

Discursos editorialistas centroamericanos ante el cambio climático



 Pedro & João
editores

Efraín Bámaca-López

Efraín Bámaca-López

**Discursos editorialistas centroamericanos
ante el cambio climático**

 **Pedro & João**
editores

Copyright © do autor

Todos os direitos garantidos. Qualquer parte desta obra pode ser reproduzida, transmitida ou arquivada desde que levados em conta os direitos do autor.

Todos los derechos reservados. Cualquier parte de esta obra puede ser reproducida, transmitida o archivada siempre y cuando se respeten los derechos de autor.

Efraín Bámaca-López

Discursos editorialistas en Centroamérica. São Carlos: Pedro & João Editores, 2018. 207 p.

ISBN: 978-85-7993-584-8

1. Centroamérica 2. Cambio climático 3. Bajtín 4. Análisis del discurso
5. Editoriales 6. Periodismo 7. Autor I. Título

CDD – 410

Capa: Dalya Selva

Editores: Pedro Amaro de Moura Brito & João Rodrigo de Moura Brito

Conselho Científico da Pedro & João Editores:

Augusto Ponzio (Bari/Itália); João Wanderley Geraldi (Unicamp/Brasil); Nair F. Gurgel do Amaral (UNIR/Brasil); Maria Isabel de Moura (UFSCar/Brasil); Maria da Piedade Resende da Costa (UFSCar/Brasil); Valdemir Miotello (UFSCar/Brasil).



Pedro & João Editores

www.pedroejoaoeditores.com.br

13568-878 - São Carlos – SP

2018

A Juliana Santos

Agradecimiento

El logro no es personal,
incluye tantos nombres,
y voces escuchadas en los países recorridos,
a todos, gracias.

[...] los problemas afrontados por la humanidad alcanzan proporciones mundiales: la protección del ambiente; el uso racional de los recursos naturales no renovables; la crisis energética; el desempleo; la inflación; la injusticia y las desigualdades dentro de las naciones y entre ellas; la defensa de los derechos humanos; la lucha contra el legado colonial; el desarme y la preservación de la paz.

Estos problemas sólo podrán resolverse mediante una determinación común.

Quizá resulte difícil proponer soluciones a estos problemas, pero se puede explicar el hecho de que las comunicaciones no contribuyan siempre tanto como sería de esperarse y destacar lo que podrían hacer para incrementar la conciencia crítica de los hombres y mujeres de todas partes (MACBRIDE, 1993, p. 151).

Preámbulo

El presente trabajo fue mudando en el paso del tiempo, como parte de su naturaleza dialógica e inconclusa, siempre ha de haber alguna otra palabra que le provoque y extienda. En un primer momento el objetivo general era “determinar la importancia del discurso editorialista sobre cambio climático, en los periódicos impresos: Prensa Libre, de Guatemala; La Prensa Gráfica, de El Salvador; La Tribuna, de Honduras; y La Prensa, de Nicaragua.” Yendo a campo y revisando en las respectivas hemerotecas, se responde inmediatamente a tal cuestión: el cambio climático “no es tema importante en los discursos editorialistas de los medios de referencia arriba señalados.” El cambio climático, no vende, no interesa y por lo tanto no es parte de los discursos en los editoriales de los periodos: Prensa Libre, en Guatemala; La Prensa Gráfica, en El Salvador; La Tribuna, en Honduras; y La Prensa en Nicaragua. Inmediatamente el objetivo general de pesquisa muda.

Tal mudanza lleva al siguiente planteamiento, si los editoriales de los medios de referencia en la región centroamericana no discursan sobre cambio climático, entonces ¿Cuál es el discurso editorialista en los periódicos impresos: Prensa Libre, de Guatemala; La Prensa Gráfica, de El Salvador; La Tribuna, de Honduras; y La Prensa, de Nicaragua?, esto mueve al siguiente y actual objetivo general: analizar el discurso editorialista de Prensa Libre, en Guatemala; La Prensa Gráfica, de El Salvador; La Tribuna, de Honduras; y La Prensa, de Nicaragua.

Adicional a ello, también se plantea la cuestión sobre el hecho que sí los editoriales no discursan sobre cambio climático, ¿por qué será? hecho que me mueve a buscar veinte personas en los cuatro países para entrevistarles y preguntar sus opiniones al respecto, para ahondar en el hecho ya anotado. Es así como se llega ahora al presente escrito.

Resumen

El objetivo del presente es analizar el discurso editorialista de los medios escritos en Guatemala (Prensa Libre), El Salvador (La Prensa Gráfica), Honduras (La Tribuna) y Nicaragua (La Prensa), para determinar la importancia del discurso sobre cambio climático. Buscando responder, se analizan 168 editoriales emitidos durante el segundo semestre del año 2016, tal muestra se escogió mediante la técnica de semanas construidas, la cual consiste en escoger una semana por mes, con días no repetidos. Los mismos son analizados bajo una mirada Bajtiniana; la cual hace énfasis en la forma composicional y la unidad temática. Se denota que el énfasis editorialista mayoritario es en torno a los temas sobre política, economía y violencia, especialmente. Aunque la certeza sobre el cambio climático de origen antrópico, es cada vez mayor, el discurso es nulo. No existe un discurso contundente sobre el hecho.

Palabras clave:

Centroamérica, Cambio climático, Bajtín, Análisis del discurso, Editoriales, Periodismo

Resumo

O objetivo do presente trabalho é analisar o discurso editorialista dos meios escritos na Guatemala (Prensa Libre), Salvador (La Prensa Gráfica), Honduras (La Tribuna) e Nicarágua (La Prensa), pra determinar a importância do discurso sobre a mudança climática. Como resposta, se analisaram 168 editoriais a partir da técnica de semanas construídas, a qual consiste em escolher uma semana por mês, com dias não repetidos. Os mesmos são analisados sob um olhar Bakhtiniano; o qual dá ênfase na forma composicional e na unidade temática. Se denota que a ênfase editorialista maioritária é sobre assuntos relacionados com política, economia e violência, especialmente. Ainda que a causa da mudança climática cada vez maior, seja de origem antrópica, o discurso é nulo. Não existe um discurso contundente sobre o fato.

Palavras chave:

América Central, Mudança Climática, Bakhtin, Análise do discurso, Editoriais, Periodismo

Abstract

The objective of the present work is to analyze the editorial discourse of written media in Guatemala (Prensa Libre), Salvador (La Prensa Gráfica), Honduras (La Tribuna) and Nicaragua (La Prensa), and determine the importance of discourse on climate change. In response, 168 editorials were analyzed from the technique of constructing weeks, which consists of choosing one week per month, with days not repeated. They are analyzed under a Bakhtinian look; which emphasizes the compositional form and thematic unity. It is denoted that the majority's editorial emphasis is on subjects related to politics, economics, and violence, especially. Despite the cause of the increasing climatic change, is of anthropic origin, the speech is null. There is no assertive speech about it.

Keywords:

Central America, Climate Change, Bakhtin, Discourse Analysis, Editorials, Journalism

Lista de ilustraciones

Ilustración 1 – Primera portada, La Prensa Gráfica	37
Ilustración 2 – Primera portada, La Prensa	39
Ilustración 3 – Primera portada, La Tribuna	43
Ilustración 4 – Primera portada, Prensa Libre	47
Ilustración 5 – Nube de palabras	53
Ilustración 6 – Equipos directivos	101
Ilustración 7 – Portada post aprobación ley contra la minería, LPG ..	102
Ilustración 8 – Emisiones de CO ₂ (toneladas métricas per cápita) en Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua, América Latina y el Mundo	134
Ilustración 9 – Editoriales sobre fútbol en Prensa Libre	157
Ilustración 10 – World Newspaper Coverage of Climate Change or Global Warming, 2004-2017	164
Ilustración 11 – Cobertura en América Latina, año 2017	173

Lista de tablas

Tabla 1 – Temática abordada	52
Tabla 2 – Ámbito de la información	93

Lista de cuadros

Cuadro 1 – Editoriales por día	31
Cuadro 2 – Editoriales según fecha y medio de comunicación	31
Cuadro 3 – Entrevistados según sexo y país de residencia	35
Cuadro 4 – Honduras: índice de desarrollo humano y algunos componentes	56
Cuadro 5 – Temática abordada según día de la semana	57
Cuadro 6 – Temática abordada según medio de comunicación	61
Cuadro 7 – Guatemala: índice de desarrollo humano y algunos componentes	64
Cuadro 8 – El Salvador: índice de desarrollo humano y algunos componentes	80
Cuadro 9 – Composición con base en la cantidad de palabras	93
Cuadro 10 – Ámbito territorial y temática abordada	95
Cuadro 11 – Principales riesgos mundiales en términos de probabilidad e impacto al año 2017	148
Cuadro 12 – Cumbre climáticas relevantes	166

Lista de abreviaturas y siglas

BM	Banco Mundial
CDAG	Confederación Deportiva Autónoma de Guatemala
CEPAL	Comisión Económica para América Latina
CIDH	Comisión Interamericana de Derechos Humanos
CNN	Cable News Network
COP	Conferencia de las Partes
CTS	Ciencia, Tecnología y Sociedad
dic.	Diciembre
DIPPSA	Distributor of Petroleum Products S.A.
EEUU	Estados Unidos de Norteamérica
FCN-NACIÓN	Frente de Convergencia Nacional-Nación
FMI	Fondo Monetario Internacional
FMLN	Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional
FSLN	Frente Sandinista de Liberación Nacional
IARNA	Instituto de Investigación y Proyección sobre Ambiente Natural y Sociedad
IICA	Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura
IVA	Impuesto al Valor Agregado
IPCC	Intergovernmental Panel On Climate Change
jul.	Julio
LEPP	Ley Electoral y de Partidos Políticos
LPG	La Prensa Gráfica
MAGA	Ministerio de Agricultura Ganadería y Alimentación
MARN	Ministerio de Ambiente y Recursos Naturales
nov.	Noviembre
oct.	Octubre
OEA	Organización de Estados Americanos
ONU	Organización de las Naciones Unidas

PIB	Producto Interno Bruto
PLI	Partido Liberal Independiente
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
PUC-SP	Pontificia Universidade Católica de São Paulo
QDDG	Que de Dios Goce
REPSA	Reforestadora de Palmas del Petén, Sociedad Anónima
sept.	Septiembre
SPSS	Statistical Package for the Social Sciences
Sr.	Señor
URL	Universidad Rafael Landívar

Lista de símbolos

CO ₂	Dióxido de Carbono
°C	Grado centígrado

Sumario

Presentación	18
1. Introducción	20
2. Camino de búsqueda	28
2.1 La Prensa Gráfica (El Salvador)	36
2.2 La Prensa (Nicaragua)	38
2.3 La Tribuna (Honduras)	42
2.4 Prensa Libe (Guatemala)	45
3. Contenido temático y composición	51
4. Editoriales ante el cambio climático	97
5. Ver de verde	117
6. Más allá de la discipliniedad, una propuesta dentro del campo CTS	126
7. Comunicación del cambio climático	146
7.1 Omisión de lo crucial	157
7.2 Discursos climáticos en el tiempo	162
8. Reflexiones finales	176
9. Referencias bibliográficas	185

Presentación

Dice la teoría de la Opinión Pública que los medios de información no nos imponen cómo pensar, pero si nos dictan sobre qué pensar, por lo que encuadran nuestra atención en las temáticas ellos terminan imponiendo. Por eso se activan unos temas... pero silencian otros (*Agenda Setting*). La presente investigación demuestra fehacientemente que los medios informativos no movilizan el tema del cambio climático. Solamente lo sensacionalizan. Las coberturas periodísticas siempre han tenido esta óptica, y el caso de los desastres naturales es apenas un clarísimo ejemplo de ello. El abordaje de delicados y trascendentales asuntos públicos, de este tipo, es más que todo narrativo y muy pocas veces argumental, orientándose a proporcionar filtros cargados de emotividad. La racionalidad es escasa, por lo que la información es vista con un alto grado de espectacularización.

Es conocido que la forma como se adquiere la visión sobre la realidad, en la mayoría de los casos, es a instancia de los medios informativos. Ellos cumplen esa función mediadora. Pregunta: ¿Pero qué sucede si los grandes transmisores de información no abordan un tema como el cambio climático? Respuesta: este eje temático, entonces, resulta invisible para las mayorías. Resulta poco o nada importante.

Efraín Bámaca señala que las radios locales o comunitarias, por su contacto en forma directa con los desastrosos resultados ambientales que padecen los pueblos, parecen ser los únicos interesados en esta temática. Mientras tanto, en los sectores urbanos, la prensa diaria seguirá dejándolo en el olvido, hasta que haya una nueva catástrofe: muertos, devastación y tragedias. ¡Y hay espectáculo mediático!

“El discurso ofrecido en los editoriales de los medios impresos Prensa Libre, de Guatemala; La Prensa Gráfica, de El Salvador; La Tribuna, de Honduras y La Prensa en Nicaragua, en relación al cambio climático, es nulo”, dice tajantemente el autor.

Ante esta situación, vale cuestionarse: ¿Cómo puede ser un tema importante para los sectores políticos, donde se toman las decisiones trascendentales? ¿Y cómo concienciar a las audiencias? Si el cambio climático no aparece en las secciones editoriales de los diarios más importantes de Centroamérica, es un tema que no existe en la agenda de discusión pública. Así de simple. (Y de terrible).

Este tema no es, ni siquiera, un asunto público considerado como relevante, porque debería estar presente en esos editoriales. No interesa este tema, salvo para convertirlo en objeto sensacional de venta, estamos ante una conceptualización mercantilista de la información, de simple negocio.

De hecho, los medios impresos de Centroamérica, con la profunda implicación que este asunto tiene sobre el presente y el futuro de nuestras naciones, no lo abordan. Es tal la gravedad, que “de los 168 editoriales analizados [...], solamente en un breve párrafo se hace una escueta alusión al cambio climático”, desvela en este valioso trabajo, que deberíamos hacer circular entre las Escuelas y Departamentos de Ciencias de la Comunicación de todas las universidades del istmo; entre todos los que se dedican a este rubro porque tal vez así, saltan las alarmas.

Y si bien, al concluir la lectura de esta investigación crea una profunda angustia, por el futuro de mis hijos y nietos, también genera una enorme empatía y admiración por el trabajo de Efraín Bámaca. Y con toda la consternación que despierta dicha realidad, es esperanzador afirmar que es factible introducir este tipo de abordajes en nuestras agendas periodísticas, aunque el propósito resulte cuesta arriba. Y resulte hasta quijotesco.

Vale la pena intentarlo. Los centroamericanos nos lo merecemos. Efraín Bámaca ha dado el primer paso. A los demás nos queda seguir el camino trazado.

Ramiro Mac Donald

Autor del libro: Las funciones de Roman Jakobson en la Era Digital

Introducción

El objetivo general del presente es analizar el discurso editorialista de Prensa Libre, en Guatemala; La Prensa Gráfica, de El Salvador; La Tribuna, de Honduras; y La Prensa, de Nicaragua.

Los objetivos específicos persiguen:

- a) Describir por medio del contenido temático y la composición; el discurso ofrecido por los editoriales de Prensa Libre, La Prensa, La Prensa Gráfica y La Tribuna, durante el segundo semestre del año 2016.
- b) Determinar la importancia del discurso sobre cambio climático¹ en los editoriales de Prensa Libre, La Prensa, La Tribuna y La Prensa Gráfica, durante el segundo semestre del año 2016.
- c) Registrar las opiniones de especialistas, comunicadores, delegados de gobierno, periodistas y representantes de medios de comunicación; que sobre los discursos editorialistas y los medios analizados hagan referencia, por medio de entrevistas semiabiertas.

Tales objetivos se desprenden de las siguientes preguntas:

- a) ¿Cuál es el discurso editorialista en los periódicos impresos Prensa Libre, de Guatemala; La Prensa Gráfica, de El Salvador; La Tribuna, de Honduras; y La Prensa de Nicaragua?
- b) ¿El cambio climático forma parte importante de los discursos editorialistas de La Prensa Gráfica, La Tribuna, Prensa Libre y La Prensa?

¹ Para fines de la presente investigación se toma la definición de cambio climático dada por la Convención Marco de la Organización de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático en el artículo uno, numeral dos: "Cambio de clima atribuido directa o indirectamente a la actividad humana que altera la composición de la atmósfera mundial y que se suma a la variabilidad natural del clima observada durante períodos de tiempo comparables" (ONU, 1992, p. 3). El cambio climático conlleva una serie de manifestaciones; siendo la más percibida el aumento en la temperatura, reconociendo la clara diferencia que el globo terráqueo no será afectado en igual manera en todos los territorios, unos se verán más afectados que otros, debido a sus vulnerabilidades presentes y heredadas, tanto a nivel natural como social.

c) ¿Qué se dice sobre los discursos editorialistas de La Prensa Gráfica, La Tribuna, Prensa Libre y La Prensa?

¿Por qué esos medios? La escogencia de los medios en mención obedece en primera instancia a ser los de mayor penetración diaria en sus respectivos países, considerados por Chamorro (2002), como periódicos de liderazgo en la región estudiada, así también por contar con versión online de los editoriales diarios, y finalmente por ser los que comparten características similares en su formato y tamaño en la versión impresa.

¿Por qué los editoriales? A sabiendas de la crítica que la circulación en algunos países no sea masiva o que tiende a concentrarse en los centros urbanos y capitalinos, “la influencia indirecta es considerablemente mayor que su circulación” (CHAMORRO, 2002, p. 18), y ya que son los editoriales ese “[...] juicio colectivo e institucional que se formula de acuerdo con una convicción de orden superior que refleja la postura ideológica de cada periódico” (MARTÍNEZ ALBERTOS; SANTAMARÍA SUÁREZ, 1996, p. 168), los medios escritos suelen tomarse como punto referente para marcar la pauta de otros medios (CHAMORRO, 2002, p. 19), se hace importante conocer ¿cuál es ese discurso editorialista?, se desea saber si el cambio climático forma parte de tales discursos, puesto que estos discursos ejercen un papel dentro del colectivo social, ya que la gran mayoría de la población adquiere su conocimiento sobre hechos vinculados al cotidiano, la ciencia y la tecnología, y la realidad en general, por medio de los medios de comunicación.

Los medios ocupan un lugar decisivo en cuanto a informar a la opinión pública y cambiar sus percepciones. Aparte de actuar como fiscalizadores de las actividades del gobierno y de convocar a las autoridades encargadas de formular políticas a que rindan cuentas, los medios son la principal fuente de información del público en general sobre la ciencia del cambio climático. Dada la enorme importancia de lo que está en juego para la gente y el planeta, se

trata de un papel que involucra grandes responsabilidades. El desarrollo de nuevas tecnologías y redes globalizadas ha incrementado el poder de los medios en todo el mundo. Ningún gobierno democrático puede ignorarlos. Pero el poder y la responsabilidad no siempre han ido de la mano (PNUD, 2007, p. 68).

La selección de los editoriales se hizo por medio de la técnica de semanas construidas, la cual consiste en escoger una semana por mes, con días no repetidos (KRIPPENDORF, 1990, 2004), quedando delimitado en 168 unidades de análisis², 42 por cada medio de comunicación. Dicha muestra se inició a recopilar el 5 de julio, y se terminó de recolectar el día 26 de diciembre, del año 2016. Se toma el año 2016 por estar más próximo al inicio del este estudio que fue el año 2017, a la vez que es el primer año después de la firma del Acuerdo de París³, lo que le convierte en un año de probable auge discursivo en los medios; sumado a ello, una mayor posibilidad de acceso en las plataformas online de los respectivos medios, así también el acceso inmediato en los archivos de las hemerotecas

² Salve aclarar que La Prensa; de Nicaragua, no publica editorial en día domingo, razón por la que se tomó el del día inmediato, lunes; esto con el fin de tener por cada medio de comunicación la misma cantidad de editoriales: 42. Lo mismo ocurre con La Prensa Gráfica, no editorializa sus ediciones de los días sábado y domingo, motivo por el que se toma el editorial de los días lunes. Este es el hecho que hace de los días lunes, sea cuando aparecen registrados un mayor número de editoriales, en comparación a los restantes días de la semana. Es la razón también por la que en días sábado y domingo, se registran el menor número de editoriales.

³ “[...] el Acuerdo de París es justamente la expresión clara de cómo la humanidad en su conjunto ha colocado una serie de medidas en la agenda de atención, tanto en la dimensión económica, social, y cultural para tratar de enfrentar esta problemática, sus implicaciones, y así aprovechar también las oportunidades [...], es una agenda ineludible en el diálogo del desarrollo mundial, del desarrollo de la humanidad” (LEÓN, 2017, información verbal). Dicho acuerdo, es el fruto de varias acciones al más alto nivel, con el fin de evitar el aumento mínimo de dos grados en la temperatura. A fecha 2 de febrero 2018, había sido ratificado por 174 países.

nacionales de los países citados.

¿Por qué esos países? A nivel mundial, cuatro de los quince países con un mayor índice de riesgo climático y de mayores afectaciones a causa de los eventos extremos del año 1996 hasta 2015, se encuentran en Centroamérica: Honduras en primer lugar, Nicaragua en cuarto, Guatemala en el noveno, y El Salvador en el número quince (KREFT; ECKSTEIN; MELCHOR, 2016, págs. 6, 23), esto deja clara evidencia de la importancia en investigar sobre los discursos editorialistas en general y con especial atención los referentes al cambio climático.

El análisis se realiza bajo una mirada cualitativa, tomando como referente fundamental los aspectos⁴ de “contenido temático y composición” (BAJTÍN, 1998, p. 248). Para delimitar el contenido temático o tema (uso ambos términos indistintamente), abordado en los editoriales, se han tomado cinco categorías: política, economía, violencia, cambio climático y otra. En esta última categoría, se toma aquel editorial que aborde cualquier otra temática no incluida en las categorías antes anotadas. Finalmente hago el análisis de la composición, basado en dos aspectos: el primero con base en la longitud del escrito tomando como referente el número de palabras utilizadas en su escritura; y el segundo en

⁴ “Antes de cualquier paso, hay que subrayar que los géneros en la perspectiva dialógica de Bakhtin no se reducen a tipologías textuales, ni a nomenclaturas endurecidas, como parecen ser consideradas en algunos seguimientos de los estudios del texto, sino que se constituyen en el núcleo de un hibridismo que combina actos ético-estéticos, discursos, enunciados y textos que buscan acomodarse en las actividades humanas. De este modo, no pueden ser comprendidos, sino circunscritos por una disposición multiforme y diversa de actividades dispuestas, provisionalmente, en las más infundadas dimensiones de las esferas culturales en que se dan los juegos de lenguaje intermediados por enunciados concretos y únicos. Ellos se construyen por contornos interactivos que se cumplen por el discurso y evolucionan a partir de las actividades de la vida, y así, no podrían ser considerados sólo como clases de textos, pues tal definición parece no dar cuenta de abarcar la pluralidad de sentidos que ellos movilizan y los hacen surgir” (GRUPO DE ESTUDOS DOS GÊNEROS DO DISCURSO, 2012, págs. 97-98, traducción personal).

relación al ámbito del tema tratado en el editorial, el cual puede ser de carácter nacional, internacional o ambos.

Se toma el cotejo a otras fuentes bibliográficas, y la escucha a otras voces por medio de las entrevistas realizadas en los territorios, con el fin de ampliar el conocimiento y fundamentar el presente informe. Informe que se explyea en seis capítulos y algunas reflexiones finales, adicional a la presente introducción. A continuación, un breve recorrido por cada uno de los capítulos mencionados:

En el capítulo inicial, *“camino de búsqueda”*; se hacen las anotaciones metodológicas y teóricas tenidas en la realización de este estudio, haciendo resaltar el énfasis cualitativo del estudio, con base en los aspectos teóricos del contenido temático y la composición (BAJTÍN, 1998). Así también se presenta una breve descripción de los cuatro periódicos analizados, de los cuales se ha tomado una muestra de 168 unidades de análisis, con una representatividad de 42 unidades por periódico, escogidos con la técnica de semanas construidas.

En *“contenido temático y composición”*, se detalla precisamente cuales fueron esos temas sobre los cuales discursan los editoriales de los periódicos analizados, y la composición de los mismos con base en las categorías de estudio acá tomadas: número de palabras y ámbito del tema tratado. Se responde a la pregunta que marca el trabajo ¿Cuál es el discurso editorialista en los periódicos impresos Prensa Libre, de Guatemala; La Prensa Gráfica, de El Salvador; La Tribuna, de Honduras; y La Prensa de Nicaragua? La temporalidad de la muestra va del 5 de julio al 26 de diciembre del año 2016, tiempo en el que resaltan y denotan mayor interés debido a su repetición en un 50% de los editoriales, los discursos vinculados a los temas de política, siguiéndole los temas de economía y violencia, respectivamente. Esto dentro del ámbito nacional fundamentalmente, y dejando en la omisión el discurso sobre cambio climático, con excepción de la única mención al término en un editorial de La Tribuna en fecha de 25 de julio, pero no más de eso, siendo el tema una realidad de vital importancia para la región

sujeto de estudio.

El capítulo *“editoriales ante el cambio climático”*, en él se explicita sobre la importancia que tienen los editoriales ante el hecho del cambio climático, sin hacer de menos la crítica esperada por tener bajos índices de lectura, pero que la “eficacia relativa” es mucho más fuerte en sí “que la de cualquier otra sección del periódico” (MORENO ESPINOSA, 2002, p. 233). El papel de la comunicación es de gran importancia en diversas acciones de la vida, especialmente en prevención de riesgos y creación de resiliencias frente a hechos como el cambio climático actual. El cambio climático es una realidad suficientemente comprobada y sustentada con datos empíricos.

Las emisiones antropógenas de gases de efecto invernadero han aumentado desde la era preindustrial, en gran medida como resultado del crecimiento económico y demográfico, y actualmente son mayores que nunca. Como consecuencia, se han alcanzado unas concentraciones atmosféricas de dióxido de carbono, metano y óxido nitroso sin parangón en por lo menos los últimos 800 mil años. Los efectos de las emisiones, así como de otros factores antropógenos, se han detectado en todo el sistema climático y es sumamente probable que hayan sido la causa dominante del calentamiento observado a partir de la segunda mitad del siglo XX. La influencia humana en el sistema climático es clara, y las emisiones antropógenas recientes de gases de efecto invernadero son las más altas de la historia. Los cambios climáticos recientes han tenido impactos generalizados en los sistemas humanos y naturales (IPCC, 2014, p. 2, 4).

“Ver de verde”, es una reflexión nutrida de otras voces, sobre el hecho de constatar que esa otra mirada, empieza por un ver de verde pero que toma lo polífono de otros colores es decir una policromía, lo cual es una tarea aún pendiente pero posible en el caminar cotidiano. Ver de verde, es más que un acto de visionar en un color esperanzador, es un proceso que invita a la apertura y escucha al otro, a un diálogo, una rueda de conversa, es un

“renacimiento que surgirá del encuentro” con todos los seres vivos que habitamos el planeta, “desde donde nace lo nuevo en el encuentro con la otredad, la diversidad y la diferencia [...], desde el derecho humano a hacerse un lugar en el mundo y a ser con los demás, y que tras esto subyace una recuperación, un futuro sustentable” (ACOSTA V.; TAPIAS H., 2016, p. 40).

El siguiente capítulo, anota sobre el hecho de la comunicación medioambiental como un algo que va “*más allá de la disciplinariedad*”, y se inmiscuye dentro de una propuesta CTS. La comunicación y su relación con el entorno natural, se nutre de tantos saberes, no se reduce a lo multidisciplinario “como una eventual cooperación [...], en tanto que los límites disciplinarios se mantienen inalterables [...]” (GAVIRATI, 2016, p. 113), sino que atiende al diálogo.

En “*comunicación del cambio climático*” se plantea el hecho de la importancia de los discursos sobre la realidad en mención, así como también se refiere a la “*omisión de lo crucial*”, a pesar de la certeza científica que se tienen sobre la existencia del cambio climático de origen antropogénico; no es ese el discurso que llega a los públicos, eso puede afirmarse a nivel de narrativa editorialista con base en este estudio. Así también se presenta una breve reseña de los discursos mediáticos en prensa escrita tanto a nivel mundial, y de América Latina al año 2017, donde se muestra clara evidencia de la omisión de lo crucial y se refuerza el hecho de las narrativas catastrofistas y su incremento en momentos de ocurrencia de eventos extremos.

Finalmente se plantean “*algunas reflexiones finales*” con base en este estudio, a la vez que se dejan abiertas muchas interrogantes para seguir profundizando en los discursos ofrecidos por los medios de comunicación tanto a nivel de narrativas editorialistas como también a nivel más general.

Camino de búsqueda

Para llegar a los objetivos trazados, he realizado distintos pasos. Cabe aclarar que el análisis se realiza bajo una mirada cualitativa⁵, tomando como referente fundamental las categorías; contenido temático y composición, los cuales según Bajtín (1998), se encuentran indisolubles en el enunciado⁶. Para delimitar el contenido temático o tema⁷, –uso ambos términos indistintamente– de los editoriales; he delimitado el mismo en cinco categorías: política, economía, violencia, cambio climático⁸ y otra. En esta

⁵ “Antes de cualquier paso, hay que subrayar que los géneros en la perspectiva dialógica de Bakhtin no se reducen a tipologías textuales, ni a nomenclaturas endurecidas, como parecen ser consideradas en algunos seguimientos de los estudios del texto, sino que se constituyen en el núcleo de un hibridismo que combina actos ético-estéticos, discursos, enunciados y textos que buscan acomodarse en las actividades humanas. De este modo, no pueden ser comprendidos, sino circunscritos por una disposición multiforme y diversa de actividades dispuestas, provisionalmente, en las más infundadas dimensiones de las esferas culturales en que se dan los juegos de lenguaje intermediados por enunciados concretos y únicos. Ellos se construyen por contornos interactivos que se cumplen por el discurso y evolucionan a partir de las actividades de la vida, y así, no podrían ser considerados sólo como clases de textos, pues tal definición parece no dar cuenta de abarcar la pluralidad de sentidos que ellos movilizan y los hacen surgir” (GRUPO DE ESTUDOS DOS GÊNEROS DO DISCURSO, 2012, p. 97–98, traducción personal).

⁶ “La gente no hace intercambio de oraciones ni de palabras en un sentido estrictamente lingüístico, ni de conjuntos de palabras; la gente habla por medio de enunciados, que se construyen con la ayuda de las unidades de la lengua que son palabras, conjuntos de palabras, oraciones: el enunciado puede ser constituido tanto por una oración como por una palabra, es decir, por una unidad del discurso (principalmente, por una réplica del diálogo), pero no por eso una unidad de la lengua se convierte en una unidad de la comunicación discursiva” (BAJTÍN, 1998, p. 264).

⁷ El tema, según Volóshinov (2009, p. 163), es: “[...] el límite superior y real de la significación lingüística, en realidad, sólo el tema quiere decir algo concreto.”

⁸ Se toma cambio climático y no ecología, puesto que mi interés está focalizado a los hechos del clima en la historia y su trastorno en las últimas décadas, y no tanto al estudio de la ciencia que “estudia a los seres vivos como habitantes de un medio, y las relaciones que mantienen entre sí y con el propio medio”,

última categoría, se colocan aquellos editoriales cuyo tema no tenga cabida en ninguna de las categorías antes mencionadas. Hago el análisis de la composición, basado en dos aspectos: el primero con base en la longitud del escrito, tomando como referente el número de palabras utilizadas en su escritura; lo que nos da indicación de ese “aspecto expresivo”, “actitud valorativa” al contenido temático (BAJTÍN, 1998, p. 280); *a mayor repetición mayor intereses, a menos repetición menor interés y a nula existencia, nulo interés*; y el segundo, en relación al ámbito del tema tratado, el cual puede ser de carácter nacional, internacional o ambos.

Se describe por medio de las categorías del contenido temático y la composición, cuál es ese discurso en La Prensa Gráfica, La Prensa, La Tribuna y Prensa Libre. Se determina también si en tales discursos, el cambio climático es tomado en cuenta y por ende resulta de importancia para los medios de referencia, a la vez que se registra la opinión de otras personas por medio de entrevistas, sobre los discursos editorialistas y los medios de referencia.

Siendo esas formas que toma el enunciado, las que nos “permiten pensar y sentir, vivir, la realidad” (RODRÍGUEZ MONROY, 1994, p. 22). Realidad que nos altera y envuelve, puesto que “el enunciado, no desconoce el flujo lingüístico de lo social” a la vez que el “sentido no se agota en su referencia al objeto y su orientación hacia el hablante” (SISTO, 2015, p. 10), ya que el enunciado “[...] no posee significado sino sentido (es decir, es una totalidad de sentido que tiene que ver con los valores: verdad, belleza, etc.)” (BAJTÍN, 1998, p. 318).

La selección de los editoriales se hizo por medio de semanas construidas, el cual consiste en escoger una semana por mes, con días no repetidos (KRIPPENDORF, 1990, 2004), quedando

como es el caso de la ecología (Según definición de la Real Academia Española de la Lengua).

delimitado en 168 unidades de análisis⁹ (cuadro 1).

Cuadro 1 – Editoriales por día

Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes	Sábado	Domingo	TOTAL
38	24	24	24	24	19	15	168

Fuente: elaboración propia.

Por cada medio de comunicación se analizaron 42 editoriales, dando un total de 168 unidades de análisis, distribuidos en cuatro periódicos escritos de referencia: La Prensa (Nicaragua), La Tribuna (Honduras), La Prensa Gráfica (El Salvador) y Prensa Libre (Guatemala). La muestra se inició a recopilar el 5 de julio y se terminó de recolectar el 26 de diciembre, del año 2016 (cuadro 2).

Cuadro 2 – Editoriales según fecha y medio de comunicación

Fecha	La Prensa	La Tribuna	La Prensa Gráfica	Prensa Libre
Julio				
05 jul.	1	1	1	1
09 jul.	1	1	0	1
11 jul.	0	0	1	0
13 jul.	1	1	1	1
17 jul.	0	1	0	1
18 jul.	1	0	1	0
21 jul.	1	1	1	1
25 jul.	1	1	1	1

⁹ Salve aclarar que La Prensa; de Nicaragua, no publica editorial en día domingo, razón por la que se tomó el del día inmediato, lunes; esto con el fin de tener por cada medio de comunicación la misma cantidad de editoriales: 42. Lo mismo ocurre con La Prensa Gráfica, no editorializa sus ediciones de los días sábado y domingo, motivo por el que se toma el editorial de los días lunes. Este es el hecho que hace de los días lunes, sea cuando aparecen registrados un mayor número de editoriales, en comparación a los restantes días de la semana. Es la razón también por la que en días sábado y domingo, se registran el menor número de editoriales.

29 jul.	1	1	1	1
Agosto				
01 agosto	1	1	1	1
05 agosto	1	1	1	1
09 agosto	1	1	1	1
13 agosto	1	1	0	1
15 agosto	0	0	1	0
17 agosto	1	1	1	1
25 agosto	1	1	1	1
28 agosto	0	1	0	1
29 agosto	1	0	1	0
Septiembre				
01 sept.	1	1	1	1
04 sept.	0	1	0	1
05 sept.	1	0	1	0
06 sept.	1	1	1	1
09 sept.	1	1	1	1
14 sept.	0	1	1	1
17 sept.	1	1	0	1
19 sept.	0	0	1	0
21 sept.	1	0	0	0
26 sept.	1	1	1	1
Octubre				
01 oct.	1	1	0	1
03 oct.	0	0	1	0
06 oct.	1	1	1	1
10 oct.	1	1	1	1
14 oct.	1	1	1	1
18 oct.	1	1	1	1
23 oct.	0	1	0	1
24 oct.	1	0	1	0
26 oct.	1	1	1	1
Noviembre				

01 nov.	1	1	1	1
05 nov.	1	1	0	1
07 nov.	0	0	1	0
09 nov.	1	1	1	1
14 nov.	1	1	1	1
17 nov.	1	1	1	1
25 nov.	1	1	1	1
27 nov.	0	1	0	1
28 nov.	1	0	1	0
Diciembre				
01 dic.	1	1	1	1
06 dic.	1	1	1	1
07 dic.	0	0	0	0
09 dic.	1	1	1	1
11 dic.	0	1	0	1
12 dic.	1	0	1	0
14 dic.	1	1	1	1
17 dic.	1	1	0	1
19 dic.	1	0	1	0
26 dic.	0	1	1	1
TOTAL	42	42	42	42

Fuente: elaboración propia.

Se ha tomado el año 2016 por ser el más reciente al inicio de este estudio, así también por considerarse de gran importancia, al ser posterior a la firma del Acuerdo de París¹⁰. Aunado a la accesible búsqueda y ubicación en las hemerotecas de los países en mención¹¹.

¹⁰ Dicho acuerdo, es el fruto de varias acciones al más alto nivel, con el fin de evitar el aumento mínimo de dos grados en la temperatura, lo que traería serias consecuencias a diversas latitudes del planeta.

¹¹ Las visitas a las hemerotecas nacionales de Guatemala, El Salvador, Honduras y Nicaragua, fueron realizadas con base al cronograma de trabajo y previa selección de la muestra.

Para el análisis de la muestra escogida se hizo uso de dos matrices, una matriz elaborada en el software de estadística social Statistical Package for the Social Sciences –SPSS–, y otra en NVIVO para el análisis global de las entrevistas. El hecho de utilizar softwares para el análisis, no anula la lectura de cada uno de los editoriales.

Con base en guías previamente elaboradas, se realizaron veinte entrevistas semiabiertas, esto con el fin de ampliar la escucha de otras voces sobre los discursos editorialistas de los medios de referencia. Dichas entrevistas se realizaron en los territorios. Las guías para las mismas, se basaron en la propuesta de Geilfus (1998): apartado inicial de presentación, consentimiento informado y autorización para el registro sonoro de la misma, seguido de los apartados, según el caso.

- a. Para los comunicadores o periodistas: datos generales, cambio climático y comunicación, labor periodística y observaciones;
- b. Para los editorialistas o representante del medio: datos generales, historia del medio, públicos, labor editorialista, redacción editorialista, cambio climático y comunicación, observaciones;
- c. Para los especialistas en cambio climático: datos generales, cambio climático, comunicación del cambio climático y observaciones.

Todas ellas contribuyen en la generación y ampliación de información, en relación al discurso ofrecido en los editoriales y los periódicos de referencia, puesto que los enunciados escritos en los discursos; no están solos, ya que “el enunciado, no desconoce el flujo lingüístico de lo social” (SISTO, 2015, p. 10).

El enunciado se determina no tan sólo por su actitud hacia el objeto y hacia el sujeto hablante o autor (y por su actitud hacia la lengua como sistema de posibilidades, como dación), sino también directamente hacia otros enunciados en los límites de una esfera de comunicación dada (BAJTÍN, 1998, p. 314).

En la selección de los sujetos (cuadro 3) se hizo uso de la técnica bola de nieve, la cual consiste en pedir al primer entrevistado que ayude a identificar a otros pares o personas con interés en la temática investigada, se dejó de indagar al llegar al momento de saturación en las respuestas dadas.

Cuadro 3 – Entrevistados según sexo y país de residencia

Sexo			
Hombres 13		Mujeres 7	
Nacionalidad			
Guatemala 7	El Salvador 3	Honduras 5	Nicaragua 5

Fuente: elaboración propia.

Las entrevistas fueron realizadas en el lugar que las personas indicaron, con una cita previa, procuraron el mejor tiempo para atender. Con quienes no se hizo posible el contacto en el territorio, se realizó de manera online. Desde la aplicación de los instrumentos hasta el análisis, los principios dialógicos se mantienen, y es el diálogo esa forma comunicativa “clara y sencilla” (BAJTÍN, 1998, p. 261) que predomina en las entrevistas realizadas.

[...] toda respuesta genera una nueva pregunta. La pregunta y la respuesta suponen una extraposición recíproca. Si la respuesta no origina por sí misma una nueva pregunta, deja de formar parte del diálogo y participa en el conocimiento sistémico impersonal en su esencia (BAJTÍN, 1998, p. 390).

Se toman como referencia aquellos periódicos líderes en la región Centroamericana, los cuales a sabiendas de la crítica sobre la no masividad en relación a su circulación o la tendencia a la concentración en los centros urbanos y capitalinos, “la influencia indirecta es considerablemente mayor que su circulación” ya que los medios escritos suelen tomarse como punto referente para marcar la pauta de otros medios (CHAMORRO, 2002, págs. 18–19).

Son estos periódicos los que lideran opinión en sus respectivos países, y comparten el formato impreso de circulación diaria a nivel nacional. No me detengo al análisis de otro género que no sea el editorial, entre estas las notas informativas, reportajes, publi-reportajes, columnas de opinión, cartas del lector, entre otros; puesto que son todos ellos, generalmente una extensión de la línea editorial del periódico, aunque existen excepciones. Se va directo al editorial, puesto que en él se encuentran esos rasgos que determinan el discurso que ha de orientar las publicaciones diarias y esa forma de ver el mundo, y que tiene “[...] significación en un mundo que también está vivo y tiene significación desde el punto de vista cognitivo, social, político, económico, religioso” (BAJTIN, 1989, págs. 31–32).

2.1 La Prensa Gráfica (El Salvador)

El más longevo de ellos, es La Prensa Gráfica, que en sus inicios se llamaba La Prensa; fundada el día 10 de mayo de 1915 (ilustración 1), en aquel tiempo con una línea editorial de derecha moderada, aunque según Xivir¹² (2017, información verbal): *“La Prensa Gráfica sigue una línea de la ultraderecha salvadoreña, es un instrumento de la ideología política, que transmite a través de su línea editorial lo que ellos quieren transmitir...”*.

¹² Comunicador social, periodista ambiental y relacionista público de una ONG ambiental. Salvadoreño. Entrevista realizada en fecha 3 de mayo 2017.

Ilustración 1 – Primera portada, La Prensa Gráfica



Fuente: La Prensa Gráfica (2015a, p. 1).

Con aquella edición, se comenzó a marcar la diferencia en el periodismo nacional, pues dentro de sus páginas se encontraba información de interés general, la cual ha sido desde entonces, pilar de la libertad de prensa, que es la esencia de todas las libertades que gozan los ciudadanos. De igual forma, las notas internacionales se caracterizaban por ser lo más recientes posible, esto gracias al uso de cables noticiosos, considerando siempre las limitaciones de la época. Desde esta primera edición, la filosofía de LA PRENSA GRÁFICA ha quedado clara, y ha sido el fundamento de la labor periodística que se desarrolla hasta el momento. Como medio de comunicación social, en su primer editorial, se comprometió a velar y luchar por los intereses comunes de un pueblo que cree en la libertad de sus derechos y el desarrollo económico e intelectual, como parte indispensable del éxito de toda nación (LA PRENSA GRÁFICA, 2015b. No paginado).

En El Salvador, La Prensa Gráfica es “*uno de los dos medios escritos de mayor circulación en el país*” (MOS¹³, 2017, información verbal), el que le sigue en orden de importancia es el Diario de Hoy, aunque este es de corte más popular.

2.2 La Prensa (Nicaragua)

De La Prensa, de Nicaragua; un periódico de tipo más conservador, publican en la página web:

Fundada el 2 de marzo de 1926 (ilustración 2), por los señores Gabry Rivas, Enrique Belli y Pedro Belli, quienes suscribieron una sociedad anónima llamada Compañía talleres gráficos LA PRENSA, con un capital de C\$5,000.00 que según rezaba la escritura de constitución autorizada por el doctor Ramón Castillo, es el valor de la maquinaria que actualmente existe (LA PRENSA, 2014. No paginado).

¹³ Ingeniero agrónomo. Salvadoreño. Miembro del gabinete técnico del Ministerio de Medioambiente en el Salvador. Especialista en cambio climático. Entrevista realizada en fecha 14 de julio 2017.

Ilustración 2 – Primera portada, La Prensa



Fuente: La Prensa (1926, p. 1).

“La Prensa, es el decano del periodismo en Nicaragua, y también en Centroamérica, es una institución, es una referencia del pensamiento político [...]”, actualmente está con un tiraje de más o menos 42 mil ejemplares diarios, argumenta Ruiz¹⁴ (2017, información verbal).

Según Ruiz (2017, información verbal): “La Prensa no posee una ideología política partidaria, son más valores y principios. Entre ellos: democracia, derechos humanos, estado de derecho, seguridad jurídica, lo demás es conexo.” En consonancia a esa opinión, sobre los valores

¹⁴ Periodista, editorialista, editor de páginas de opinión, y coordinador de consejo editorial de La Prensa. Nicaragüense. Entrevista realizada en fecha 17 de junio 2017.

que rigen al medio, el Manual de Estilo, del periódico, anota los siguientes principios rectores en su labor informativa: “el compromiso con la verdad, la independencia, la responsabilidad, el espíritu de servicio a la sociedad y la libertad” (LA PRENSA, 2005, p. 16–17). Desde los tiempos iniciales del medio, era función del director, escribir el editorial. En aquel tiempo las hojas del periódico eran apenas tres: una bisagra y la hoja del medio.

Del fundador y primer director, dicese en relación al periódico:

[...] él quería hacer de La Prensa una tribuna de enseñanza de valores éticos y patrióticos. En esa tarea no figuraba, como tarea esencial, obtener grandes ganancias, tampoco la veía como trinchera confrontativa, ni divulgadora de escandalosos sucesos. Su estrategia era el diálogo, la persuasión y la tolerancia, sin renunciar tampoco a sus ideales. La Prensa es un típico ejemplo de una empresa familiar bien conducida, confiable, prestigiosa y administrada con sagacidad empresarial que sobrevive a nuestra agitada vida política, habiendo estado presente en los momentos más críticos de la historia de Nicaragua en la tarea de democratizar al país. Era frecuente que en la primera página aparecieran notas sociales y crónicas religiosas, aunque en condiciones normales dominaban los sucesos políticos, siempre y cuando no provocasen el enojo del presidente Somoza (LA PRENSA, 2014. No paginado). *Los periódicos se clasifican por tener lectores de clase A, B y C. La Prensa históricamente es y ha sido clasificado por la Organización Nacional de Agencias de Publicidad, como un periódico de lectores mayormente de clase A y B, tenemos de clase C pero menos, esa fue la razón por la que no sólo en Nicaragua sino en toda Centroamérica y América Latina, los grandes periódicos hicieron un periódico hermano que en el caso de Nicaragua es el periódico Hoy, ese periódico no tiene la cantidad de consumo que tiene La Prensa pero es el segundo periódico más leído: primero La Prensa, segundo Hoy y después El Nuevo Diario*¹⁵. En tiempos

¹⁵ “La Prensa con una frecuencia de 276, Hoy con 155 y El Nuevo Diario 60, respectivamente, de una muestra de 800 personas. Así también dieron a La Prensa el mayor porcentaje de credibilidad (45%) en comparación a los otros

de la dictadura somocista a La Prensa se le acusó de ser un periódico de corte pro-comunista, Anastasio Somoza decía que era un periódico Castro-Comunista que le hacía juego al comunismo y revolución, en tiempos de la revolución sandinista decían que era un periódico somocista, contra-revolucionario, y con doña Violeta que reconocemos como el mayor florecimiento de la libertad de expresión y prensa, pero también había dificultades porque la presidenta de la república es la presidenta de la junta directiva de La Prensa, y la hija de la presidenta que era su principal asesora es la directora del periódico, entonces como que no funcionaba eso, lógicamente la presidenta quería que el periódico fuera su sostén periodístico pero los otros miembros del equipo de la junta directiva decían que no podía ser, que el periódico tiene que ser independiente y había que criticar lo criticable, aunque sea doña Violeta, y eso creó una contradicción que se resolvió felizmente, que el periódico no es de la presidenta, el periódico es independiente (RUIZ, 2017, información verbal).

De ambos periódicos; La Prensa Gráfica y La Prensa, se dice que están marcados por un claro “posicionamiento ideológico” con el que buscan un cierto profesionalismo y rigor en la información vertida (FIERRO; GÓMEZ; INCARNATO, 2016, p. 2). Los otros medios de referencia son de posterior creación: La Tribuna data de 1976 en Honduras¹⁶, y Prensa Libre¹⁷ data de 1951 en Guatemala.

medios escritos” (UNIVERSIDAD DE CIENCIAS COMERCIALES, 2016, p. 12).

¹⁶ “Grupo Flores Facussé, tiene como principal accionista al ex presidente de Honduras Carlos Roberto Flores Facussé (1998-2002) y es propietario del periódico La Tribuna” (FIERRO; GÓMEZ; INCARNATO, 2016, p. 14).

¹⁷ “Casa Editora Prensa Libre S.A. es una empresa editorial que concentra variedad de publicaciones, entre ellas el periódico con mayor tirada del país, también denominado Prensa Libre, dentro de sus publicaciones se encuentran el diario El Quezalteco de Quetzaltenango (online), y el periódico Nuestro Diario, además de variedad de revistas temáticas. El grupo es propietario del canal televisivo Guatevisión. Los accionistas principales de Prensa Libre son Mario Antonio Sandoval y María Mercedes Girón de Blank” (FIERRO; GÓMEZ; INCARNATO, 2016, p. 14). “Prensa Libre es un periódico tradicional que representa intereses de los empresarios liberales” (ROCKWELL; JANUS, 2001, p. 488).

2.3 La Tribuna (Honduras)

De La Tribuna, se escribe en la página web:

[...] es un tabloide diario, independiente y pluralista, que fue fundado en la ciudad de Tegucigalpa, capital de Honduras, el 9 de diciembre de 1976 (ilustración 3). Hoy, después de 37 años, es el periódico de mayor influencia en la opinión pública hondureña. Teniendo como inspiración el lema: “Una Voluntad al Servicio de la Patria”, desde su primer día en la calle, su Director-Fundador, el abogado, escritor y periodista Oscar Armando Flores Midence (QDDG), definió los principios que regirían a La Tribuna, y los cuales, se mantienen literalmente incólumes, consolidando así su liderazgo en el diarismo nacional.

La Tribuna cree en lo social, los cambios de estructuras son necesarios. No estamos en contra de la historia que es de permanente evolución. Pero, los cambios deben ser pacíficos y no de manera violenta como lo propugnan algunos extremistas. En lo político, sostenemos que la bandera que hay que enarbolar es la de la democracia representativa, cuyos recursos para obtener la felicidad colectiva aún no han sido agotados.

Para alcanzar el desarrollo económico de Honduras, abogamos por la libertad de producir y de intercambiar los productos con la menor intervención oficial posible. Estos han sido, desde 1976, algunos de los lineamientos generales del Diario La Tribuna, que ha luchado permanentemente por defender los intereses de Honduras, y no de personas ni de grupos. Con un acucioso y valiente equipo de reporteros, fotógrafos y caricaturistas, y con los analistas más juiciosos del acontecer hondureño, todos pertenecientes a diferentes partidos políticos e ideologías, La Tribuna se granjeó desde sus inicios una amplia aceptación precisamente por el tratamiento objetivo e imparcial que le da a la noticia y por su variedad de secciones, para todos los gustos, que aparecen semanalmente. Además, somos el único Periódico que se edita en Estados Unidos para proyectarse a la gran comunidad de hondureños residentes en ese país del norte: La Tribuna USA. Todo esto ha hecho de La Tribuna el medio más influyente y completo que sirve a los hondureños –y ahora también al mundo, vía

Internet- con orgullo y verdadero profesionalismo (LA TRIBUNA, 2015. No paginado).

Ilustración 3 – Primera portada, La Tribuna



Fuente: La Tribuna (1976, p. 1).

El público de La Tribuna es heterogéneo. La Tribuna es leída y buscada por esferas de la clase alta, pasando por la clase media alta y baja, así también tenemos lectores abundantes en la clase más pobre del país. Hay un fenómeno, desde sus inicios, La Tribuna, fue un diario en el que los editores del momento procuraron hacerlo un diario popular, desde el enfoque de la información, se transmitía la información con un enfoque muy peculiar, y hasta en el manejo de los titulares, con algunas palabras

entrecomilladas del lenguaje coloquial, sin caer en la vulgaridad y en el mal uso del idioma. En cierta manera se ha ido mejorando bastante, con creces, ese manejo así tan popular, porque también los tiempos lo exigen e imponen, especialmente en un mundo globalizado, tú debes publicar información con un formato y diseño serio, aunque a veces es difícil porque las mismas informaciones se prestan.

El tiraje de La Tribuna es de 50 mil ejemplares diarios, puede variar en fin de semana, para un sábado o domingo puede variar, porque son días cuando la mayor cantidad de personas descansan, y no buscan un periódico por sacrificar tiempo para estar con su familia.

La Tribuna, no tiene a nadie para auditar sus publicaciones. La Tribuna forma parte de una asociación de medios de comunicación de Honduras, donde se congregan los consejos editoriales de todos los medios ya sean electrónicos, escritos o digitales y ellos –los dueños– hacen su propio sondeo de opinión, estos sondeos no trascienden a las esferas de los consejos de redacción. Estos sondeos no llegan a nosotros, deberían, porque así le da la certeza a uno de la forma en que se está trabajando, bien o se debe hacer algún cambio o demás.

El slogan fue una inspiración de su creador, el abogado, escritor y periodista Oscar A. Flores, el padre del expresidente Carlos Roberto Flores porque precisamente en esos tiempos Honduras era gobernada por gobiernos de facto. Estaba en el gobierno la junta militar del general Juan Alberto Melgar Castro y luego lo sucedió el general Policarpo Bonilla, que ellos a través de un movimiento de la sociedad civil fuerte, de las instituciones incluyendo los medios de comunicación, accedieron a dar una transición de esos regímenes militares a la democracia. Honduras ya había tenido sus tiempos de democracia. Para aquel tiempo La Tribuna junto a otros medios, como la Radio La Voz de Honduras, Radio América y grupos de presión social como autoridades de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras y los mismos estudiantes, grupos campesinos y estudiantes de secundaria, partidos políticos que estaban tras bambalinas, gestaron todo un movimiento, para solicitar con prestancia a la cúpula militar que se hiciera esa transición, la misma tuvo éxito, y es entonces cuando La Tribuna asume ese slogan.

La Tribuna, desde su primer editorial dejó de manifiesto que iba a darle cabida a todas las corrientes del pensamiento humanístico y con un sentido pluralista, siempre tratando de dar luces, ideas y enfoques, encaminados al desarrollo integral de Honduras.

La Tribuna trata de ser un periódico pluralista, con un manejo e inclinación a la información política. Estuvo influenciada por algún tipo de política de corte liberal, pero es una cuestión de manejo periodístico que se ha manejado bastante.

La ideología política de La Tribuna trata de ser pluralista y quizás falten algunos detalles, pero ya son cuestiones que escapan. Como medio de comunicación, influenciado desde sus orígenes por personas que han participado en la política vernácula, el tradicionalismo y bipartidismo encarnado por el partido nacional y liberal, La Tribuna se pronuncia sobre la continuidad del sistema democrático con el sistema de representatividad política, pero si de una manera tratando que se consolide el sistema democrático.

La política editorial de La Tribuna, es dar cabida a las diversas aristas que están involucradas en un tema que se esté abordando, tratando de hacer un balance en ese tema para sacar conclusiones y aportar sugerencias o recomendaciones que puedan contribuir al desarrollo integral del país (HERNÁNDEZ¹⁸, 2017, información verbal).

2.4 Prensa Libre (Guatemala)

De Prensa Libre, se publica en su página web:

La historia de Prensa Libre empezó en una casa de la 3a. avenida y 6a. calle de la zona 1 de la Ciudad de Guatemala. Desde entonces este periódico opera bajo la consigna de ser independiente, honrado y digno. Prensa Libre imprimió su primer ejemplar el 20 de agosto de 1951 (ilustración 4). El primer ejemplar de este diario constaba de cuatro páginas de anuncios y ocho de lectura. Los primeros anunciantes fueron United Fruit Company, Cervecería Centroamericana, Pastelería Simón y los almacenes Micasa, El Cairo, Cantel, León Guttman, Calzado Cobán, Elizabeth Arden y A. Lamport y Co., entre otros. Con el paso del tiempo, numerosas empresas han contribuido al crecimiento de este medio de comunicación. Asimismo, se puede mencionar que las primeras

¹⁸ Periodista. Hondureño. Miembro de la jefatura de redacción del periódico analizado en Honduras. Entrevista realizada en fecha 25 de abril 2017.

suscripciones valían Q1, y el primero en comprarla fue Salvador Molina, entonces administrador del Teatro Capitol, quien la adquirió por un año. En aquel entonces, Prensa Libre tenía un tamaño promedio entre el tabloide y el conocido como sábana. El tiraje oscilaba entre los tres mil y cuatro mil ejemplares, a un precio de cinco centavos cada uno. Arrancar con la empresa periodística, sin embargo, no fue fácil, pues Guatemala estaba inmersa en múltiples convulsiones políticas. Un movimiento internacional se desplazaba desde Washington hasta el Cabo de Hornos, Chile, para derrocar al gobierno del presidente constitucional Jacobo Árbenz Guzmán, quien era considerado enemigo de Estados Unidos y aliado de la extinta Unión Soviética, naciones que tenían una enorme rivalidad. Luego, en junio de 1954, fue derrocado Árbenz. Después de aquel acontecimiento, y en un corto lapso, Guatemala atravesó por el gobierno de cuatro juntas militares, tres triunviratos y un quinteto. El acomodo llegó el 24 de julio de ese año, cuando asumió como presidente de la República el coronel Carlos Castillo Armas, electo mediante plebiscito. Ese gobernante, sin embargo, fue asesinado en la Casa Presidencial, la noche del 26 de julio de 1957. El magnicidio nunca fue esclarecido (PRENSA LIBRE, 2016. No paginado).

Ilustración 4 – Primera portada, Prensa Libre



Fuente: Prensa Libre (1951, p. 1).

Finalizando el gobierno de Juan José Arévalo Bermejo (1945-1951), el propietario y fundador del periódico Nuestro Diario, Federico Hernández de León, se ve forzado a venderlo por razones de tipo económico, y lo adquiere un grupo partidario que buscaba apoyar electoralmente en el proceso de campaña al coronel Jacobo Árbenz Guzmán. Con la nueva administración surgen presiones de índole político hacia el medio, que fueron rechazadas por quien entonces era su director, el Sr. Pedro Julio García. Este decide renunciar y junto a él también el jefe de redacción, Álvaro Contreras Vélez,

quien en compañía de Mario Sandoval Figueroa y Salvador Girón Collier, se llevan consigo a una gran parte de la planilla periodística. Con el proyecto de formar un nuevo diario, invitan a Isidoro Zarco, quien era colaborador de Nuestro Diario, y a Alfonso Rodríguez Muños, propietario de la imprenta Iberia. Así, el lunes 20 de agosto de 1951 se edita el primer número de Prensa Libre. En sus inicios fue un periódico de ocho páginas en formato estándar, con una circulación de 3 mil 500 ejemplares, con el lema de “un periodismo independiente, honrado y digno” Actualmente, Prensa Libre es el periódico que presenta mayor tiraje en el territorio nacional¹⁹. Posee una tendencia ideológica de centro derecha, línea editorial conservadora y es el de mayor influencia política del país (HURTARTE HERRARTE²⁰, 1994; De LEÓN DARDÓN²¹, 2005; SIC AJCOT²², 2011; citado en BÁMACA-LÓPEZ, 2016, págs. 61, 63).

En relación a la ideología del medio, Cox²³ (2017, información verbal), argumenta:

El posicionamiento ideológico de los inicios de Prensa Libre, ya no se mantiene. Se funda este periódico porque el gobierno de ese momento compra el periódico en el que ellos trabajaban, y ellos (los fundadores de Prensa Libre) por ser voces críticas los echan, y obvio que nacen con un

¹⁹ “El tiraje de Prensa Libre puede andar en unos 110,000 ejemplares en promedio, hay días más altos y más bajos” (COX, 2017, información verbal).

²⁰ HURTARTE HERRARTE, E. **El ingreso del periódico Siglo XXI en la sociedad guatemalteca**. Guatemala: Universidad de San Carlos de Guatemala, 1994.

²¹ De LEÓN DARDÓN, D. V. (2005). **Estudio comparativo del uso de la infografía en la noticia de sucesos de los matutinos Prensa Libre y Nuestro Diario**. Guatemala: Universidad de San Carlos de Guatemala, 2005.

²² SIC AJCOT, M. V. La ruralidad: el nuevo escenario de las protestas sociales. In E. RABINOVICH, A. L. MAGRINI, & RINCÓN. Omar (Eds.), **Vamos a portarnos mal (protesta social y libertad de expresión en América Latina)**. Bogotá: Centro de Competencia en Comunicación para América Latina, 2011. Vol. 12, págs. 299–316.

²³ Guatemalteco, editor general del medio analizado en Guatemala. Licenciado en letras y también en periodismo. Magíster en dirección de medios. Entrevista realizada en fecha 4 de mayo 2017.

criterio muy opuesto, el mundo en esa época estaba radicalizado en posturas, Estados Unidos acusaba de comunista a quién con el mínimo de pensamiento de izquierda se presentara, nuestro país no pudo escapar a esa influencia y acá entro todo eso con mucha fuerza. Hay más equilibrio ahora, en las voces, pero igual nadie lo tiene en Guatemala.

Son estos cuatro medios escritos, sujetos de análisis en este estudio, por la razón al inicio acotada; ser referentes informativos en los respectivos países de publicación, así también por contar con las siguientes semejanzas: publicación diaria de manera impresa, archivo digitalizado online de sus editoriales diarios, circulación nacional, longevidad en el ramo de la información a nivel nacional, entre los rasgos más importantes.

Todos ellos son representativos de un capital económico de importancia en sus respectivos países de circulación, así también comparten una forma de ver el mundo bastante inclinada a una ideología de centro-derecha; tal cuál se lee entre sus líneas autobiográficas. Todos pertenecientes a grupos mediáticos altamente concentrados. A los fines del presente trabajo, se toma el concepto ideología como el “conjunto de reflexiones e interpretaciones de la realidad social y natural que tiene lugar en el cerebro del hombre y se expresa por medio de las palabras [...] u otras formas sónicas” (VOLÓSHINOV, 1930 citado en MIOTELLO, 2008, p. 169, traducción personal).

Los medios seleccionados difieren en su ubicación geográfica de publicación, más comparten la región Centroamericana como escenario envolvente, donde las realidades suelen ser marcadas por aspectos similares en el ámbito político, social, económico y vulnerabilidad ante el cambio climático, por ejemplo.

Somos muy homogéneos en relación a nuestras consecuentes del cambio climático, a nuestra problemática ambiental, estamos en una región con un alto grado de vulnerabilidad, probablemente unos países más que otros, de acuerdo a su dinámica propia de desarrollo y modelos de producción, que tienen cierta particularidad, pero compartimos la naturaleza de una franja de territorio centroamericano que tiene ciertas características que

están evidenciando ese nivel de vulnerabilidad alto y que todos los países entendieron que tenemos cosas en común, borrando fronteras que nos permiten apostar por planteamientos comunes (LEÓN²⁴, 2017, información verbal).

²⁴ Economista, salvadoreño. Especialista en asunto de integración regional, ambiente y desarrollo. Entrevista realizada en fecha 12 de julio 2017.

Contenido temático y composición

Como he mencionado antes, para delimitar el contenido temático me he limitado a la cobertura de las siguientes cinco categorías: política, economía, violencia, cambio climático y otra, en esta última categoría se toma aquel editorial que aborde cualquiera temática no incluida en las categorías antes anotadas.

Son de mayor interés para los editoriales analizados, los temas vinculados a la política partidaria y su vinculante a los políticos, con un 50%. En el orden siguen los temas de economía con un 13%, violencia 7%, cambio climático 0% y otra con un 30% (tabla 1). Lo que lleva a decir que es la política el tema de mayor repetición en los discursos, por ende; es el tema que denota mayor interés a los periódicos analizados. Y a nula existencia, como es el cambio climático, nulo interés discursivo editorialista; con esto, queda demostrado que para la narrativa de La Prensa Gráfica, La Tribuna, La Prensa y Prensa Libre, el cambio climático no es un tema de importancia en sus páginas editorialistas.

Tabla 1 – Temática abordada

Temática	Porcentaje
Política	50
Economía	13
Violencia	7
Cambio climático	0
Otra	30
Total	100

Fuente: elaboración propia.

Fundamentalmente los temas de política y su vinculante a los políticos se convierten en el mayor valor en contenido, al tener 340 menciones directas (ilustración 5). Dicho discurso posee un elevado “acento valorativo” (VOLÓSHINOV, 2009, p. 165), frente a otras realidades del escenario nacional.

realmente importantes. Eso rebasa el muy superficial conocimiento que ellos tienen de las cosas. Como –salvo honorables excepciones– no leen, no estudian, ni se actualizan, la escasa cultura para terciar sobre los temas serios que afligen al país, no da para tanto. Esas son cosas muy complicadas. Requieren ahínco y voluntad de construir. Es muchísimo más fácil estar en contra de algo –por no decir de todo– que proponer forma de arreglar lo malo. Tampoco hay agenda nacional que atraiga su atención, aparte del circo de trivialidades con que mantienen divagado al auditorio. ¿Cómo, sin una mínima conciencia de cooperación, en torno a los superiores intereses del país, se puede sacar la pesada tarea de contribuir soluciones? No hay forma de desatorarse (LA TRIBUNA, 2016b, p. 5).

Partiendo del presupuesto que todo enunciado siempre tiene algo que ver con los valores, valores que son determinados por el uso de la palabra, en su expresión y omisión (BAJTÍN, 1998), en este caso, los editoriales dejan claro en su redacción, cuáles son esos principios de valor, siendo: política, economía y violencia, las voces mayoritarias.

Al respecto; Ruiz (2017, información verbal) y Hernández (2017, información verbal), argumentan respectivamente:

En principio prima en los temas editoriales de La Prensa, los temas de política por las circunstancias que vive el país. Antes de la llegada de Ortega, era más diversa la temática de los editoriales, lo reconozco, ahora están más cargados de política por la defensa de la democracia, los derechos humanos. El hecho de no abordar algunos temas, no quiere decir que los quiera ignorar o que minimice su importancia, sino que simplemente es muy fuerte la carga de la política en este país, además el editorial del periódico, sino es la única, es una de las poquísimas voces de orientación política y de defensa de los valores democráticos (RUIZ, 2017, información verbal).

La Tribuna tiene bastante inclinación sobre la temática de política, la economía y las informaciones que se conoce como nota roja porque lastimosamente Honduras no escapa a la vorágine de la violencia que está ocasionada mayormente por los efectos de las actividades de los grupos del

crimen organizado, ya sea del narcotráfico o de las pandillas o maras, grupos de asociación ilícita y que vinieron a desencadenar una ola de violencia y que ha terminado en cifras alarmantes de muertes (HERNÁNDEZ, 2017, información verbal).

Cox (2017, información verbal), expresa que estos temas vinculados a la política, los políticos, la corrupción y la violencia, forman “*parte de las preocupaciones naturales*” nacionales y mediáticas, no así los asuntos en referencia al cambio climático, donde hay una voz apagada y excluida, y que a pesar de no tomarse como referente editorial, el hecho existe y ocurre, y la realidad constata el grado de afectación en el territorio. “Los intereses políticos y el alineamiento ideológico priman frente a la necesidad de crear conciencia sobre la gravedad del cambio climático” (CASTILLA BLANCO; QUESADA; TERUEL RODRÍGUEZ, 2013, p. 432), esto queda claramente reflejado en el análisis realizado a los medios de referencia acá presentados.

En el caso de Honduras, su posición geográfica en una zona tropical, ístmica y con una amplia frontera natural hacia el Mar Caribe, lo convierte en un país altamente expuesto a los desórdenes climáticos. El país está expuesto a los embates de los cada vez más frecuentes huracanes y tormentas tropicales que afectan su agricultura, ganadería y silvicultura, destruyendo además la infraestructura de viviendas, edificios y vías de comunicación, y provocando estados de crisis humanitaria en amplios territorios. Por su parte, el denominado fenómeno de “El Niño” expone al país a períodos de sequías prolongadas que también afectan la buena explotación de sus recursos naturales, mientras que el aumento de la temperatura del planeta amenaza con desertizar sendos territorios agrícolas, silvícolas y ganaderos. La vulnerabilidad del país se ve agravada, además, por el hecho de que Honduras es uno de los países más pobres de América Latina (GALLARDO ALTAMIRANO, 2012, p. 14).

Honduras es uno de los países altamente vulnerables a los fenómenos hidrometeorológicos extremos, no podemos negar el cambio climático, es un hecho innegable, desde el 2014 hasta lo que llevamos de este 2017,

hemos tenido una continua sequía, para los hondureños no es innegable y así podemos hacer un recuento de varios fenómenos hidrometeorológicos que han impactado al país (VILLATORO²⁵, 2017, información verbal).

Tal situación y característica, le hace al país ocupar el “primer lugar en el índice de riesgo climático” (KREFT et al., 2016, p. 6). Gallardo Altamirano (2012, p. 47), aduce que Honduras tiene un elevado grado de vulnerabilidad, no solamente por las situaciones arriba mencionadas, sino que a ello se suman “sus altos índices de pobreza, baja escolaridad y a las precarias condiciones de vivienda y salubridad en parte importante de su población” (cuadro 4).

Cuadro 4 – Honduras: índice de desarrollo humano y algunos componentes

Índice de Desarrollo Humano	Esperanza de vida al nacer	Años esperados de escolaridad ²⁶	Años promedio de escolaridad ²⁷	Gasto público en educación (% del PIB) 2010-2014 ²⁸	Medidas encaminadas a preservar el medioambiente (% de satisfechos) 2014-2015 ²⁹
0,625	73,3	11,2	6,2	5,9	53%

Fuente: elaboración propia con base en PNUD (2016, págs. 200, 232, 252).

²⁵ Ingeniera Ambiental. Hondureña. Técnica en la Dirección Nacional de Cambio Climático de la Secretaría de Recursos Naturales y Ambiente del Ministerio de Ambiente. Especialista en gestión del riesgo y cambio climático. Entrevista realizada en fecha 24 de abril 2017.

²⁶ Los datos se refieren a 2015 o al año más reciente disponible.

²⁷ Los datos se refieren a 2015 o al año más reciente disponible.

²⁸ Los datos se refieren al año más reciente disponible durante el período especificado.

²⁹ Los datos se refieren al año más reciente disponible durante el período especificado.

A la vez, que como también es común en los países acá estudiados, los niveles de distribución de la riqueza son desiguales, y los elevados niveles de corrupción en la administración pública de los recursos, bienes y servicios. Ward (2008), comenta que la crisis económica ha hecho disminuir la importancia de la información sobre el cambio climático, y ha hecho aumentar el valor sobre la información que va en relación directa o indirecta a la situación económica. Y los medios, no establecen ese enlace entre política, economía y violencia con el tema cambio climático, a pesar de ser un tema transversal en nuestros días.

Los días lunes y martes suelen ser los espacios de mayor abordaje de los temas políticos, ello no quiere decir que los restantes días dejen de serlo, sino que son los días que presentan una mayor frecuencia en su tratamiento (cuadro 5). Los fines de semana, especialmente el domingo, suelen ser espacios donde la gente consume más tiempo con los suyos: *“no es un día apropiado para leer temas de un editorial”* (RUIZ, 2017, información verbal).

Cuadro 5 – Temática abordada según día de la semana

Temática	Frecuencia por día de la semana							Total
	Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes	Sábado	Domingo	
Política	20	17	13	12	12	7	3	84
Economía	6	2	4	2	1	3	3	21
Violencia	2	3	0	1	3	1	2	12
Cambio climático	0	0	0	0	0	0	0	0
Otra	10	2	7	9	8	8	7	51
Total	38	24	24	24	24	19	15	168

Fuente: elaboración propia.

Con base en la temática abordada y su relación con los medios, La Prensa, es quién más aborda las situaciones sobre política, según ellos porque en Nicaragua se tiene a nivel de autoridades de gobierno, un “proyecto político personal y familiar” (LA PRENSA, 2016d, p. 10).

[...] habiendo sufrido Nicaragua en el siglo pasado la dictadura dinástica de la familia Somoza, ahora ha caído en poder de una nueva dinastía, la de Ortega-Murillo (LA PRENSA, 2016c, p. 10).

Una forma de expresión mediática contra esa situación; se encuentra en los editoriales del periódico, ya que aparte de ser una plataforma de opinión institucional, es también generador de opinión en quienes están al pendiente del mismo, en tal sentido afirma Ruiz (2017, información verbal): *“Un día, me encontré con don Jaime Morales Carazo, ex vicepresidente de Daniel Ortega y me decía que él siempre está pendiente de los editoriales, siempre [...]”* nótese que no es cualquier generador de opinión sino alguien que ocupó el puesto de vicepresidente del actual presidente, y que por ende manifiesta su disenter al compartir también la visión de dicho discurso institucional de La Prensa, ese “sentido” y “punto de vista” del enunciado editorialista favorece en la creación de disenso en relación al proceder del gobierno de turno. El editorial nutre otras voces que alimentan un discurso que disiente al ejercicio del poder ejecutivo por parte de los esposos Ortega-Murillo. El hecho Ortega-Murillo llega hasta las páginas de la Tribuna:

Las elecciones aquí no son nada comparable a lo que sucede, para contrastarlas con uno de los países vecinos, en Nicaragua, donde el comandante del FSLN ganó su tercera reelección consecutiva, prácticamente sin contrincantes. Allá el poder que controla casi todas las instituciones públicas, con maniobras políticas, aunque también por faltas imperdonables de los propios partidos políticos, casi hizo desaparecer la oposición (LA TRIBUNA, 2016k, p. 5).

En tal sentido; Abad³⁰ (2017, información verbal), expone al respecto de la primacía de los temas vinculados a la política: *“Si pones en una balanza lo ambiental y lo político, y aunque eso pudiera tener*

³⁰ Comunicador Social, periodista radial, docente. Nicaragüense. Entrevista realizada en fecha 10 de abril 2017.

una relación en la cobertura de La Prensa, pesan más los temas de carácter político o de la coyuntura política del país [...]”, y sigue afirmando que “[...] la realidad política del país hace que el tema del cambio climático no sea un tema de peso a tal grado de poder ser tratado en un editorial.”

En el ámbito político, Ortega consolidó su alianza corporativa y eliminó a la principal o única fuerza real de oposición. Mediante la farsa electoral del 6 de noviembre se aseguró cinco años más en el poder. Con cinco años en su primer período presidencial (de enero de 1985 a abril de 1990), más diez años en los dos mandatos de 2007 al 2017, y los cinco más que se ha recetado hasta el 2022, Ortega habrá ejercido el poder presidencial por 20 años, más que el dictador Somoza García (16 años) y que ningún otro presidente en la historia de Nicaragua. A lo cual hay que agregar los cinco años y medio (de julio de 1979 a enero de 1985), que fue coordinador de la Junta de Gobierno sandinista.

Para extender su poder presidencial por otro quinquenio Ortega cometió este año barbaridades políticas aparentemente inexplicables. Entre otras, descartó la observación electoral internacional profiriendo ofensas a los observadores extranjeros, manipuló al poder judicial para decapitar a la oposición y convertir al PLI en un inofensivo guiñapo partidista, expulsó de la Asamblea Nacional a los diputados opositores e hizo de las elecciones del 6 de noviembre una grotesca farsa electoral.

Sin embargo, Ortega tendrá que pagar un precio por todas esas tropelías que podría ser muy elevado para él. De previo, ya la ciudadanía lo repudió con una abstención en la farsa del 6 de noviembre tan grande como no se había visto nunca en la historia electoral de Nicaragua. Y en el Congreso de Estados Unidos se ha impulsado la ley “Nica Act”, para sancionar económicamente a su régimen por las graves violaciones a la Carta Democrática Interamericana que ha cometido, en particular el compromiso de todos los Estados Miembros de la OEA de celebrar regularmente elecciones justas y transparentes y practicar la alternabilidad en el poder.

Se dice que Ortega no tenía necesidad de cometer tales barbaridades, pues sin necesidad de fraude ni exclusión de la

oposición, y con observación electoral internacional independiente, podía ganar las elecciones de noviembre.

Pero es que Ortega actúa de esa manera porque es un dictador: piensa y actúa como dictador. Ortega desprecia la democracia representativa y sobre todo el mecanismo de las elecciones competitivas y transparentes. De manera que él es y ha sido coherente con su ideología totalitaria y con su estrategia para tratar de perennizarse en el poder. Ortega no es un demócrata y no se puede esperar que se comporte de manera democrática (LA PRENSA, 2016d, p. 10).

Este hecho único y actual en el mundo, donde los esposos son quienes ostentan el cargo de presidente y vice-presidente del territorio, en un sistema democrático, es discursado desde las páginas de los editoriales de países vecinos; en este caso de Honduras, citando al presidente de Costa Rica, puesto que se ve al gobierno de Nicaragua adquirir “tanto poder”, lo cual “no es cómodo”:

El presidente de Costa Rica no pudo contener su disgusto. “No es cómodo –reveló– ver un gobierno adquiriendo tanto poder como lo está haciendo el gobierno de Nicaragua”. Lo anterior lo divulgó en un foro donde disertó en el Wilson Center –un centro de análisis en Washington– repasando algunos temas que horas antes había abordado en una reunión con Obama y el vicepresidente Biden. “Solís se refería a las decisiones judiciales que dejaron a la oposición nicaragüense fuera de los comicios presidenciales del 6 de noviembre, en los que Ortega, con un claro dominio político, busca un tercer mandato consecutivo” (LA TRIBUNA, 2016d, p. 5).

Este discurso, en su tiempo y espacio (BAJTÍN, 1998), deja clara la preocupación regional por el hecho ocurrido en Nicaragua, a la vez suma presión internacional para en este caso promover la aprobación de la Ley Nicaraguan Investment Conditionality Act, conocida como “Nica Act”, que estaría trayendo serias

consecuencias al país³¹, aunado a sus ya conocidas situaciones de pobreza.

Le siguen en importancia al tratamiento temático del tema de la política; La Tribuna y Prensa Libre, en igual proporción. Finalmente, La Prensa Gráfica (cuadro 6).

Cuadro 6 – Temática abordada según medio de comunicación

Medio	Frecuencia temática				
	Política	Economía	Violencia	Cambio climático	Otra
La Prensa	32	1	2	0	7
La Tribuna	20	13	2	0	7
Prensa Libre	20	0	5	0	17
La Prensa Gráfica	12	7	3	0	20
Total	84	21	12	0	51

Fuente: elaboración propia.

La Tribuna tiene bastante inclinación sobre la temática de política, la economía y las informaciones que se conoce como nota roja porque lastimosamente Honduras no escapa a la vorágine de la violencia que está ocasionada mayormente por los efectos de las actividades de los grupos del crimen organizado, ya sea del narcotráfico o de las pandillas o maras, grupos de asociación ilícita y que vinieron a desencadenar una ola de violencia y que ha terminado en cifras alarmantes de muertes.

La Tribuna trata de ser un periódico pluralista, con un manejo e inclinación a la información política [...].

La violencia es el tema más palpitante y de mayor impacto inmediato, que amerita para cualquier medio ocuparse de esas informaciones, pero claro,

³¹ Mayor información al respecto: Las claves para entender qué es la Nica act; <https://www.laprensa.com.ni/2017/10/03/politica/2307206-la-nica-act> consultado el 20 de enero 2018.

sin descuidar los otros temas, el medioambiental, por ejemplo. En mi caso yo trato de nunca perder de vista la temática, porque por ejemplo algunas publicaciones que se hicieron a partir del día de la madre tierra, fueron a sugerencia mía porque era de importancia (HERNÁNDEZ, 2017, información verbal, remarcado del autor).

La Tribuna reconoce su dedicación a la crítica del poder público, con el ánimo de aunar al debate, a la par de ofrecer también “las noticias positivas que, al fin de cuentas, contribuyen a que afuera mejore la impresión que se tiene del hondureño.” (LA TRIBUNA, 2016m, p. 5). Ello, convive con el peso político del discurso, quién por medio de su crítica también busca contribuir al posicionamiento de la imagen país y del hondureño en general, especialmente fuera del territorio.

Al respecto de Prensa Libre y su abordaje sobre temas vinculados a los políticos y la política, Vásquez³² (2017, información verbal, remarcado del autor) argumenta:

*Lastimosamente Guatemala está envuelta como en un entorno, donde la política interviene demasiado, **hay demasiada noticia en política**, violencia, en donde al final el tema de cambio climático es una menor preocupación frente a los demás problemas. El cambio climático es un problema, pero dentro de todos los grandes problemas que hay, es uno de los últimos, porque realmente no va a generar ningún tipo de noticia, de venta, hasta cierto punto. Quizás ni va a generar audiencia, ahí es donde se limita.*

Desde mi punto de vista, Prensa Libre se ha vuelto un poco amarillista, siento que ha girado su filosofía un poco más amarillista, o no sé si es así desde antes, quizás [...]; lo que pasa es que hasta ahora me doy cuenta, porque ahora estoy estudiando un poco más el asunto de los medios, y estoy envuelta en los medios, me he dado cuenta que se ha vuelto un poco más amarillista en torno a todo esto, entonces al final no genera plata, no vende, no hay necesidad de ponerlo. Creo que esto último es una de las principales

³² Comunicadora social, guatemalteca. Coordina del equipo de ecología política y pueblos indígenas, en una ONG guatemalteca. Entrevista realizada en fecha 20 de abril 2017.

razones por las cuales no se genera información sobre cambio climático, además considero que dentro del mismo gremio de comunicadores, y dentro de Prensa Libre o cualquier otro periódico, no hay especialistas, no hay personas que se preocupen por eso, igualmente dentro de las universidades ya sean privadas o pública, no se genera esta temática.

Prensa Libre, por ejemplo en alusión al primer año de gobierno del actual presidente, ve “una esperanza que ya está sepultada”, descripción bastante categórica, a pesar de existir al momento de la publicación, al menos un par de ministerios (Salud y Gobernación) confiados a personas con un alto grado de aprobación por la ciudadanía y de reconocido proceder en la sociedad al servicio del bien común, a la fecha quizás ya existe una mayor prueba empírica para tal argumentación.

Apenas se acaba de cumplir un año desde que el actual binomio se alzó con la victoria en las urnas; pero ese triunfo, que sonó a cambio, cada vez puede ser visto como una promesa y una esperanza que ya está sepultada (PRENSA LIBRE, 2016j, p. 12).

En relación al legislativo, Prensa Libre; compara la elección de la próxima junta directiva con una “tormenta tropical”, fenómeno meteorológico que suele caracterizarse por destrozos a su paso; el viento y la lluvia, causan daños severos, pero que en este caso no llega a tifón, ni huracán, sino queda en “un remolino”:

En el Congreso hay una tormenta tropical en torno a la elección de la próxima junta directiva [...]. La abierta e innegable reyerta parlamentaria no pasaría de ser un remolino de egos y ambiciones (PRENSA LIBRE, 2016h, p. 12).

El problema en sí, radica en la: “[...] incapacidad manifiesta para enderezar el rumbo y por la falta de carácter para asumir un cambio en la administración pública” (PRENSA LIBRE, 2016b, p. 12). Realidad que afecta seriamente al bienestar de la población, ya

que entre otras cosas; por ejemplo, los niveles en educación formal (cuadro 7) son muy bajos, hecho del cual Prensa Libre aduce:

La clase política del país ha sido en buena medida la responsable de los atrasos de la educación nacional, ya sea por no asignarle los recursos necesarios, por no apoyar alternativas pedagógicas y hasta por caer en componendas con oscuros dirigentes sindicales que no solo han corrompido la defensa de legítimos derechos sino que se escudan en la defensa de la niñez, cuando en realidad sus hechos van en detrimento de ese sector (PRENSA LIBRE, 2016g, p. 12).

Cuadro 7 – Guatemala: índice de desarrollo humano y algunos componentes

Índice de Desarrollo Humano	Esperanza de vida al nacer	Años esperados de escolaridad ³³	Años promedio de escolaridad ³⁴	Gasto público en educación (% del PIB) 2010-2014 ³⁵	Medidas encaminadas a preservar el medioambiente (% de satisfechos) 2014-2015 ³⁶
0,640	72,1	10,7	6,3	2,8	56%

Fuente: elaboración propia con base en PNUD (2016, págs. 200, 232, 252).

Por su parte, La Prensa Gráfica (2016e, p.35), ante la situación de violencia en el territorio, expresa que solamente será la “práctica generalizada de valores” la que va a permitir a los nacionales “tener la sociedad efectivamente progresista” que desean:

³³ Los datos se refieren a 2015 o al año más reciente disponible.

³⁴ Los datos se refieren a 2015 o al año más reciente disponible.

³⁵ Los datos se refieren al año más reciente disponible durante el período especificado.

³⁶ Los datos se refieren al año más reciente disponible durante el período especificado.

Si algo viene fallando estructuralmente en nuestro ambiente es la vigencia efectiva de los valores fundamentales que aseguran una vida digna y pacífica. En la cotidianidad lo que impera, con distintos matices y resultados, es una especie de versión nacional de la ley de la selva, que en ciertos aspectos y sentidos asume condición “light”, pero que no deja de ponerle reiterados obstáculos al avance civilizador que es connatural al ejercicio democrático eficiente. Resulta, pues, indispensable ir apuntalando el Estado de Derecho para que pueda mantenerse como la estructura básica de la vida nacional en todos los sentidos de la misma. Y paralelamente se impone la necesidad de solidificar y retroalimentar la moralidad también en todos los sentidos, comenzando por la moralidad pública, que muestra tantos agujeros negros y zonas de opacidad amenazante [...]. (LA PRENSA GRÁFICA, 2016e, p. 35, remarcado del autor).

Aduce a la ley de la selva³⁷ como el imperativo legal que rige la vida en el territorio, donde quién sobrevive es el más fuerte, en contraste al “avance civilizador” que es “connatural” a la democracia. A la vez que en el territorio se hace urgente un llamado a la “moralidad” especialmente en el ámbito público, puesto que “los agujeros negros” que la habitan son tantos. Aunque aduce a la moralidad como un valor, lo reduce; frente a otros “valores eficientemente funcionales” para llegar al desarrollo, lo que deja leer que la moral no es un “valor eficientemente funcional” en comparación a la “creatividad, proactividad, la responsabilidad y la disciplina”. Pero realmente el problema de fondo es una “cuestión de actitudes y conductas” con el fin de llegar al “progreso” por medio de la reactivación histórica de sus “dinamismos de productividad fecunda”.

Si se analiza en forma verdaderamente comprensiva nuestra problemática más acuciante, se hace patente de inmediato que dicha problemática es, en primer término, **una cuestión de**

³⁷ En alusión a las leyes de Charles Darwin, en donde la sobrevivencia conlleva la lucha diaria, y sobrevive el más fuerte.

actitudes y de conductas. Los salvadoreños tenemos cada vez menos confianza en nuestras propias formas de proceder ante la realidad, y eso hace que haya un significativo déficit de confianza en lo que podamos lograr como sociedad enfrentada con los retos de su presente y de su futuro. El verdadero desafío que tenemos enfrente es, en consecuencia, el de asumir nuestras potencialidades y nuestras limitaciones, **en función de hacer prevalecer las energías del progreso.**

Es vital que El Salvador se comprometa consigo mismo, y desde luego con la suerte y con el porvenir de toda su gente, reavivando sus fuentes de aspiración visionaria y sus dinamismos de productividad fecunda, que en otros momentos del proceso histórico le permitieron asumir un liderazgo reconocido por propios y extraños. Las ventanas de oportunidad que se han abierto por efecto de las nuevas sinergias globales nos invitan a aprovechar espacios de competitividad, que antes hubieran parecido inimaginables. El tiempo está a nuestro favor: sólo falta que, como país, nos decidamos practicar valores como norma de vida nacional, **y no sólo valores estrictamente morales sino también valores eficientemente funcionales como la creatividad, la proactividad, la responsabilidad y la disciplina.**

Lo que ya no podemos ni debemos es mantenernos en esta especie de rutina desgastante, que opera en contrasentido a lo que la lógica modernizadora y reactivadora exige para que el progreso no sea un espejismo de ocasión. Nuestra sociedad está sobrecargada de incongruencias y de contradicciones, y en tanto no haya un saneamiento vivificante no habrá salidas seguras hacia la estabilización social y la pacificación convivencial.

Desde hace tiempos es imperioso recomponer todo el esquema de los comportamientos nacionales para darle motivos a la confianza y expectativas al desarrollo. Ambos factores van siempre de la mano como se puede verificar de manera espontánea en aquellas sociedades que le han apostado de manera valiente y coherente a ponerse a la vanguardia de su propia evolución. El único obstáculo que nos impide hacerlo es nuestra falta de determinación transformadora (LA PRENSA GRÁFICA, 2016e, p. 35, remarcado del autor).

“La creatividad, la proactividad, la responsabilidad y la disciplina” son valores que también convendría aplicarlos no exclusivamente para el alcance del desarrollo sino la procura del bienestar en sus distintas manifestaciones, de cara al bien común y cuidado de la persona. Lamentablemente al desarrollo humano integral, se sobrepone el crecimiento económico: “El país necesita crecer, porque sin crecimiento no hay prosperidad; y dicho crecimiento debe tener los niveles suficientes para incidir significativamente en todas las otras dinámicas nacionales” (LA PRENSA GRÁFICA, 2016e, p. 35).

En relación a la violencia vivida en el día a día, especialmente aquella ejercida por medio del hostigamiento de grupos armados, conocidos como maras, es un hecho cuyo “[...] accionar criminal viene traspasando en el país todos los límites que hasta no hace mucho hubieran sido impenetrables [...]” (LA PRENSA GRÁFICA, 2016c, p. 69), y al momento se dice de estos grupos: “[...] ya no son bandas dispersas sino estructuras orgánicas, lo cual ha puesto la situación nacional en un nivel crítico que, en muchos sentidos, es un fenómeno sin precedentes [...]” (LA PRENSA GRÁFICA, 2016d, p. 31), ya que “[...] lo que acaba siendo la peor distorsión es que la institucionalidad se deje someter a los dictados de las fuerzas delincuenciales bajo cualquier apariencia de beneficios de imagen [...]” (LA PRENSA GRÁFICA, 2016g, p. 33), y “[...] mientras el crimen organizado siga teniendo poder en el ambiente será cada vez más difícil hallar rutas de progreso sostenible [...]” (LA PRENSA GRÁFICA, 2016g, p. 33). En otra redacción editorial sigue argumentando:

Lo que en esta coyuntura queda subrayado y enfatizado inequívocamente es que los salvadoreños ya no podemos, bajo ninguna circunstancia, continuar empeñados en chocar hasta por las causas más triviales, cuando lo que la realidad nos está demandando en forma urgente y apremiante son soluciones para los principales problemas que nos agobian (LA PRENSA GRÁFICA, 2016b, p. 29).

Siendo estos problemas no solamente la violencia, sino también las “condiciones financieras” y las “condiciones políticas”, lo que deja resaltado que a la criminalidad se suma la situación económica y la confrontación política:

Todas las condiciones de la realidad presente en el país apuntan directamente hacia el imperativo de establecer bases realistas para lograr y consolidar entendimientos nacionales. Y no sólo son las **condiciones financieras, tan críticas por cierto, las que actúan en esa dirección, sino también las condiciones políticas**, que se han complicado cada vez más por el juego irresponsable de las tendencias confrontativas (LA PRENSA GRÁFICA, 2016b, p. 29, remarcado del autor).

Al final el medio pide que “[...] ojalá que haya verdaderamente un cambio de dirección en lo referente a la percepción y al manejo de la problemática nacional. Un cambio efectivo y visionario es lo que necesitamos, sin coloraciones ideológicas ni distorsiones interesadas [...]” (LA PRENSA GRÁFICA, 2016a, p. 29). Hecho en el cual también ellos están involucrados, puesto que con sus narrativas, influyen en esa “percepción” que se tiene sobre la coyuntura y realidad del país. Y ese cambio del cual hablan “sin coloraciones ideológicas” es algo a lo que se anhela, pero en tiempos electorales; por ejemplo, la ideología política, es la esencia en la forma de ver tanto la realidad nacional como también las soluciones que a tal situación se presentan. Dichas soluciones según ellos mismos deben ser “[...] mucho más que un plan de trabajo gubernamental al estilo de los que esbozan las fuerzas políticas cuando llegan a hacer gobierno [...]” (LA PRENSA GRÁFICA, 2016i, p. 49). En sí “[...] El Estado, pues, está requiriendo un reciclaje que al mismo tiempo que lo actualice despliegue plataformas de arranque definido hacia el desarrollo [...]” (LA PRENSA GRÁFICA, 2016i, p. 49). Nótese acá también como el término “reciclaje” viene a ser utilizado en el

anclaje político, como acción envolvente a todo “El Estado”, en comparación a la actividad de reciclar los desechos, como una actitud básica, frente al cuidado del medioambiente natural.

Por su parte, en Honduras; La Tribuna (2016c, p. 5), insiste en un aumento de la producción nacional por medio de los incentivos a las empresas privadas, olvidando que vivimos en un planeta finito y lo que necesitamos es precisamente una “economía para un planeta finito [...], puesto que esa visión del progreso social que nos guía, basada en la continua expansión de las aspiraciones materiales, es fundamentalmente insostenible” (JACKSON, 2011, p. 24).

El interés nacional debería estar en aumentar la producción interna, la capacidad de abastecimiento local, pero eso no se logra con las medidas de ajuste del FMI sino con incentivos a la iniciativa privada. Comenzando por disminuir la pesada carga tributaria que pesa sobre sus adoloridas espaldas. Nos imaginamos que algunos de estos criterios han prevalecido en la negociación del proyecto de simplificación tributaria que las dirigencias empresariales consensuaron con el gobierno. Sería un logro si aparte de simplificar las cosas, rompiendo con esa telaraña burocrática que las enreda, reducir la carga impositiva que vendría a fomentar la reactivación económica del país y crear empleos. Si al pobre pueblo le preguntan cuál, aparte de la inseguridad, es el problema que mayormente le aflige, sin duda que diría la falta de ocupación y la precaria economía familiar. Las altas tasas de desempleo que tiene el país solo se enfrentan alentando a las empresas a que expandan, a que crezcan, a que inviertan, para que a la vez puedan generar empleo (LA TRIBUNA, 2016c, p. 5, remarcado del autor).

Empleo que como ellos mismos aducen, ayudará a mantener la “precaria economía familiar”, que junto a la “inseguridad” como fruto de tantos factores, entre ellos la violencia; por ejemplo, son de las problemáticas presentes en el cotidiano de la población. A la vez que incentivan la producción con salarios precarios; advierten: “[...] lo último que faltaría, para desalentar la generación de empleo, es

que se les vaya la mano en la fijación del nuevo salario mínimo [...]” (LA TRIBUNA, 2016n, p. 5), en relación a la reunión anual para fijar el nuevo salario mínimo para el año 2017.

En otro momento, en alusión a la inversión del extranjero como algo que procura una mejor economía al país, en su titular pide “Que llegue” la inversión extranjera y argumenta:

Ojalá llegue toda esa inversión extranjera que se espera venga a reactivar la economía y a **crear empleos para ese creciente batallón de desocupados**. Hasta ahora –como el comercio, la industria y el sector productivo sigue aletargado– asediado por la devaluación que encarece todo lo importado y con una carga impositiva bastante pesada que imposibilita la creación de fuentes de trabajo a miles de compatriotas no les ha quedado de otra que emigrar para buscar salida a sus apuros. Cada vez esa opción será más difícil, en la medida que los norteamericanos sigan empeñados en endurecer las medidas migratorias que desalienten la llegada de tanta gente necesitada. Cuando vengan esos inversionistas a sondear en cuál de los países centroamericanos se instalan, por lo menos, verán que se están haciendo varias obras de infraestructura en la ciudad capital, lo que no deja de ser un aliciente. Lo mejor sería que para entonces hubiese alguna solución a los constantes apagones que afligen a regiones enteras del país (LA TRIBUNA, 2016f, p. 5, remarcado del autor).

Con tal posición, deja clara postura de su participación ideológica en la economía de mercado por medio de la generación de empleo con salarios para una economía de subsistencia, reducción de impuestos a los poderosos y explotación de la mano de obra con salarios bajos, y por encima de todo, buscando incrementar el nivel de consumo por parte de la sociedad, para producir más y gastar más y más, logrando así el anhelado crecimiento económico. Tres meses después del anterior editorial, La Tribuna, con el titular “Salario mínimo y desocupación” confirma lo acá anotado:

La prioridad de cualquier gobierno debiese ser la creación de empleo, aliviando las pesadas cargas que soportan los que generan fuentes de trabajo. Si a los empresarios les suben sus costos de operación, no hay forma de encarar esta dura realidad social. El Bantral, aparte de la devaluación que encarece los insumos y las materias primas importadas, castigando la producción nacional, acaba de subir el costo del financiamiento cambiándole a los bancos las reglas del encaje. La subida de los intereses de la Reserva Federal en los Estados Unidos se suma a este encarecimiento del dinero. Calculen cómo esto lastima a las empresas nacionales y a la inversión local. Así que lo último que faltaría, para desalentar la generación de empleo, es que **se les vaya la mano en la fijación del nuevo salario mínimo** (LA TRIBUNA, 2016n, p. 5, remarcado del autor).

La Tribuna, muestra un claro posicionamiento frente a la clase trabajadora, que no “se les vaya la mano” en el aumento al salario mínimo, la realidad es revertida en el discurso, puesto que según La Tribuna; son los empresarios, quienes llevan “las pesadas cargas” por eso debe ser “prioridad de cualquier gobierno [...] aliviarlas”. Se dice lo difícil que resulta ser que a los empresarios les suban los costos de operación, pero se anula, el incremento en la canasta básica por la devaluación de la moneda³⁸; por ejemplo, situación que le toca vivir al creciente “batallón de desocupados”. A todo esto, se suma la influencia extranjera con el tema de que las importaciones se pagan en dólares, en sí esto “lastima a las empresas nacionales y a la inversión local” razón por la que ya es suficiente, y lo peor que puede pasar es que “se les vaya la mano en la fijación del salario mínimo” que de por sí no es justo ni basado

³⁸ “A la fecha (6 de octubre 2016) devaluaron 24 centavos adicionales al tope de 23 lempiras por dólar que alcanzó a mediados de año. Por eso es que todo, las esencialidades y materias primas que importamos cuestan más caro y por eso la gente se queja del incremento al costo de la vida” (LA TRIBUNA, 2016g, p. 5).

en el incremento al costo de la vida y la tasa de inflación anual, especialmente en los sectores privados³⁹.

La Tribuna interpela a la clase política por no ocuparse de los problemas que “realmente afectan el diario vivir de los hondureños” (LA TRIBUNA, 2016a, p. 5). Esto cabe claramente en uno de los cuadrantes de lo que Van Dijk (2005, p. 30) denomina el cuadrado ideológico discursivo, al “hacer énfasis a las cosas malas”, de los otros. En este caso, los espacios públicos de opinión (sabiendo que ellos también lo son) no ponen énfasis en esos “problemas” que afectan el día a día de las personas, sino que sirven para reflejar ese “alegato cotidiano”. Ese “debate nacional” trillado y nada profundo (muy superficial), no requiere “estudio, análisis o lectura” especialmente de “columnas de opinión” que obviamente incluye la lectura de sus columnas de opinión. En palabras de Volóshinov (2009, p. 180), sería ese un “discurso ajeno”, que según la Tribuna debe servir para empaparse de “su forma de ver el mundo” y así expandir esa visión sobre la realidad nacional, es decir expandir su ideología. Los medios en sus discursos son ese espacio de disputa de las más diversas ideologías que existen en la sociedad, y se viven en el día a día. “El texto o el habla ‘muestran’ discursivamente ideologías, pero es la gente, los políticos o los manifestantes quienes ‘tienen’ ideologías [...]” (VAN DIJK, 2005, p. 27, comillas propias de la fuente).

Es una pena que los problemas que realmente afectan el diario vivir de los hondureños no sea, para nada, objeto de las entrevistas, de las intervenciones en los foros de opinión pública de la clase política del país. **Ellos están entretenidos en la hojarasca sectaria y sobre eso versa el alegato cotidiano, adornado por los insultos de rigor.**

³⁹ Mayor información al respecto: Esta es la tabla del aumento al salario mínimo en Honduras en 2017; <http://www.elheraldo.hn/pais/1034357-466/esta-es-la-tabla-del-aumento-al-salario-m%C3%ADnimo-en-honduras-en> consultado el día 20 de enero 2018.

El debate nacional versa sobre la intrínquilis de la reelección, el manoseo de las reformas electorales, “la trenza”, o cualquier otro asunto que divague, con tal que no demande más que un conocimiento muy superficial de las cosas. Nada que requiera estudio, análisis o lectura. (Huy, qué pérdida de tiempo, leer libros, columnas de opinión, algún texto de referencia, si eso es para intelectuales sin oficio, costumbres viejas ya en desuso, nada divertido hoy con tanta tecnología para “chatear” y matar el ocio). ¿Qué tan frecuente el amable auditorio ha escuchado a alguno de ellos plantear alguna propuesta que ayude a **mitigar la angustia** que sufren las grandes mayorías atribuladas? ¿Hablar sobre la mediocre calidad educativa, la precaria salud, las condiciones miserables en que viven cientos de miles de compatriotas de los sectores vulnerables, las masivas migraciones por inseguridad o porque no encuentran trabajo y, que la Providencia los guarde, ofrecer alguna sugerencia que ayude a romper ese círculo vicioso de la pobreza? ¿Qué tan seguido escuchan a esos dirigentes de los partidos –tradicionales, de nuevo cuño, desprendidos de los viejos o antisistema– plantear algún razonado pensamiento, alguna luz visionaria orientada a mejorar la difícil situación que el país atraviesa? ¿Siquiera que contribuya a ventilar aire fresco para disipar ese mal humor que flota en el ambiente –mucho de ello atribuible a la forma grosera como se tratan unos a otros– prescindiendo de las ofensas, los insultos, las acusaciones pueriles, del vocabulario de muladar que tan espontáneamente les sale y, en cambio, deleitar al público con un debate útil y constructivo?

Pues bien, si los males inveterados que afligen al país están tan arraigados y discutidos hasta la saciedad, que no merecen mayor atención de parte de ellos, hemos querido animarlos en asuntos más actualizados. Digamos el efecto que tendrá en las actividades del campo ahora que están por extinguirse las cláusulas de salvaguarda de la agricultura, incluidas en el Tratado de Libre Comercio con los Estados Unidos.

Hoy es cuando se verán las consecuencias de la poca habilidad de los negociadores criollos que, por proteger la maquila –lo cual estuvo bien hacerlo– poco les importó defender a los que viven de la agricultura (LA TRIBUNA, 2016a, p. 5, remarcado del autor).

Ese mismo discurso puede usarse para cuestionar, ¿por qué el cambio climático no es un tema de interés en el abordaje discursivo editorialista?, ya que también es un “problema que afecta el diario vivir” siendo Honduras el país con el mayor índice de riesgo climático en el mundo: “primer lugar en el índice de riesgo climático” (KREFT et al., 2016, p. 6). El editorial lanza cuatro preguntas, retomo la primera: “¿Qué tan frecuente el amable auditorio ha escuchado a alguno de ellos plantear alguna propuesta que ayude a mitigar la angustia que sufren las grandes mayorías atribuladas?” Usa por ejemplo la frase “mitigar la angustia” como muestra de alivio a las “grandes mayorías atribuladas” por la falta de propuestas contundentes en la clase política. En el caso del cambio climático; por ejemplo, la situación va más allá de la esfera partidaria de los políticos, la mirada se dirige a todos, es un llamado a nivel nacional, para lograr la “implementación de respuestas, articulando acciones entre sectores e involucrando todos los actores de la sociedad” (CEPAL; MIAMBIENTE, 2016, p. 8).

En el lenguaje de cambio climático, son las acciones de mitigación y adaptación⁴⁰, las que pueden ayudar a enfrentar los

⁴⁰ Hay varias estimaciones globales sobre los costos que representa el cambio climático, los cuales van en sintonía al nivel que presente la temperatura, “algunos modelos sobrepasan incluso el 5% del PIB mundial en pérdidas y normalmente se ubican desde el 1% del PIB global” (GALINDO et al., 2014, p. 6). Ante tal realidad existen dos estrategias: la mitigación y la adaptación. Las medidas de mitigación son aquellas que procuran la reducción de emisiones de gases de efecto invernadero; las de adaptación buscan afrontar las consecuentes que resultan ser inevitables con el propósito de reducir los impactos, y generar aprovechamiento de las posibles oportunidades que ello traiga consigo. Cabe resaltar que ninguna medida de adaptación/mitigación es autosuficiente, para lograr efectividad en las mismas se hacen necesarias políticas adecuadas y cooperación a todo nivel, y para lograr su fortalecimiento “se requieren respuestas integradas que vinculen la adaptación y mitigación con otros objetivos sociales” (IPCC, 2014, p. 27). Las acciones que decidan tomarse para reducir los impactos, ha de tener claras repercusiones en el desarrollo humano, en tal sentido el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo -PNUD- (2007, p. 2), argumenta que de no

hechos desencadenantes de tal situación. En este caso la palabra es usada como muestra de reducción ante la angustia causada por acciones de los políticos. Con esto se denota un uso particular de las expresiones que también han sido apropiadas a la jerga del cambio climático.

Posteriormente menciona algunos problemas actuales en el país: una “mediocre calidad educativa” seguido de la “precaria salud” por las deplorables condiciones del sistema de seguridad social, luego menciona las “condiciones miserables” en las que por condiciones de pobreza, viven muchas personas, posteriormente aborda el tema de las “migraciones” las cuales pueden ser por razones de inseguridad, falta de empleo, todo esto como parte del círculo de la pobreza. El editorial menciona aspectos importantes, pero no únicos, deja de lado aspectos esenciales de la coyuntura nacional, tal como la muerte constante de los defensores ambientales. En tal sentido, Global Witness (2017, p. 5), aduce: “no hay ningún lugar del planeta en el que sea más probable morir asesinado por protestar contra el expolio de tierra y la destrucción del mundo natural que en Honduras.” Dicho informe continúa relatando:

Desde que el golpe de Estado de 2009 derrocara al antiguo presidente Manuel Zelaya, una sucesión de Gobiernos de derechas han convertido los proyectos mineros, agroindustriales y energéticos en uno de los pilares de la estrategia de crecimiento económico del país. En 2011, en un congreso organizado por el Gobierno, se proclamó que el país tenía «las puertas abiertas al negocio». Los inversores extranjeros ya pueden volver a adquirir concesiones mineras, los recursos hídricos se han privatizado, los controles ambientales se han reducido y se pasan por alto las

ser así: “2.600 millones de personas tendrán un futuro con pocas oportunidades, profundizará las desigualdades remarcando la situación de quienes tienen mucho y quienes nada tienen.” Puesto que el cambio climático es una realidad que incumbe a la sociedad en general, no solamente un tema de algunos, tiene que ver con todas y todos (VILLATORO, 2017, información verbal).

políticas que rigen cómo deben interactuar las empresas con las comunidades locales. Es evidente que se espera que una aplicación laxa y un debilitamiento de la legislación vigente fomenten la inversión (GLOBAL WITNESS, 2017, p. 5).

En sintonía al tema de la economía, La Prensa Gráfica (2016h, p. 29), aduce que El Salvador, necesita activar de manera efectiva el crecimiento económico, puesto que el país necesita crecer, ya que “sin crecimiento no hay prosperidad.”

Si no se activa efectivamente el crecimiento económico no hay salidas viables hacia el desarrollo que necesitamos. El país necesita crecer, porque **sin crecimiento no hay prosperidad**; y dicho crecimiento debe tener los niveles suficientes para incidir significativamente en todas las otras dinámicas nacionales. La situación de las finanzas públicas nos pone a todos ante un reto que cada día se vuelve menos esquivable: el reto de poner en acción estrategias realmente funcionales para que la anomalía financiera no siga siendo un lastre depresor de todos los impulsos de progreso en el país (LA PRENSA GRÁFICA, 2016h, p. 29, remarcado del autor).

En sí esta problemática no es exclusivamente de carácter financiero, lleva consigo “cuestiones más de fondo”, que pueden resumirse en cuatro factores necesarios para “salir de atolladero y pasar a la viabilidad” y estos son: “productividad, competitividad, seguridad y sostenibilidad”. Se reconoce dentro de sí el factor de la sostenibilidad como un recurso que conlleva al “progreso”, esto es en el discurso pero en la realidad:

Como consecuencia del cambio climático, debido a mayores niveles de evaporación, evapotranspiración, salinidad y concentración de contaminantes en los cuerpos de agua, y a los cambios en los patrones de comportamiento de los sistemas fluviales, como ríos, acuíferos, quebradas, lagos y humedales, incluidos los embalses hidroeléctricos; El Salvador se ha vuelto más cálido y el ciclo del agua, más acelerado, reduciéndose la disponibilidad de agua.

Dichos efectos, aunados a la ausencia de un marco normativo para la conservación y manejo sustentable del agua, inciden en la falta de dotación equitativa de agua potable y saneamiento, principalmente en áreas rurales.

Los efectos del cambio climático en la disponibilidad del agua se ven exacerbados por la deforestación, uso inadecuado de la tierra, erosión, tipos de suelo, procesos de urbanización sin criterios de ordenamiento ambiental, sobre-explotación de materiales pétreos de los sistemas hídricos, incluidos los acuíferos, los cuales proveen más del 75% del agua potable.

Algunos de los efectos adversos observados y proyectados en El Salvador, como consecuencia del clima cambiante son: pérdida de aptitud de las tierras, reducción del rendimiento de los cultivos, mayor frecuencia de brotes de plagas y enfermedades en plantas y animales, incendios forestales más frecuentes e intensos, procesos de marchitez en la vegetación, pérdida de biodiversidad terrestre y acuática de agua dulce y marina, cambios en las dinámicas de los ecosistemas terrestres y acuáticos, como la conversión de sistemas agroforestales y ecosistemas terrestres y costero marinos en áreas emisoras netas de dióxido de carbono (AGUILAR, 2015, p. 6).

Mos (2017, información verbal), comenta que en países tropicales como El Salvador, es donde se han notado mayores evidencias del cambio climático, ya sea *"[...] en materia de pérdidas y daños y por supuesto vinculado a todas las características con las cuales hemos sido impactados en los eventos (extremos), particularmente lluvias fuertes y en algunos casos incremento de temperatura."* Esta caracterización le hace al país ocupar el onceavo lugar a nivel mundial en desastres naturales (GARSCHAGEN et al., 2016, p. 11), y el quinceavo a nivel mundial con un mayor índice de riesgo climático (KREFT et al., 2016, p. 23), lo cual queda demostrado con una serie de eventos ocurridos en los últimos años (ARTIGA, 2014).

[...] las autoridades nacionales caracterizan la problemática asociada al cambio climático por una dinámica progresiva de cambios lentos pero inexorables en la temperatura promedio y en el nivel del mar que exigen estrategias de adaptación al cambio

climático en sectores críticos para el desarrollo (agricultura, salud, recursos hídricos, infraestructura) y en el ámbito urbano. Ello se expresa ya en grandes y graves pérdidas y daños por los fenómenos derivados del cambio climático y la variabilidad climática asociada, misma que exige de manera urgente institucionalizar mecanismos para responder a esas pérdidas recurrentes y crecientes (ARTIGA, 2014, p. 15).

El editorial en mención argumenta que para “efectivizar” esos cuatro factores (productividad, competitividad, seguridad y sostenibilidad), es necesaria la acción efectiva, comparando lo ocurrido hasta el momento como una acción de lanzar “tiros al aire” sin pegar en el objetivo, sino “revolviendo infructuosamente las mismas aguas”:

Lo que estamos requiriendo de entrada, en función de efectivizar los cuatro factores decisivos que mencionábamos en el primer párrafo, es tomar conciencia plena de la realidad en que nos movemos, para ya no seguir lanzando tiros al aire y revolviendo infructuosamente las mismas aguas. **El país necesita crecer, porque sin crecimiento no hay prosperidad;** y dicho crecimiento debe tener los niveles suficientes para incidir significativamente en todas las otras dinámicas nacionales. **Nadie cuestiona el imperativo de crecer,** pero nadie tampoco le entra a fondo a lo que debe impulsarse para que dicho crecimiento se dé en los hechos. Y es que hay una gran cantidad de frenos, la mayor parte de ellos obsoletos, que interfieren en el esfuerzo posible. El Estado es, al respecto, la principal retranca, cuando se anteponen intereses de la gestión de turno a las visiones que es preciso poner en marcha (LA PRENSA GRÁFICA, 2016h, p. 29, remarcado del autor).

No se cuestiona en ningún momento tal crecimiento económico; “nadie cuestiona el imperativo de crecer”. Enriquecimiento a las minorías privilegiadas, y dejando a las grandes mayorías muchas veces en situación de mayor vulnerabilidad a las ya creadas naturalmente a causa del territorio, por ejemplo. Otra cuestión a mencionar son por ejemplo el bajo

nivel de escolaridad, los cuales no sobrepasan la primaria completa (cuadro 8), así como también eleva los niveles de pobreza; hace una “globalización de la miseria”, la cual obviamente “corresponde a una concentración nunca vista de la riqueza del mundo en manos de pocos” y que “necesita economizar en las políticas sociales para que sobre recurso para el enriquecimiento de su mundo financiero [...]” (GERALDI, 2009, p. 5–6, traducción personal).

Según los datos resultantes de la más reciente Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (EHPM), las filas de la pobreza se incrementaron significativamente en 2015 en relación con 2014. 244,064 personas se sumaron al cúmulo de pobres; y ahora habrá que esperar las cifras que se darán a conocer en 2017, cuando se active la medición multidimensional. No basta con tener como parámetro el costo de la canasta básica, porque evidentemente hay muchos otros elementos y factores que determinan la suerte económica de una persona y de un hogar.

Y como todo lo que ocurre en el ambiente va intercomunicado, porque las causas tienen raíces comunes, también el empleo se ve afectado, y no es casual que haya un aumento del desempleo y una expansión del trabajo precario (LA PRENSA GRÁFICA, 2016j, p. 29).

Cuadro 8 – El Salvador: índice de desarrollo humano y algunos componentes

Índice de Desarrollo Humano	Esperanza de vida al nacer	Años esperados de escolaridad ⁴¹	Años promedio de escolaridad ⁴²	Gasto público en educación (% del PIB) 2010-2014 ⁴³	Medidas encaminadas a preservar el medioambiente (% de satisfechos) 2014-2015 ⁴⁴
0,680	73,3	13,2	6,5	3,4	40%

Fuente: elaboración propia con base en PNUD (2016, págs. 200, 232, 252).

Según La Prensa Gráfica (2016h, p. 29), han sido “los candados ideológicos de otro tiempo”, los “viejos esquemas ideologizados” (LA PRENSA GRÁFICA, 2016j, p. 29) los que “satanizaban la participación del sector privado en la actividad económica nacional” y que por ende no permitían el crecimiento económico; esto en clara referencia al gobierno de turno (FMLN), el cual según el editorial, como partido surgido de un movimiento revolucionario, no es más que uno de los “experimentos de remodelación revolucionaria” inoperantes. El país necesita crecer, puesto que si no “crecemos no podemos compartir progreso”, y vuelve a reforzar la verdad incuestionable e imperativa del crecimiento como una “verdad pragmática”, a cuesta de los recursos y las personas, eso no importa, el punto es crecer y sobre eso se debe “hacer conciencia [...] en todas las formas posibles”:

Es hora más que sobrada de dejar atrás, y sin posibilidad de retorno, los candados ideológicos de otro tiempo, como los que satanizaban la participación del sector privado en la actividad

⁴¹ Los datos se refieren a 2015 o al año más reciente disponible.

⁴² Los datos se refieren a 2015 o al año más reciente disponible.

⁴³ Los datos se refieren al año más reciente disponible durante el período especificado.

⁴⁴ Los datos se refieren al año más reciente disponible durante el período especificado.

económica nacional. Los experimentos de remodelación revolucionaria han demostrado su inoperancia regresiva en todas partes, y las recentísimas experiencias fallidas del llamado Socialismo del Siglo XXI son la más elocuente muestra de ello. Sólo la sana y desprejuiciada interacción entre el sector público y el sector privado es capaz de generar progreso en los hechos, como puede constatarse fehacientemente en aquellas sociedades que han logrado de veras construir futuro bonancible y sin exclusiones.

Si no crecemos no podemos compartir progreso. **Esa es una verdad pragmática** que nadie debería desconocer, y mucho menos aquellos que tienen el encargo de conducir al país. Hay que hacer conciencia de ello en todas las formas posibles (LA PRENSA GRÁFICA, 2016f, p. 29, remarcado del autor).

Afianzando el discurso de la economía de mercado, afirma que “la única vía segura para mejorar la condición de vida de la población y para garantizar la estabilidad financiera es el crecimiento económico” (LA PRENSA GRÁFICA, 2016j, p. 29):

No olvidemos que hay una gran cantidad de salvadoreños que se dedican a la actividad informal, lo que no sólo estimula la inestabilidad y la inseguridad en el ámbito personal sino que limita las fuentes tributarias que son la base del financiamiento público. En otras palabras, toda esta problemática, que se ha venido enredando cada vez más a lo largo del tiempo, mantiene la situación del país en estado crónicamente precario, bajo constante riesgo de crisis en diversas áreas del acontecer nacional.

Crecimiento económico que se ve limitado por la “actividad informal” que no tributa, olvidando la excepción tributaria dada a ellos como empresa mediática, que por reglamentación del artículo 8 de la ley de imprenta de El Salvador, les exoneraba del pago de todos los impuestos (hasta antes de julio 2014). Al momento quedaron excluidos únicamente del pago de Impuesto al Valor Agregado (IVA), impuesto que es pagado por el consumidor final, pero es el vendedor quién lo retiene y va al Estado, y la gran

ventaja, que da es importar sin pagar IVA, ahí también una gran limitación a “las fuentes tributarias que son la base del financiamiento público”, pero ese discurso es omiso. Ante esta situación descrita, se hace necesaria la construcción de un espacio “sin exclusiones de ningún tipo”, puesto que las exclusiones generan desigualdad, la que a su vez deforma, y no permite tender un puente al dialogismo social dentro de las diferencias (GERALDI citado en MIOTELLO, 2006, p. 177).

Hay que salir cuanto antes de los viejos esquemas ideologizados y de los reduccionismos que se estancan en airear culpas en vez de dedicarse a posibilitar soluciones. Hay que actualizar el sistema de vida, no socavarlo. Ni el autoritarismo ni el populismo pueden salir de sus trampas conocidas. Hay que potenciar la democracia en su exacta dimensión participativa. Y, desde luego, en lo que al avance hacia el desarrollo se refiere, el desafío está en generar una nueva plataforma de oportunidades, que abarque todos los espacios nacionales y sea accesible para todos los salvadoreños, sin exclusiones por ningún motivo. **Tenemos que crecer más y mejor, y esa debería ser la consigna generalizada** para ir superando de manera sistemática los trastornos y las insuficiencias actuales. **En tanto el crecimiento no se active de veras, continuaremos saltando de crisis en crisis, hasta quedar exhaustos en la inoperancia y ver cómo la realidad nos va cerrando las puertas del progreso. Esto hay que evitarlo inteligentemente a toda costa** (LA PRENSA GRÁFICA, 2016h, p. 29, remarcado del autor).

La Prensa Gráfica, expresa de manera clara su forma de ver el recurso natural, como sujeto de explotación, en una economía de mercado, necesaria para el crecimiento. Pero es debido también al “tal crecimiento económico”, que nos hemos ido consumiendo los recursos disponibles en la naturaleza. No estamos escuchando esa voz que nos clama. No es tiempo para la indiferencia a las situaciones acaecidas: aumento en las temperaturas, escasez del recurso hídrico en las urbes, eventos extremos, entre otros.

En nombre del crecimiento económico hemos ido abarcando más espacios, inventado nuevas formas de sometimiento del ser humano por el ser humano, y como no satisfizo nuestro ego, ahora vamos con el planeta entero. Estamos arrasando con todo aquello que nos permita crecer económicamente, sea esto árbol, tierra, recursos del subsuelo, agua y cuanto sea posible, tal es el caso del pueblo miskito en Nicaragua, que están siendo violentados en la posesión de sus tierras:

El año pasado, la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) ordenó al Gobierno de Nicaragua proteger al pueblo miskito, que sufre la agresión de “los colonos que tratan de apropiarse de las tierras ancestrales de la comunidad” (LA PRENSA, 2016b, p. 10).

En palabras de Boff (2017. No paginado), somos el “Satán de la Tierra”:

El día 2 de agosto de 2017 sucedió un hecho preocupante para la humanidad y para cada ser humano individualmente. Fue el día anual de la “Sobrecarga de la Tierra” (Overshoot Day). Es decir: fue el día en que gastamos todos los bienes y servicios naturales, básicos para sustentar la vida. Estábamos en verde y ahora entramos en números rojos, o sea, en un cheque sin fondos. Lo que gastemos de aquí en adelante será violentamente arrancado a la Tierra para atender las indispensables demandas humanas y, lo que es peor, para mantener el nivel de consumo perdulario de los países ricos.

A este hecho se le suele llamar “Huella Ecológica de la Tierra”. Mediante ella, se mide la cantidad de tierra fértil y de mar necesarios para generar los medios de vida indispensables como agua, granos, carnes, peces, fibras, madera, energía renovable y otros más. Disponemos de 12 mil millones de hectáreas de tierra fértil (selvas, pastos, cultivos) pero necesitaríamos en realidad 20 mil millones [...]. Lo que predomina en el mundo es una perversa injusticia social, cruel y despiadada: el 15% de los que viven en las regiones opulentas del Norte del planeta dispone del 75% de los

bienes y servicios naturales y del 40% de la tierra fértil. Algunos millones, de personas, cual perros famélicos, deben esperar las migajas que caen de las bien servidas mesas de aquellos.

En verdad la “Sobrecarga de la Tierra” es el resultado del tipo de economía dilapidadora de las “bondades de la naturaleza”, como dicen los andinos, deforestando, contaminando aguas y suelos, empobreciendo ecosistemas y erosionando la biodiversidad. Estos efectos son considerados “externalidades” que no afectan al lucro y no entran en la contabilidad empresarial. Pero afectan la vida presente y futura.

El eco-economista Ladislau Dowbor de la PUC-SP en su libro “Democracia económica” (Vozes 2008) resume el problema con claras palabras: «Parece bastante absurdo, pero lo esencial de la teoría económica con la cual trabajamos no considera la descapitalización del planeta. En la práctica, en economía doméstica, sería como si sobreviviésemos vendiendo los muebles, la plata de la casa, y creyésemos que con ese dinero la vida está bien, y que por lo tanto estaríamos administrando bien nuestra casa. Estamos destruyendo el suelo, el agua, la vida en los mares, la cobertura vegetal, las reservas de petróleo, la capa de ozono, el propio clima, pero lo que contabilizamos es solo la tasa de crecimiento» (p.123).

Esta es la lógica vigente de la actual economía de mercado neoliberal, irracional y suicida. De modo radical yo diría: el ser humano se está revelando como el Satán de la Tierra y no su ángel de la guarda.

Yendo a los temas sobre violencia, que también son de ocupación para los editoriales, Hernández (2017, información verbal, remarcado del autor), comenta:

La violencia es el tema más palpitante y de mayor impacto inmediato, que amerita para cualquier medio ocuparse de esas informaciones, pero claro, sin descuidar los otros temas, el medioambiental, por ejemplo. La Tribuna tiene bastante inclinación sobre la temática de política, la economía y las informaciones que se conocen como nota roja porque lastimosamente Honduras no escapa a la vorágine de la violencia que está ocasionada mayormente por los efectos de las

actividades de los grupos del crimen organizado, ya sea del narcotráfico o de las pandillas o maras, grupos de asociación ilícita y que vinieron a desencadenar una ola de violencia y que ha terminado en cifras alarmantes de muertes.

Aunando a tal opinión, La Tribuna (2016e, p. 5) en su editorial “Sensacionalismo”, escribe sobre el abordaje de los hechos violentos. Cabe hacer mención que es el editorial más extenso en cuanto al número de palabras utilizadas en su escritura; un total de 712 palabras:

No salen de la forma superficial en que se abordan los sensibles males que aquejan al país. Cuando no se quiere llegar a la raíz del problema, lo más cómodo es coger el rábano por las hojas. ¿El temor en la ciudadanía por los actos de violencia es porque la prensa informa sobre estos pavorosos acontecimientos o porque se sabe y se ve que ocurren en la realidad? Hay dos formas de enfrentar las cosas. Una es mostrando lo que sucede para que la autoridad actúe y la sociedad tome conciencia de la gravedad y la otra es esconderlos –o minimizarlos– para hacerse la ilusión que ello no existe. “Ojos que no ven corazón que no siente”. ¿Si exponer la cruda realidad de los flagelos que azotan al país impacta demasiado, porque se trata de escenas feas que no se quieren ver, entonces la solución al problema es silenciarlas, matizarlas, maquillarlas e ignorarlas? ¿Como si negándolo el mal va a desaparecer?

El mismo editorial deja claro que “hay dos formas de enfrentar las cosas. Una es mostrando lo que sucede [...], y la otra es esconderlos –o minimizarlos– para hacerse la ilusión que ello no existe [...]” esto es válido para el tema del cambio climático. Los editoriales de los medios de referencia analizados, hacen uso de esa segunda forma, dando así la ilusión que el problema del cambio climático no existe y por ende no afecta los territorios.

[...] los impactos del cambio climático son territoriales, y esos impactos territoriales, van a generar impactos macro-económicos en términos de finanzas públicas y demás, pero en términos de las prácticas mismas de las comunidades y de la dinámica de reducción de vulnerabilidad, el espacio territorial es el que requiere mayor valor para poder actuar frente a la dinámica de cambio climático [...] (LEÓN, 2017, información verbal).

En el caso de Honduras, no es un tema de importancia e interés para los fines empresariales del medio, a pesar de ser un problema nacional y de urgente acción.

Los registros del clima indican que Honduras ya ha sufrido un alza de la temperatura promedio de aproximadamente 0,75°C entre las décadas de los sesenta y los noventa. La temperatura media anual por departamento indica que la zona centro occidental del país presentaría los mayores incrementos, superiores a 4,7°C en el 2100. Los departamentos de esta zona son Ocotepeque, Lempira, Intibucá y Copán. Los departamentos de la región del Pacífico, Choluteca y Valle, alcanzarían temperaturas superiores a 30°C (CEPAL; MIAMBIENTE, 2016, p. 12).

El editorial en mención, La Tribuna (2016e, p. 5), se exploya sobre la ética periodística en la cobertura de los sucesos, aduciendo que deben existir ciertos “parámetros de urbanidad en la cobertura de la información”, especialmente en la cobertura de las “desgracias, los logros, las capturas y los avances”. La cuestión de su abordaje no “es no asustar a nadie”, sino que resulta como “efecto subsidiario en una democracia que goza de la libre expresión”. Libertad de expresión reducida a los intereses informativos que ayudan en el mantenimiento del status quo, y crean una realidad muchas veces distante del hecho comprobado o comprobable, ya que no debe olvidarse que los medios emiten su opinión con el fin de orientar otras opiniones, y si eso es posible, llevarlos a actuar en determinado sentido (MCCOMBS; SHAW,

1972). A lo que por ejemplo; La Prensa Gráfica (2016a, p. 29), reconoce claramente que dicho espacio es “formador de opinión”.

No por no informar el hecho dejará de existir, lo que en sus palabras sería “no se informa, pero el hecho siempre ocurre”. Y aunque “la violencia no es inducida por cobertura de noticias” (LA TRIBUNA, 2016e, p. 5), son estas historias productoras de “un alto impacto emocional” la que muchas veces “produce miedos ciudadanos e invita a consumir más seguridad” (RINCÓN; REY, 2008, p. 34).

No es justificar tampoco que no deba haber parámetros de urbanidad en la cobertura de la información. No se trata de ensañarse o presentar la noticia chorreando sangre. (Este periódico intenta la medida y el equilibrio. Cubre las desgracias, los logros, las capturas y los avances). **No hay nada bonito en los actos despiadados de violencia.** (Aunque eso sea lo atractivo para cierto público de películas, videos y telenovelas). Pero no hay que confundirse creyendo que si de repente se esfuman los hechos sangrientos de las noticias –escondiéndolos para complacer el “fino paladar” del auditorio– la violencia o el miedo en la ciudadanía vaya a desaparecer. **No se informa, pero el hecho siempre ocurre.** Si la idea es no asustar a nadie ya que el temor dizque congela a las personas y evita que activen normalmente, ¿cuál sería la solución? ¿Actuar y tomar medidas para que los brutales crímenes no ocurran o no informar sobre ellos? Lo fácil –si no se quiere hacer lo primero– es lo segundo. ¿Echar la culpa a los que difunden la noticia creen que vaya a evitar la carnicería? ¿Qué sucedería si no hubiera presión de la opinión pública en quienes tienen responsabilidad de resolver el problema? Ahora, sobre este mismo tema de competencia por audiencia. **La violencia no es inducida por cobertura de noticias.** Informar solo es un efecto subsidiario en una democracia que goza de la libre expresión (LA TRIBUNA, 2016e, p. 5, remarcado del autor).

Ellos mismos reconocen que el uso de imágenes y narrativas, es con el fin de ganar audiencias, en el caso de los medios. Pero en el caso país, “lo que acaba siendo la peor distorsión es que la

institucionalidad se deje someter a los dictados de las fuerzas delincuenciales” con la finalidad de posicionar una imagen-país favorable (LA PRENSA GRÁFICA, 2016g, p. 33), en el caso de El Salvador, con la tregua ocurrida en 2012⁴⁵.

Las raíces del problema son otras. Tan profundas que lo cómodo es evadir analizarlas. Y si se trata de tocar solamente, ya no la verdadera esencia del complejo comportamiento criminal, sino aspectos de imágenes, hay otras consideraciones mucho más lesivas.

⁴⁵ “Se acusó al gobierno de negociar con criminales y terroristas, y de apoyar una “pax mafiosa”. La inclusión de actores no-estatales en el desarrollo y la implementación de una nueva política de seguridad, y la pluralidad de la iniciativa de la Tregua, fueron puntos de contención claves en los debates públicos [...]. El caso de la Tregua entre pandillas en El Salvador demuestra las complejidades de una iniciativa que puede ser considerada como una ‘iniciativa de seguridad plural’ ad-hoc. El hecho que esa era una iniciativa plural, en la cual actores armados no-estatales y el gobierno cooperaban, era considerado como inaceptable por muchos e, incluso, una amenaza a la seguridad en sí misma. Así, la legitimidad de la iniciativa y la credibilidad de los participantes fueron cuestionados desde el inicio. Eso no debe ser una sorpresa, porque la Tregua fue en gran medida desarrollada y negociada entre bastidores, las condiciones y los acuerdos exactos nunca fueron conocidos por el público en general y, además, no existían mecanismos para monitorear la iniciativa [...]. La lección de la Tregua entre pandillas en El Salvador es que el apoyo a esa clase de ‘iniciativas de seguridad plural’ es muy limitado y que una reducción considerable de la tasa de homicidios no es siempre suficiente para construir una plataforma política capaz de aglutinar suficiente apoyo. Un proceso de tregua cuyo resultado fuera la institucionalización de una forma de seguridad híbrida era inaceptable para la mayoría de los salvadoreños. Un proceso de tregua que tuviera como objetivo restaurar el control del Estado podría alcanzar mayor aceptación. Pero un proceso de esa índole requiere más transparencia y reglas claras que definan la cooperación entre oficiales del gobierno y las estructuras pandilleriles, al nivel local y nacional, y que especifiquen cómo el imperio de la ley sería restablecido y, además, cómo este proceso sería monitoreado y por quién” (VAN DER BORGH; SAVENIJE, 2017. No paginado).

¿El afán de imitar –de parte de los grupos delictivos– es influenciado por esos programas de narcos donde glorifican a los carteles de la droga y hacen estrellas de los mafiosos? Muchos dirían que sí. Eso y la música de alabanza de narcos es lo que debería preocuparles. ¿Y para qué lo muestran? ¿No es para ganar audiencia? La foto de una barbaridad no se traduce a que hagan eso, sino todo lo contrario, a que miren la brutalidad que se ha cometido. Para que nadie la quiera imitar. La narrativa ensalzadora en una serie idolatrando delincuentes es otra cosa. (Este rotativo respeta la política informativa y de entretenimiento de otros medios. Aunque discrepásemos, lo pensaríamos dos veces exhibir en portada la razón social o el logo para ilustrar una contrariedad. **Pero si insisten en buscar van a encontrar**). No solo el miedo es lo que detiene. Es ese constante hostigamiento a la unidad nacional lo que hace trizas la posibilidad de levantar cabeza. Eso de atizar enfrentamientos, exacerbar los ánimos, explotar el odio entre grupos contrarios de la sociedad, porque al público le gusta el choque y genera audiencia, le roba a la nación toda su posibilidad de progresar. A ningún lado se va con una comunidad bifurcada en varios pedazos, mientras animadores del espectáculo azuzan la división. Deteriorando la mayor fuerza con que cuenta un país para enfrentar sus gigantescos desafíos. Ello es la unidad como nación. La tolerancia y los acuerdos para la convivencia armónica de su pueblo. Inflamar las diferencias entre los bandos –por sensacionalismo– en vez de apelar a los objetivos comunes y metas compartidas, es dañino al interés nacional (LA TRIBUNA, 2016e, p. 5, remarcado del autor).

En un editorial que se expresa contra el uso violento de imágenes y descripciones violentas, reta a sus diferentes: “pero si insisten en buscar van a encontrar”. Muestra clara de un escenario narrativo de violencia. Suele usarse tal expresión como una muestra de que quién busca encuentra, también suele decirse “si me buscan me van a hallar” y con ello se hace alusión clara a una actitud de respuesta violenta, esto es lenguaje violento, a pesar de que aducen que el “rotativo respeta la política informativa y de entretenimiento de otros medios”.

En la región centroamericana, los altos índices de violencia han fomentado un preocupante clima que permea toda la sociedad. La ciudadanía percibe la violencia y la inseguridad a través de los estímulos que tanto la prensa escrita como la radio y la televisión transmiten en sus noticias y programas, además de la diaria vivencia (TRUJILLO ÁLVAREZ, 2017, p. 22).

En referencia a la violencia en el territorio Centroamericano, Trujillo (2017, p. 24) establece dos causas comunes: “la ausencia de justicia (falta de Estado de derecho) y la corrupción que permea ciertas instituciones (políticas y judiciales sustancialmente)”, las ya estudiadas situaciones de narcotráfico, conflicto armado, delincuencia, maras, entre otras, “coadyuvan en distinto grado a las altas cifras que se observan” (p. 24) en homicidios, por ejemplo; pero no es la verdadera causa, puesto que los discursos muchas veces callan esa violencia estructural, raíz de las demás muestras de violencia.

La violencia de que se habla es la violencia despolitizada, o concebida como tal: la violencia doméstica, la criminalidad, el crimen organizado. Por otro lado siempre se habla de violencia física, raramente de violencia psicológica, cultural o simbólica y, nunca, de violencia estructural. Los únicos contextos en que a veces la violencia adquiere una condición política es la que ocurre en los países “menos desarrollados” o “Estados fallidos” [...] (DE SOUSA SANTOS, 2017, p. 18).

Con excepción de Nicaragua, los índices de criminalidad y violencia, se posicionan en el rango de los “tres más altos de América Latina” (BANCO MUNDIAL, 2011, p. ii). Los hechos delictivos, por ejemplo; han alterado la convivencia surgida en los barrios y colonias de tiempos históricos, tal es el caso de algunos barrios en Guatemala; de los cuales Prensa Libre (2016c, p. 12), relata:

Resulta difícil comprender cómo los barrios que en su momento surgieron como comunidades de trabajadores y profesionales, con una estructura económica pujante y una identidad propia que se inscribe dentro de la riqueza cultural del país, se han convertido en cuestión de lustros en verdaderas sucursales del infierno. [...], debido a la acción impune de bandas delictivas que en no pocas ocasiones han actuado en contubernio con malas autoridades.

El calificativo moralista de “malas autoridades” es comprensible su sentido, aunque sería más favorable la utilización de corruptas autoridades, ya que el calificativo de “bueno-malo” es más usado en el ámbito de la moral, y muy apegado al lenguaje religioso.

En ocasión al evento mundial que circulo en las redes sociales como “ni una menos”⁴⁶ y que tuvo marchas en diversas ciudades de América Latina como muestra del rechazo hacia la violencia contra la mujer; Prensa Libre (2016f, p. 18), crítica que “pese a ser un problema que ya alcanza niveles de dramatismo, pues las estadísticas sobre abuso y violencia femicida nos colocan entre las naciones más violentas” los medios de comunicación nacionales dieron “una cobertura discreta”, cuando ellos mismos como actores y generadores de opinión, son parte de ese círculo de la violencia, puesto que “los medios de comunicación contribuyen a la construcción social de la violencia de género” (COMAS-D’ARGEMIR, 2014, p. 5216), a la vez que son difusores de “[...] estereotipos y representaciones de las mujeres que reproducen y naturalizan [...]” (p. 5227) acciones patriarcales. Como tampoco queda descartada la proliferación de una visión machista de la realidad.

⁴⁶ “Los orígenes de este movimiento se remontan a 1995, cuando la poetisa mexicana inmortalizó la frase “Ni una muerta más”, en protesta por la muerte de mujeres en Ciudad Juárez, aunque ella también sería brutalmente asesinada una década después, pero había sembrado la semilla de la reivindicación” (PRENSA LIBRE, 2016i, p. 18).

Con atención en la categoría “otra”; con un 30%, se ha tomado en ella al editorial que aborde como tema central cualquier otra temática no incluida en las categorías antes anotadas; sobresaliendo entre las mismas: fútbol, religión, salud, temas fronterizos, arqueología, migración, cultura, navidad y culinaria entre los más destacados.

En relación a la composición de los editoriales, realizo dicho análisis; con base al número de palabras utilizadas en su escritura, y también con base al ámbito de la información, la cuál puede ser nacional, internacional o ambas.

El menor contenido escrito, tiene 437 palabras, lleva por título “La otra discusión bizantina” del diario La Prensa (2016a, p. 10), en el mismo aborda aspectos relacionados al gobierno del actual presidente, y el planteamiento sobre si considerar o no tal situación como una dictadura:

Refiriéndonos al hecho de que algunos analistas y dirigentes políticos democráticos creen y sostienen que el gobierno de Daniel Ortega no es una dictadura, porque “no hay represión, presos políticos ni muertos”, señalamos en el mencionado editorial que la represión del régimen orteguista es real y evidente, y nos preguntamos: “¿Habría que esperar a ver los presos políticos, los muertos y una represión aún más generalizada para que la sociedad se empiece a preocupar?” (LA PRENSA, 2016a, p. 10).

El más extenso, con 712 palabras; hace mención del “sensacionalismo” (LA TRIBUNA, 2016e, p. 5), creado por los medios de comunicación ante la omisión o no sobre las noticias de sucesos violentos, especialmente. Ambas realidades narradas “sensacionalismo” (LA TRIBUNA, 2016e, p. 5) y “la otra discusión bizantina” (LA PRENSA, 2016a, p. 10), abordan aspectos de violencia el primero, y política el segundo. Ambos publicados en día martes, el primero en el mes de septiembre y el segundo en el mes de julio (cuadro 9).

Cuadro 9 – Composición con base en la cantidad de palabras

Medio	Fecha de publicación	Cantidad de palabras	Titular
La Tribuna	06 septiembre	712	Sensacionalismo
La Prensa	05 julio	437	La otra discusión bizantina

Fuente: elaboración propia.

En atención a ello, por ejemplo, el editorialista de La Prensa, argumenta que él *“tiene solo 480 – 490 palabras, obviamente no es mucho espacio para ir al fondo, personalmente considero que los editoriales no son análisis; puesto que los análisis son más minuciosos, detallados, sino que son comentarios. Por ser pocas palabras muchas veces quedan aristas sueltas en donde se necesita insistir”* (RUIZ, 2017, información verbal).

Los editoriales, tienen una media de 552 palabras. Este es el número de palabras donde los medios de comunicación, buscan dejar un claro posicionamiento sobre lo que ellos asumen como importante en la coyuntura nacional, internacional o ambas (tabla 2).

Tabla 2 – Ámbito de la información

Ámbito	Porcentaje
Nacional	87
Internacional	11
Ambos	2
Total	100

Fuente: elaboración propia.

Se refleja en la escritura de los editoriales que el mayor número de los mismos aborda asuntos de la coyuntura nacional, en una mínima proporción trata aspectos de carácter internacional, puesto que *“el mundo no es todo lo doméstico”*:

Abordamos en este espacio de opinión temas internacionales, aunque al amable público le puedan parecer intrascendentes o distantes a su interés, no solo porque el mundo no es todo lo doméstico, sino porque alguna lección se puede sacar de las experiencias y dificultades que atraviesan otros pueblos (LA TRIBUNA, 2016l, p. 5).

En palabras de Cox (2017, información verbal), los criterios que se toman para la selección de la portada, podrían también ser válidos para el editorial:

Entre algo nacional y lo internacional, y ambos de gran envergadura es difícil [...]. Me pregunto ¿Qué tiene más impacto en la audiencia?, ¿qué puede interesarle más a la gente? y eventualmente también ¿qué puede ser de interés nacional, de país?, eso importa [...].

En una misma tónica, Hernández (2017, información verbal), argumenta que lo que importa es el impacto a un mayor número de personas, sin olvidar la línea que el medio lleva en su narrativa. Por su parte Ruiz (2017, información verbal), desde su experiencia como editorialista en La Prensa, argumenta que al final es algo más bien de “valoración subjetiva”:

El objetivo de los editoriales es lo tradicional, lo histórico, es decir originalmente los periódicos eran órganos políticos, entonces siempre debía llevar una opinión generalmente del director o editor principal, ese es uno de los objetivos; que haya una opinión oficial, propia del periódico sobre temas de primordial importancia, luego a partir de ese punto viene lo que puede ser un comentario oficial del periódico sobre el tema del día, si la principal noticia es el “gobierno perjudica a nicas” por ejemplo, esto razonarlo en un editorial, en ocasiones hay disonancia y lo manejo con flexibilidad, yo voy tomando nota de temas del día o puede ser también de cualquier otro tema de importancia nacional o internacional, depende el peso, pero es más nacional que internacional, sin descuidar lo internacional. Tengo libertad en eso, también yo reviso

la información y veo por ejemplo que no se enfoca tal o cuál, talvez hay un tema que a mi juicio es de mucha importancia y que no se ha manejado en el periódico, entonces yo lo rescato y abordo como editorial en la edición del día siguiente, siempre en el editorial, no en mi columna, la cual es absolutamente personal.

La primacía de un tema sobre otro es responsabilidad personal, yo tengo esa responsabilidad, hay una valoración subjetiva, simplemente [...].

Es menos aún la combinación de la realidad nacional con los aspectos internacionales del cotidiano. Los 147 editoriales que abordan la realidad nacional, en su mayoría lo hacen abordando la realidad vinculada a los asuntos políticos y económicos (cuadro 10).

Cuadro 10 – Ámbito territorial y temática abordada

Ámbito	Frecuencia Temática					Total
	Política	Economía	Violencia	Cambio climático	Otro	
Nacional	68	20	12	0	47	147
Internacional	15	0	0	0	3	18
Ambos	1	1	0	0	1	3
Total	84	21	12	0	51	168

Fuente: elaboración propia.

Sobresalen los asuntos de carácter nacional. Los editoriales hacen énfasis en los aspectos de la política nacional, aunque no por ello dejan de tocar los asuntos de corte internacional, puesto que “alguna lección se puede sacar de las experiencias y dificultades que atraviesan otros pueblos” (LA TRIBUNA, 2016l, p. 5).

En sí, los editoriales en su contenido temático enfatizan los hechos vinculados a la política, economía y violencia, siendo los más recurrentes en su narrativa. Quedando la categoría otra, como una variopinta mirada de contenidos temáticos varios; entre los que resaltan: fútbol, religión, salud, temas fronterizos, arqueología,

migración, cultura, navidad y culinaria entre los más destacados. Todos los editoriales presentan una inexistente importancia al cambio climático en sus editoriales, al tener nula mención como eje central en su desarrollo discursivo. En la composición corresponde a los editoriales de La Tribuna (2016e, p. 5) y La Prensa (2016a, p. 10), ser el primero el más extenso y el segundo el menor, en cuanto al número de palabras utilizadas en su relato, respectivamente. Sobreponiéndose las temáticas de carácter nacional frente a los acontecimientos de orden mundial y otras latitudes.

Editoriales ante el cambio climático

La mayoría de los proyectos de investigación, de los varios millones que se concluyen cada año en el mundo, nunca son abordados en los medios de comunicación, y con razón porque carecen todos de interés público. Y son los medios de comunicación, no los científicos, los que deciden qué es de interés para el público (WARD, 2008, p. 126, traducción personal).

Como he expresado, son los medios de comunicación los que en muchas ocasiones imponen su agenda y dicen a los públicos sobre qué pensar, en el caso que me ocupa, no son los científicos quienes dicen lo que es importante, sino son los medios de comunicación los que determinarán lo importante sobre el tema del cambio climático, y muchos otros temas.

Según de Melo (2003) los géneros de opinión en el periodismo comprenden, el comentario, el artículo, el editorial, la reseña o crítica, la crónica, la caricatura y la columna. De los géneros periodísticos de opinión, son los editoriales los que expresan el punto de vista del medio de comunicación, ellos se posicionan a través del editorial de aquello que consideran importante. Con base en Bajtín (1998, p. 250), este tipo de material viene a ser parte de los “géneros discursivos secundarios (complejos)” los cuales tienen su origen en “condiciones de la comunicación cultural más compleja, relativamente más desarrollada y organizada, principalmente escrita” en el camino de su formación este tipo de géneros discursivos se alimentan de “géneros discursivos primarios (simples) constituidos en la comunicación discursiva inmediata”. Los géneros de opinión regularmente toman como base de sus interpretaciones los hechos actuales.

Los editoriales pretenden no reflejar la opinión o “*punto de vista personal*” (Ruiz, 2017, *información verbal*), sino que es el “*medio el que responde por esa opinión*” (Hernández, 2017, *información verbal*). “El editorial es, sin duda, un espejo privilegiado para indagar en la identidad de los grandes medios y en algunas tendencias del

sistema” (CASTILLA BLANCO; QUESADA; TERUEL RODRÍGUEZ, 2013, p. 423).

Para este fin, se concuerda con Martínez Albertos y Santamaría Suárez (1996, p. 168), en la definición de editorial:

Artículo periodístico sin firma que explica, valora y juzga un hecho noticioso de especial importancia. Este juicio colectivo e institucional se formula de acuerdo con una convicción de orden superior que refleja la postura ideológica de cada periódico.

Los editoriales son esa voz autorizada para sentar un punto de vista, “[...] es la carta de presentación y el elemento de identificación ideológica de cualquier medio de comunicación, especialmente de los escritos” (MORENO ESPINOSA, 2002, p. 225). Y como producto ideológico, “[...] es parte de una realidad natural o social no sólo como un cuerpo físico, un instrumento de producción o un producto de consumo, sino que además [...] refleja y refracta otra realidad [...]” (VOLÓSHINOV, 2009, p. 25–26). Siguiendo con el planteamiento de Volóshinov (2009, p. 28), tal signo ideológico aparece como un “reflejo, una sombra de la realidad”, que en este caso, su base material está representada en los editoriales de los medios escritos de referencia, en donde la palabra representa el “fenómeno ideológico por excelencia” (p. 33), y a la vez constituye “el material privilegiado de la comunicación cotidiana” (p. 34). En tal sentido La Prensa Gráfica (2016f, p. 25); aduce que “es muy importante cuidar las palabras, porque cuando éstas se dan a conocer ya no es posible recogerlas.”

El editorial busca ahondar, situación que no pasa con la noticia, por ejemplo. Aunque “*obviamente no es mucho espacio para ir al fondo*” tampoco es un “*análisis, puesto que los análisis son más minuciosos, detallados, sino que son comentarios*” (RUIZ, 2017, *información verbal*).

El propósito del editorial es muy variado: se define un punto de vista, se crea una opinión en el público sobre un suceso

determinado, se analiza y se interpreta una noticia, se relaciona un suceso concreto con otros y se establecen juicios de valor que crean actitudes en una comunidad (MORENO ESPINOSA, 2002, p. 231).

El encargado de escribir el editorial toma como escenario la realidad que más le interesa para sus fines políticos, económicos y hasta publicitarios, quiere dejar sentir su opinión frente a las situaciones del acontecer cotidiano. Moreno Espinosa (2002, p. 232), menciona que la escritura de los editoriales conlleva un “profundo conocimiento del suceso, capacidad de interpretación y análisis y una expresión clara y coherente de los juicios”.

Aunque los editoriales no van firmados, cabe mencionar que estratégicamente se colocan cerca de donde aparecen los cargos del equipo directivo del periódico (ilustración 6), como quién hace la función de rubricarlo (HERNANDO CUADRADO, 2001). *“Al final de cuentas, quién responde por un editorial, es el medio de comunicación”* (Hernández, 2017, *información verbal*).

Cox (2017, *información verbal*), expresa que *“no se puede decir”* quién escribe los editoriales y argumenta que *“es casi un secreto en todos los periódicos”*, aunque aduce al respecto, sobre quién escribe los editoriales para Prensa Libre:

[...] normalmente puede ser el director, normalmente puede ser algún especialista en algún tema. Es por eso que los editoriales no tienen nombre ni deben tenerlo porque a la larga quien lo escriba debe tratar de hacerlo en la línea del periódico. Por eso se dice que el editorial no es ni de fulano ni de zutano, es Prensa Libre la que dice eso, en eso se convierten los editoriales, ahí desaparece el autor, el sujeto, para convertirse en un sujeto empresarial.

Ilustración 6 – Equipos directivos



Fuente: elaboración propia con base en Prensa Libre (2016k, p. 12), La Prensa Gráfica (2016d, p. 31), La Tribuna (2016j, p. 5) y La Prensa (2016a, p. 10).

Atendiendo a la importancia que tienen los editoriales y sin obviar sus bajos índices de lectura, existen “fundamentos para pensar que su eficacia relativa es más poderosa que la de cualquier otra sección del periódico” (MORENO ESPINOSA, 2002, p. 233).

Según La Prensa Gráfica (2016a, p. 29, remarcado del autor), el trabajo en sus escritos, contribuye a la “auditoria social”:

Nuestro trabajo cotidiano consiste en contribuir a que la verdad salga a la luz en todo momento y en toda circunstancia, de tal forma que la contraloría social pueda contar siempre con la mayor cantidad de insumos posibles. **Continuaremos en esta línea**, a sabiendas de que el camino es dificultoso y accidentado, por las incomprensiones y los rechazos que nunca faltan. [...] lo más importante es ir sentando precedentes que sirvan como disuasivos de malas prácticas en lo que viene.

Situación que se confronta con la voz de Xivir (2017, información verbal, remarcado del autor), en especial atención al tema del cambio climático:

La Prensa Gráfica [...], es un instrumento de la ideología política, que transmite a través de su línea editorial lo que ellos quieren transmitir, el

tema medioambiental pasa desapercibido en su cobertura. Por poner un ejemplo, en la ley contra la minería metálica, La Prensa Gráfica le dedicó un espacio muy reducido, en la portada no aparecía el tema (ilustración 7), porque ahora están en otras, tratando de ridiculizar, reducir el trabajo de la izquierda salvadoreña, y destacando fuertemente el tema de la violencia, la sobredimensionan, entonces el tema medioambiental queda invisibilizado en dicho medio de comunicación.

Ilustración 7 – Portada post aprobación ley contra la minería



Fuente: INFOBAE (2017. No paginado).

Hecho hartamente demostrado no solamente en este particular, sino a nivel general. Esta situación definida como “día histórico” por algunos ambientalistas y organismos internacionales, no es digno de anotarse en la portada, por su parte imperan los hechos delictivos y violentos, en este caso con un titular sobre el tema del mercado de las armas y su vinculante a los grupos delictivos denominados “maras”. Esta y otras cuestiones deseaba preguntar, conocer el ¿por qué?, pero no me permitieron el acceso a una entrevista con dicho medio de comunicación, a pesar de haber acudido a sus instalaciones en San Salvador. Es la fecha en que no fue atendida mi solicitud, a pesar de insistir en decenas de correos electrónicos sobre tal cuestión.

[...] los medios de comunicación son “arenas centrales” de competencia y poder simbólico donde los antagonistas políticos y sociales llevan a cabo disputas por acceder a la esfera pública y nombrar hegemónicamente la realidad. De este grupo hacen parte textos cuyo interés es plantear que en la violencia política y los conflictos bélicos se movilizan, además de la fuerza para derrotar al enemigo, marcos de interpretación simbólicos e ideológicos para actuar en la sociedad, puesto que se trata de procesos en los que no solamente hay máquinas de destrucción y muerte sino de producción de sentido (BONILLA VÉLEZ; TAMAYO GÓMEZ, 2006, p. 142).

Xivir (2017, información verbal), sigue argumentando en relación a lo que percibe como línea editorial del periódico La Prensa Gráfica:

La Prensa Gráfica es sensacionalismo, amarillismo a la hora de vender la violencia, el sexo, los rumores y los chabres a través de una politiquería barata, eso es lo que manejan esos medios con el fin de desprestigiar a sus adversarios políticos. En estos medios se maneja que el cambio climático es un fenómeno de la naturaleza, y es un castigo divino. Deja de lado el tema de quienes son los responsables reales, deja de mencionar por ejemplo la deforestación por el tema de las urbanizaciones, cuando suceden tormentas

tropicales que han causado grandes inundaciones, siempre en sus editoriales manejan que la naturaleza nos castigó y no se determinan responsabilidades en el país, por ejemplo los terratenientes son los grandes destructores de ecosistemas en el país para construir centros comerciales, urbanizaciones, carreteras, y las corrientias van a parar a la ciudad y no se menciona que por la deforestación para las urbanizaciones se ocasiona este tipo de desastre, esa información se oculta, pero ¿por qué? porque afecta a sus intereses. El tema del cambio climático se aborda de una manera muy superficial y con visión de futuro, cuando se dice por ejemplo por parte del IPCC que el año 2050⁴⁷ va a ser el más crítico para la humanidad, ellos lo manejan como una película de Hollywood.

La Tribuna, en Honduras, reconoce el carácter crítico que tienen sus editoriales hacia lo que llaman “el poder público”, también argumentan que buscan un “equilibrio” temático en sus discursos editorialistas:

Así como en este espacio editorial dedicamos artículos críticos al poder público, ofreciendo luces en torno a un mosaico de temas para alimentar el debate nacional, el equilibrio demanda ponderar los avances y, por supuesto, las noticias positivas que, al fin de cuentas, contribuyen a que afuera mejore la impresión que se tiene del hondureño (LA TRIBUNA, 2016m, p. 5).

Aunque en relación al cambio climático, su posicionamiento editorialista va a estar en dependencia al impacto que presenten los hechos, y la permisión del dueño. A pesar de que en relación a los riesgos nacionales vinculados al cambio climático, el país presenta

⁴⁷ En tal sentido también en Nicaragua, Osorio (2017, información verbal), argumenta “[...] en el 2011 hicimos un mapeo sobre políticas, actores y riesgos asociados al cambio climático y dentro de las proyecciones que hicimos al 2050 tendríamos serios problemas con 138 municipios en relación al tema de agua segura (calidad y cantidad), en comparación a los 96 en el momento que se hizo el estudio, que fue en el 2011, y todo esto es asociado al cambio climático.” Osorio es geógrafo, especialista en gestión del riesgo, sistemas de información geográfica y cambio climático. Nicaragüense. Entrevista realizada en fecha 10 de abril 2017.

el “primer lugar en el índice de riesgo climático” a nivel mundial (KREFT et al., 2016, p. 6), y un elevado grado de vulnerabilidad tanto por sus condiciones socio-económicas, geográficas y también por su fuerte identificación con la tierra en el sector agrícola; el cual acarrea consigo la mayor afectación, ya que tienen un alto grado de vinculación con la tierra y el medioambiente en general (GALLARDO ALTAMIRANO, 2012).

El consejo editorial tiene sus propias determinaciones, metodologías y enfoques sobre los diversos temas de la vida nacional e internacional, pero suele suceder que por lo general hay algún tipo de reuniones unas tres veces al mes, se nos manda llamar a los miembros del consejo de redacción y participamos en reuniones donde hay amplias discusiones, sobretodo directrices que emanan del consejo editorial sobre el abordaje de los diferentes temas que acontecen en la vida nacional e internacional.

En esas reuniones hay oportunidad de exponer nuestros puntos de vista y luego se obtienen algunos consensos, pero básicamente son directrices que los dueños representados en el consejo editorial tienen sobre los diversos temas. Personalmente sugiero siempre la temática medioambiental, ya que es el pan nuestro de cada día, ya que nos desenvolvemos en un mundo globalizado y cambiante dentro del cual Honduras también es víctima, por así decirlo, de los efectos del cambio climático que se han pronunciado en gran manera, desde el auge y expansión de las grandes factorías y los grupos industriales en los países del primer mundo, y en los países de Centroamérica. Existe cierta producción industrial que no tiene las regulaciones básicas necesarias para enfrentar efectos degradantes en la calidad de los ecosistemas y que incide en la calidad de vida de los ciudadanos de Centroamérica y Honduras, como parte de este contexto, el país está muy involucrado en este cambio que se está gestando en el mundo y que consideramos que es un cambio para mal, en caso de no aplicarse medidas muy acertadas y restrictivas en cuanto a los modos de producción y actividades de las empresas, así también con los grupos industriales, que los mismos humanos como personas naturales estamos ejecutando en detrimento del planeta.

En Honduras se hacen esfuerzos por medio de las actividades del gobierno, mediante sus agencias involucradas en la temática medioambiental, tales como MiAmbiente y otras instituciones.

*El Diario La Tribuna se ocupa de recabar, procesar, y transmitir información sobre estos diferentes acontecimientos, tal fue el huracán Mitch, el cual estuvo una semana sobre el territorio nacional, y provocó severas inundaciones y deslizamiento de tierras y ocasionó miles de muertos, millonarias pérdidas y también miles de personas desaparecidas, y todavía los efectos del huracán Mitch se siguen notando en algunas regiones del país. **Dependiendo de la magnitud de la temática que se está registrando en el quehacer cotidiano del país, La Tribuna se ocupa** (Hernández, 2017, información verbal, remarcado del autor).*

Prensa Libre, en relación a sus narrativas editorialistas y su vinculante al tema del cambio climático, argumenta que quizás el periódico “aborde muchos más temas de problemática social de gran impacto digamos” (COX, 2017, información verbal).

*No puede ser que no toquemos el tema –cuando se le dijo que en la muestra aquí tomada, no aparece el tema en los editoriales–, hemos tratado el tema de los lagos, y en cada uno de ellos, por ejemplo, es una tragedia lo que está pasando en ambos lagos, cómo puede seguir pasando eso⁴⁸. ¿Cuánto cuesta pagar a funcionarios para evitar que ocurran esas cosas? –en relación a los incendios forestales ocurridos en Petén–⁴⁹. En seis meses nosotros no dejamos de tocar temas ambientales, sí lo hay, y **puede que no sea tan frecuente, porque este no es un periódico marcado por el cuidado ambiental digamos, de hecho, uno se pregunta cuántas organizaciones no gubernamentales, dedicadas al ambiente hay en Guatemala, ¿de qué***

⁴⁸ Clara muestra de la confusión del tema cambio climático con contaminación de los recursos hídricos, por falta de plantas de tratamiento en centros urbanos, por ejemplo.

⁴⁹ Al respecto Pérez (2017, información verbal), argumenta que Prensa Libre “[...] se cambió el tema de la búsqueda del estado de excepción para poder hacer compras sin licitación para apagar los incendios, se politizó el tema [...]”. Pérez es Bióloga, Magíster en Estudios ambientales. Guatemalteca. Académica e investigadora de una universidad privada del país. Entrevista realizada en fecha 2 de mayo 2017.

viven?, pero yo si me pregunto si no es posible un medio más orientado a las cuestiones ecológicas. Habrá un mayor impacto a una mayor cercanía del hecho, por ejemplo, a gente del Sur quizás no le importe lo que está pasando en Petén, por ejemplo.

Hay libertad en el abordaje, lo que pasa es que hay que ser mucho más responsable que cualquier otro, –cuando se le preguntó si los anunciantes incidían en la forma de reportear del periódico– ¿quién lo dice?, ¿quién afirma eso?, ¿lo podemos evidenciar?, lo que no podemos en general es escribir fulanito dice, cuando nosotros ponemos este tipo de cosas por ejemplo el grupo Reforestadora de Palmas del Petén, Sociedad Anónima (REPSA) cuando se contaminó el Río La Pasión, una presión enorme, pero ¿qué se podía hacer cuándo hay una mortandad de peces evidente? no lo pueden parar por más que quieran, pueden tener razón las comunidades pero a ellas les da miedo, igual en Coatepeque hace tiempo, peces muertos, nadie habla porque ésta gente no quiere hablar entonces se tiene que ser cuidadoso en decir que los vecinos de la comunidad denuncian esto, sí, que se supone que es de tal cosa, de tal lugar, la gente no quiso hablar, algo así. Mi percepción es que **para la gente el tema ecológico no es un tema primordial, no lo exige, la gente no lo exige**. Todo depende del medio. **Probablemente Prensa Libre aborde muchos más temas de problemática social de gran impacto digamos en la sociedad, por ejemplo, hoy: mueren 139 motociclistas en cuatro meses (titular), a todos nos afectan cómo se comportan las gentes de las motos, esto va acompañado en este día de farándula con lo de Arjona y el inicio de Circo Soledad (COX, 2017, información verbal, remarcado del autor).**

La visión reduccionista de Prensa Libre, contrasta con la realidad:

Guatemala es uno de los países más vulnerables a los impactos del cambio climático y en los últimos diez años ha sufrido eventos hidrometeorológicos extremos, que han repercutido en los principales sectores productivos del país, ocasionando pérdidas económicas e impactos sociales y ambientales, principalmente en las comunidades rurales (OGLESBY; ROWE, 2014, p. i).

Por sus especiales características geológicas y geomorfológicas y por sus condiciones sociales, ambientales y de desarrollo humano, es también uno de los países más vulnerables a los efectos del

cambio climático a nivel del planeta. Se trata de un país cuyas emisiones de gases efecto invernadero, no son significativas a nivel mundial, pero que ya se encuentra sufriendo de una manera desproporcionada los efectos del cambio y la variabilidad climática [...]. Los niveles de pobreza general y pobreza extrema, la falta de ordenamiento territorial, la deforestación, la pérdida y degradación del suelo, los niveles de contaminación ambiental, el aumento poblacional, la desnutrición e inseguridad alimentaria, y la concentración de habitantes alrededor de las ciudades en zonas de alto riesgo son factores que aumentan la vulnerabilidad del país (CONSEJO NACIONAL DE CAMBIO CLIMÁTICO Y LA SECRETARÍA DE PLANIFICACIÓN Y PROGRAMACIÓN DE LA PRESIDENCIA, 2016, págs. 13, 16).

En sí, el asunto del aumento en la temperatura, no es el único problema vinculado al cambio climático que afronta el territorio nacional, puesto que en sí “los análisis de los modelos climáticos globales y regionales sugieren el calentamiento de unos pocos grados Celsius para toda Guatemala” (OGLESBY; ROWE, 2014, p. 31), sino que a esto se suma la deforestación, la cual ha crecido impresionantemente, llegando “a cifras de poco más de 132,000 hectáreas anuales y ha alcanzado dimensiones críticas, inclusive, dentro de áreas legalmente protegidas” (IARNA-URL, 2012, p. xxi), pero a pesar de esto el cambio climático, no es una problemática social de gran impacto para Prensa Libre, que amerite su atención; ellos, abordan “muchos más temas de problemática social de gran impacto” (COX, 2017, información verbal).

La Prensa, por su parte, admite no tener una presencia mayor en sus editoriales en relación al tema de cambio climático y medioambiental en general, por la realidad del país es la política su discurso dominante, en aras a la “defensa de la democracia y los derechos humanos” (RUIZ, 2017, información verbal), olvidando que los impactos del cambio climático afectan precisamente esas dos variables de la vida en sociedad: la democracia y los derechos humanos, en tal sentido el PNUD (2007, p. 2) argumenta que de no ser así: “2.600 millones de personas tendrán un futuro con pocas

oportunidades, profundizará las desigualdades remarcando la situación de quienes tienen mucho y quienes nada tienen”, puesto que el cambio climático es una realidad que incumbe a la sociedad en general.

El hecho de no abordar algunos temas, no quiere decir que los quiera ignorar o que los minimice su importancia, sino que es simplemente muy fuerte la carga de la política en este país, además el editorial del periódico, sino es la única, es una de las poquísimas voces de orientación política y de defensa de los valores democráticos.

*La primacía de un tema sobre otro es responsabilidad personal, yo tengo esa responsabilidad, hay una valoración subjetiva, simplemente [...]. En principio prima en los temas editoriales de La Prensa, los temas de política por las circunstancias que vive el país, antes de la llegada de Ortega, era más diversa la temática de los editoriales, lo reconozco, ahora están más cargados de política por la defensa de la democracia, los derechos humanos. El tema medioambiental no es que no sea de gran importancia, sino que por la coyuntura no es la primacía, pero desde la línea editorial se procura dar un abordaje a todos los temas. Editorialmente he escrito algunos editoriales, no muchos. [...] **creo que faltaría aún más, dada la importancia del tema, ya que además está vinculado con todo; es algo transversal**, pero incluso no tenemos a alguien en el consejo editorial vinculado al tema ambientalista, era miembro del consejo el doctor Jaime Incer Barquero, lamentablemente Ortega lo llamó como asesor y entonces tuvo que renunciar al consejo editorial de La Prensa, y lo he pensado en sustituir con otro pero no lo he encontrado, quizá no lo he buscado lo suficiente (RUIZ, 2017, información verbal, remarcado del autor).*

Según el PNUD (2016), el cambio climático junto a las epidemias, la violencia y los desastres naturales pueden hacer a las personas retroceder a estados de pobreza quizás ya superados. “Por las repercusiones que trae consigo el cambio climático, hace que la reducción de la pobreza por ejemplo sea un punto cada vez más distante en alcanzarse” (COMISIÓN CENTROAMERICANA DE AMBIENTE Y DESARROLLO, 2010, p. 22).

Los editoriales, según Santamaría (1990, p. 65), tienen las siguientes cuatro funciones: “explicar los hechos, dar antecedentes, predecir el futuro, formular juicios.” En tanto Prensa Libre (COX, 2017, información verbal), describe las características del editorial como aquello que “sea actual, coyuntural” y desarrolle “temas de interés social” así también explica que “el editorial busca acompañar la noticia principal, por supuesto con una voz que puede ser un poco más crítica, con gente que tiene responsabilidad en los hechos.”

Como se ha venido remarcando, son los editoriales esas palabras claves para sentar un posicionamiento frente a las distintas situaciones que afectan al mundo, el país o una región en concreto, y el cambio climático como esa realidad de orden mundial y afectación universal, es importante tratarlo en los enfoques editoriales para llegar tanto a los tomadores de decisiones como también a la población interesada en conocer del hecho para posicionarse, y con información, exigir acciones a las autoridades competentes, puesto que es la palabra de los medios de comunicación, muchas veces el único recurso por el cual la gran mayoría de la población tiene conocimiento de algún hecho ocurrido en su entorno natural, por ejemplo.

Los editoriales de La Prensa (Nicaragua), La Prensa Gráfica (El Salvador), La Tribuna (Honduras) y Prensa Libre (Guatemala), son referentes regionales para arrojar información, y favorecer el posicionamiento del tema en la región centroamericana. Región que de por sí presenta bajos niveles de desarrollo humano y que sumando las situaciones catastróficas por eventos especialmente hidrometeorológicos, agravan la situación. Según el Global Water Parthnership (2015, p. 3), de 1970 al 2011, un 69,7% de los desastres ocurridos han sido originados por eventos hidrometeorológicos; “de ese total, el 55% fueron inundaciones; el 33% tormentas y huracanes; el 10% sequías⁵⁰; y sólo un 2% temperaturas extremas.”

⁵⁰ “Estos eventos de sequía extrema han causado impactos socio-económicos importantes en la región Centroamericana, principalmente a lo largo del litoral del Océano Pacífico donde se ha establecido una franja de territorio

Estos hechos llegan a afectar seriamente a los países, por ejemplo; La Tribuna (2016i, p. 5), responsabiliza al fenómeno de El Niño por el superávit del grano de café, lo que llevó a la baja en el precio en el mercado internacional, “las lluvias y la humedad generaron un incremento en la producción del grano en varios países productores incluyendo a Brasil.” Lo que también le llevó a no padecer por la “escasez de granos básicos como en años anteriores” (LA TRIBUNA, 2016j, p. 5). En sí, el hecho del cambio climático no se menciona de manera directa en el editorial, pero trae a colación como una situación como el fenómeno del Niño puede verse agravado ante escenarios de cambio climático. En este discurso en concreto se nota como las lluvias a causa del fenómeno del Niño, afectan las exportaciones de café, pero también hace que las tierras florezcan con los frutos para el alimento diario en algunas otras regiones, todo va en dependencia a la posición geográfica de las zonas afectadas por el evento, en este caso hidrometeorológico.

“La región es bastante homogénea en su problemática frente al cambio climático”, argumenta León (2017, información verbal); puesto que las consecuencias son similares en los países de Guatemala, El Salvador, Honduras y Nicaragua. “Centroamérica es considerada una de las regiones más vulnerables del mundo frente a los desórdenes provocados por el cambio climático global” (GALLARDO ALTAMIRANO, 2012, p. 48) . Los discursos de los medios de comunicación cumplen una función importantísima en la difusión y creación de conciencia responsable en el uso de los recursos naturales, aunque por razón de capital financiero, muy poco pueda ser el tema medioambiental en general, un punto de importancia en la agenda editorial de los mismos.

comúnmente clasificado como bosque seco tropical o trópico seco, que por su extensión entre los países de Costa Rica, Nicaragua, Honduras, parte de El Salvador y Guatemala, se le ha denominado Corredor Seco” (COMISIÓN CENTROAMERICANA DE AMBIENTE Y DESARROLLO, 2010, p. 17).

El tema medioambiental debería ser el número uno para los periodistas porque está destruyendo a la humanidad. Por ejemplo, Putin está mencionando que nada tiene que ver el ser humano con relación al tema del cambio climático, y quienes tienen que ver con las industrias, buscan negar el hecho del cambio climático, como el tema del tabaco, ellos argumentan que el tabaco no causa nada.

El producto comunicativo es un producto mercancía, que se vende, entonces los dueños de los medios, los periodistas, están interesados en lo que más vende, no tienen como fundamento principal el compromiso ético con la sociedad, más es el propósito comercial de vender, y en el sistema capitalista desgraciadamente es así, la acumulación del capital está por sobre todas las cosas, entonces a nadie le importa el cambio climático, lo que le importa es llenar sus bolsas de dinero, eso importa a las grandes empresas, ese es el gran problema mundial.

Yo trabajé como jefe de redacción en La Tribuna por siete años, salí de ahí hace tres años, y bueno es lo mismo. Yo por ejemplo hacía la primera plana... y el criterio para la portada es: que es lo que va a vender más, hoy, frente a la competencia, yo tengo que ganar al Heraldo que es la competencia en la ciudad, y tengo que pensar que portada, fotografía y titular voy a poner, para estar siete contra tres en la venta diaria del Heraldo, para mantener la venta arriba, tengo que poner algo por encima de lo que la competencia va a dar, entonces, ahí no cabe el problema ambiental, yo por ejemplo, puse una vez una foto grande de portada de un derrame de petróleo de una empresa de la Distributor of Petroleum Products S.A. (DIPPSA) en el Golfo de Fonseca, entonces yo le pedí al corresponsal en el sur, concretamente en Choluteca que me mandara una fotografía para portada, y que tratara el tema para dos páginas, entonces lo ubiqué en portada y dos páginas, y al siguiente día me llamó el propietario y me dijo que DIPPSA estaba comprando muchos millones en publicidad al periódico y que iba a tener un problema con esa empresa, y yo le dije que las páginas siempre las va a vender a otro cliente y el dinero siempre lo va a tener ahí, y él entró en razón. Entonces uno está en una posición de esas como jefe de redacción, tiene esas posibilidades, y cuando hay una catástrofe muy grande que los medios la minimizan, la ponen en una esquinita, yo como profesional, con compromiso social y ética, yo no voy a mandar a páginas interiores un problema tan grave como ese, entonces lo puse en primera plana, depende de la conciencia de quién hace

el periódico, de quién tiene la responsabilidad de hacer la edición diaria, yo estuve por siete años en ese cargo.

El tema medioambiental no es censurable, no es censurado, si se reserva poco espacio, también eso es cierto; en un momento se tuvo una página ecológica diariamente, pero fue por un tiempo, estamos hablando de La Tribuna, y eso fue como por el 2011-2012, en un momento se tuvo por poco tiempo, pero se ha hecho el esfuerzo, se tocan los problemas digamos con paños tibios: la contaminación de los ríos, los problemas de la electricidad con fósiles, se toca, pero un abordaje sistemático como debería haber no se hace, es una necesidad.

El tema ambiental se ha tratado en algún editorial, y lo es por ser un tema de importancia para la humanidad en sí, por ejemplo, el caso de Bertha Cáceres, ella tenía muy poco espacio en los medios tradicionales porque estos están apuntados con la creación de grandes empresas hidroeléctricas, con las mineras porque forman parte del sistema de dominación. Bertha Cáceres era minimizada en los periódicos, cuando ganó el premio Goldman, salió publicado en el Heraldo nada más, como dos columnas, una cosa muy pequeña, en el Heraldo si salió, pero fue muy minimizado; como te digo, dos columnas creo, y eso que el discurso de ella fue fantástico, ella llamó la atención de la humanidad, pero eso no tiene espacio en la prensa.

Lo que tiene espacio en los diarios es la creación de las grandes represas, la de Patuca, por ejemplo, que está haciendo un gran desastre en la zona, cuando por ejemplo hay otras fuentes de generación de energía, por ejemplo, el sol. Ahí por ejemplo se está destruyendo una gran parte del patrimonio de la nación por la inundación que se va a realizar, ya que hay ahí muchas piezas arqueológicas. Eso es fruto del capitalismo salvaje, y al sistema capitalista eso no le importa.

En el tema medioambiental siento que hay mucha apertura, mientras no se afecten los intereses de los anunciantes. *Cuando se trata de cosas muy delicadas, creo los propietarios de los medios son sensibles, y entonces ahí creo que el compromiso del periodista sale a relucir, esa ética que se le transmitió en su formación. Nosotros por ejemplo hacemos énfasis desde la academia, como ese es un tema que debe ser prioritario, junto a otros: equidad de género, protección de las minorías, nosotros hacemos un esfuerzo desde la academia para que ellos sean conscientes de cómo contribuir a la sociedad en temas como este, por ejemplo.*

Los periodistas si están preparados, pero el ambiente los absorbe, el espacio está reservado para los productos que más venden y ahí no forzosamente están los problemas de cambio climático, salvo casos excepcionales y volvemos al tema de la noticia que es un producto comercial para vender, y el espacio se reserva a los espacios que más venden, en la historia de la humanidad los temas que más venden son violencia y sexo, no podemos condenar pero si nosotros le damos a la audiencia productos de calidad, entonces van a consumir productos de calidad, se deben generar productos útiles a la sociedad no productos destructivos, no darle lo que quiere sino lo que convendría darle a las sociedad, el famoso modelo de usos y gratificaciones.

Los periodistas en Honduras tienen una buena formación y muchos son muy comprometidos, pero depende de cada uno, cada uno cuida su empleo y por lo tanto lleva al medio el producto que sea más vendible, esas son las camisas de fuerza que tiene. El periodista hondureño tiene preparación, por ejemplo, el periodismo de investigación en una ciudad como ésta, que es muy pequeña, el periodismo de investigación va tocar interés de los anunciantes, de los familiares de los socios del medio y entonces sólo se toca en cuanto no toca intereses de sectores de dominación política o económica (ARAÚS⁵¹, 2017, información verbal, remarcado del autor).

Por su parte Pac⁵² (2017, información verbal), hace alusión a Prensa Libre como miembro del mismo sistema capitalista y vinculado a grandes empresas, razón por la cual el tema de cambio climático no va a ser tocado:

Prensa Libre que pertenece a ese sistema que tiene que verse con la publicidad de los grandes industriales, creo que no aborda el tema por esas razones, porque siento que si se pega mucho a una temática, a una agenda de esa naturaleza puede salir damnificado con que le quiten la publicidad o por lo menos le amenacen si sigue tomando esos temas peludos para los industriales, le podemos quitar la publicidad, creo ese es el temor que

⁵¹ Doctor en Comunicación, Cambio Social y Desarrollo. Hondureño. Docente, investigador y periodista. Jefe del departamento de periodismo en la Universidad Nacional. Entrevista realizada en fecha 25 de abril 2017.

⁵² Doctorando en Comunicador Social, guatemalteco. Académico docente de dedicación completa. Semiólogo. Entrevista realizada en fecha 19 de abril 2017.

tienen, no sé si se ha dado; advierto, pero creo que por ahí va un poco la poca cobertura, incluso a nivel informativo de ese tema.

En sí dentro de las alianzas económicas, algunos medios tienen como accionistas a personas vinculadas incluso con las industrias extractivas, tal es el caso que relata May⁵³ (2017, información verbal, remarcado del autor), en relación a un grupo empresarial mediático en Guatemala⁵⁴:

*Acá hay un tema tabú que muchas veces no nos gusta mencionar, el contubernio que hay, que **muchas veces los socios, accionistas de estos medios también tienen acciones en las industrias extractivas en empresas transnacionales**, entonces ellos no pueden ser juez y parte, por eso es que muchas veces no le dan la cobertura e importancia.*

El tema del cambio climático no lo van a tratar ni lo tratarán por los medios ya conocidos. Nosotros el tema medioambiental lo hemos hecho de la mano de las comunidades indígenas, nosotros tenemos una base bien importante que es la cosmovisión maya, nosotros siempre manejamos un equilibrio con la madre naturaleza, sabemos que el daño que le hacemos a la madre naturaleza también nos lo hacemos a nosotros, porque al final uno no va a querer lastimar a su madre, entonces nosotros tenemos esa conexión desde el cosmos con la madre naturaleza, hemos acompañado a varias comunidades por el buen uso que hay que darle a los recursos naturales, hemos realizado varias campañas en los idiomas mayas para también cuidar a nuestra naturaleza y darle insumos a la población en que momento pueden realizar una tala de árboles, cuánto pueden talar, tenemos una página web que hicimos en alianza con el Ministerio de Agricultura Ganadería y Alimentación (MAGA) que orienta en su idioma a los campesinos sobre buenas prácticas en el cuidado del medio ambiente, la página es www.totogeo.org ellos trabajan con el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA), se dan insumos a la población

⁵³ Licenciado en auditoría, guatemalteco. Secretario de la Federación Guatemalteca de Escuelas Radiofónicas, comunicador popular. Entrevista realizada en fecha 21 de abril 2017.

⁵⁴ Más información al respecto: <https://cmiguate.org/mas-empresas-en-saqueo-de-oro-en-la-puya-los-archila-marroquin-y-lozano-del-pinal/> consultado en día 15 de septiembre 2017.

sobre cuándo sembrar y qué deben sembrar, incluso nos da cómo va a estar el clima del día, y nosotros colaboramos en la traducción de esa información, las fuentes son el Ministerio de Ambiente y Recursos Naturales (MARN) y el MAGA, esa información está en Queqchí.

El editorial puede persuadir o manipular, “la persuasión y la manipulación se presentan como dos caras con distintas valoraciones sociales (positiva la primera y negativa la segunda)” (LÓPEZ, 2014, p. 184).

La persuasión es un acto objetivo de nuestra argumentación y por ello tiene mayor aceptación e integración sociales; la manipulación, por contra, se percibe negativamente como resultado de nuestros actos ilícitos que poco tienen que ver con las máximas de colaboración, calidad y sinceridad (LÓPEZ, 2014, p. 184).

Entre la persuasión o la manipulación, colinda un editorial. Ello en dependencia a quién es el lector, puesto que al final es él quien determina lo que hará con la información recibida, mientras tanto el editorial cumple su función ideológica al transmitir su posicionamiento frente al tema.

Ver de verde

El observar las cosas con una mirada distinta, depende del lugar de ubicación y la historia que se trae consigo. Somos historia de vida, inconclusos, escrita en el paso del tiempo. Somos parte de la “[...] naturaleza dialógica de la vida social [...]. No un ser prefabricado [...], sino un diálogo inconcluso con un sentido polifónico en proceso de formación” (BAJTÍN, 1998, p. 340).

Desde hace algunos años he buscado la manera de aportar a la sociedad en la que me ha tocado crecer, eso me ha llevado a vivir en distintos lugares del territorio centroamericano, y viajar por algunos otros para colaborar en acciones concretas.

Ver las cosas en verde, no es simplemente inventar tonalidades y apreciar lo que se quiere, sino con ello refiero claramente a valorar y reconocer en lo creado, una extensión de mi ser. Al decir “lo creado” refiero a todo aquello que sin intervención humana ha existido, y por creer en la existencia en un ser creador, llamo a la naturaleza, lo creado; ambos términos: naturaleza y lo creado, los uso indistintamente.

Mientras redacto el presente texto, tengo de frente la belleza propia de un ambiente que espera la primavera. Más allá se observan dos frondosos y enormes árboles que llenan de vida y color verde un escenario de fondo azul; por el cielo, ésta es la panorámica desde el cuarto piso de la biblioteca de la Universidad Federal de São Carlos. Estos escenarios naturales están desapareciendo en varias regiones del planeta, siendo regularmente el mismo ser humano quién los hace desaparecer, y muchas de esas veces por avanzar y crecer en aspectos económicos, que como nos lo recuerda Laudato Si “[...] No es propio de habitantes de este planeta vivir cada vez más inundados de cemento, asfalto, vidrio y metales, privados del contacto físico con la naturaleza” (FRANCISCO, 2015, p. 35).

Ver de verde las cosas, no es una simple opción, sino una convicción. Ciertamente los recursos naturales; especialmente los renovables, están dispuestos a nuestro servicio, para hacer uso de ellos en manera inteligente y discernida. En cambio, cuando se habla de los recursos no renovables, como su nombre lo indica, no

se renuevan, se consumen y acaban, dejan de existir como un recurso disponible, y se transforman en algún bien de utilidad para el hombre, por ejemplo la energía generada por el uso de combustibles fósiles, causantes mayoritarios del cambio climático actual, por ejemplo.

La realidad actual camina a pasos agigantados. “Si bien el cambio es parte de la dinámica de los sistemas complejos, la velocidad que las acciones humanas le imponen hoy contrasta con la natural lentitud de la evolución biológica” (FRANCISCO, 2015, p. 17). Y muchas veces en nombre del crecimiento económico y bienestar de unos pocos, esas historias de vida se ven marchitas y hasta apagadas. En Guatemala, por ejemplo, la proliferación de monocultivos agota los recursos y sirve para acrecentar el capital económico de la clase económica pudiente, así también para paliar, por medio de la fuerza de trabajo temporal, el hambre de miles de campesinos hundidos en la pobreza.

En tal sentido, comenta Toledo⁵⁵ (2017, comunicación verbal, remarcado del autor), que actualmente en Guatemala se trabaja en el rescate de “[...] *las buenas prácticas en el manejo de suelo, en los sistemas agroforestales, en buenas prácticas agroforestales, con el fin de evitar los monocultivos, así también se trabaja en sistemas agrícolas asociados a otros cultivos, evitar el uso de los químicos o agroquímicos que puedan dañar el ambiente, y que traen consigo efectos negativos para la fauna y la flora nacional.*”

En relación al tema de los monocultivos, por ejemplo, en el 2015 las autoridades del Ministerio de Ambiente y Recursos Naturales (MARN) tuvieron un acercamiento con el sector cañero para abordar esta realidad del desvío de los ríos en la costa sur, y de ese diálogo se hicieron algunas denuncias, se está buscando regular el uso de este recurso natural. Luego

⁵⁵ Ingeniero agrónomo, guatemalteco. Empleado de gobierno, Coordinador de la Unidad de Información Ambiental y Cambio Climático en uno de los Ministerios del gobierno de turno. Entrevista realizada en fecha 3 de mayo 2017.

de esto, las autoridades han presentado una iniciativa de ley para tratar el tema de los cuerpos de agua, concretamente de los ríos. Esta iniciativa aún está en discusión y se tiene como meta al menos que esta administración del Ministerio de Ambiente y Recursos Naturales –MARN– pueda tener una respuesta consensuada y entonces ofrecerla a la población (TOLEDO, 2017, información verbal).

Enfocarme en el análisis de los discursos editorialistas, y en concreto; determinar la importancia que el tema del cambio climático tiene en los editoriales de La Prensa Gráfica, Prensa Libre, La Prensa y La Tribuna; me ha llevado a recorrer dichos territorios y ser testigo de las injusticias sociales que a diario se viven, pero también a reafirmar mis objetivos de investigación. Donde ante una confirmación elevada de la existencia del cambio climático, los medios de comunicación callan de manera directa el abordaje de dicha temática, y que por ende cabe decir que carecen de una política editorial de consenso sobre la realidad del cambio climático, en base a los informes científicos del IPCC.

[...] si cada acto que se hace está vinculado con el cambio climático y hay una línea estratégica de mitigación y adaptación, ellos lo pueden poner en su agenda [...]. Podría ser interesante que aparezca el tema del cambio climático en un editorial, así como les dicen a los políticos hasta de que se van a morir (pero a un nivel intelectual, obvio) con clase, igual podría haber un editorial (ZOS⁵⁶, 2017, información verbal).

El discurso de cambio climático, no es una prioridad para los medios de comunicación analizados: Prensa Libre, La Tribuna, La Prensa Gráfica y La Prensa. Puesto que sus intereses comerciales y de crecimiento económico, prima en las acciones. Parafraseando a Bajtín (1998, p. 327) estamos ante “la muerte absoluta” del cambio

⁵⁶ Bióloga en recursos naturales, Magíster en Estudios ambientales. Guatemalteca. Docente y coordinadora del curso Sociedad Sustentable y Medioambiente, en una universidad privada de Guatemala. Especialista en cambio climático. Entrevista realizada en fecha 19 de abril 2017.

climático, al “[...] no ser oído, no ser reconocido [...]”, ese otro ser humano que es afectado por la inacción eficiente y eficaz de políticas públicas para acrecentar su resiliencia, y adaptarse ante los hechos climáticos actuales.

Adicional al manejo de los medios en pocas manos, por ejemplo; en Nicaragua, están cada vez en manos de la familia del presidente de turno⁵⁷, hay una “integración de monopolios de los medios de comunicación” lo que conduce inmediatamente a “la discriminación de voces independientes en el ámbito público”, (ROCKWELL; JANUS, 2001, p. 483), que son quienes podrían abordar otras temáticas y dar cabida a otras voces de interés social a los pueblos.

La comunicación puede ser un instrumento de poder, un arma revolucionaria, un producto comercial, o un medio de educación; puede servir para la liberación o la opresión, para el crecimiento de la personalidad individual o la uniformación de los seres humanos. Cada sociedad debe escoger el mejor enfoque para la tarea que todos afrontamos y encontrar el camino adecuado para superar las restricciones materiales, sociales y políticas que impiden el progreso (MACBRIDE, 1993, p. 207).

Es necesario abrirse al otro y dejar escuchar esas otras voces que en una realidad seriamente impactada por eventos extremos; por ejemplo, necesitan salir del hecho noticioso como víctimas, y hacer desde los discursos editorialistas un posicionamiento firme y claro, en la aplicación de medidas integrales para la mitigación y adaptación al cambio climático a nivel nacional.

En Guatemala, menos de una docena de familias controlan todos los medios de comunicación del país. De la misma manera, en

⁵⁷ Más información al respecto: Los medios de la familia presidencial nicaragüense. <http://www.connectas.org/especiales/medios-familia-nicaragua/>

Honduras, seis familias ejercen control sobre la mayoría de los medios [...].

En Guatemala y El Salvador algunos empresarios gozan de un monopolio sobre las cadenas de televisión [...].

Algunas poderosas familias de ascendencia árabe (comúnmente conocidos como *turcos*) son dueños de una gran parte de los medios en Honduras [...].

La ascensión al poder de Violeta Barrios de Chamorro en Nicaragua es otro ejemplo del poder al alcance de la cabeza de una familia con una larga historia de influencia en la vida política del país y dueña de múltiples medios de comunicación [...]. Chamorro alcanzó su popularidad en parte como líder de una amplia coalición antisandinista, y por ser viuda de un editor periodístico asesinado por la dictadura de Somoza en 1970, a principios de la guerra civil en Nicaragua (ROCKWELL; JANUS, 2001, págs. 483, 485, curvisea propia de la fuente).

Cox (2017, información verbal) en referencia a Prensa Libre, argumenta claramente que la temática de cambio climático y medioambiental en sí, pueda no ser *“tan frecuente, porque este no es un periódico marcado por el cuidado ambiental digamos”*. En igual manera La Tribuna se ocupará de un tema medioambiental y de cambio climático, en dependencia a la *“magnitud de la temática que se está registrando en el quehacer cotidiano del país”* (HERNÁNDEZ, 2017, información verbal). En la misma línea argumenta Ruiz (2017, información verbal): *“El tema medioambiental no es que no sea de gran importancia, sino que por la coyuntura no es la primacía”*, y de La Prensa Gráfica no se tiene opinión puesto que no facilitaron entrevista alguna. Esto es una clara muestra de que a pesar de que la situación medioambiental y de cambio climático, es un problema mundial y de serias repercusiones a nivel local, y muy a pesar de que el último informe del IPCC (2014), el PNUD (2016) en su informe anual sobre desarrollo humano, y el Programa Estado de la Nación-Región (2016), lo reconozcan al unísono como un gran grave problema. Y a pesar de ello, no es parte de los discursos

editorialistas de La Prensa, Prensa Libre, La Tribuna y La Prensa Gráfica.

En el caso de Guatemala, Pac (2017, información verbal); comenta que “*ni el propio gobierno ha tomado conciencia, mucho menos la ciudadanía, y peor los jóvenes que andan en otras ondas completamente diferentes*” aunque esta última afirmación de Pac, es cuestionada puesto que según el World Economic Forum (2017a, p. 6), en su más reciente encuesta mundial a los jóvenes, aduce que para este segmento poblacional: “*el cambio climático y el medio ambiente siguen siendo las principales preocupaciones globales*” en base a una muestra de 31 mil 495 personas de 186 ciudades, y 14 idiomas.

El deseo por querer ver de verde la realidad cuasi oscura, no es tarea fácil ni privilegiada, puesto que lleva incluso a la muerte, especialmente en el territorio centroamericano, siendo Honduras, “*el lugar más peligroso para defender el planeta*” según el estudio realizado por Global Witness (2017, p. 1). Tal cuestión es confirmada por Barrios⁵⁸ (2017, información verbal):

Luchar por los recursos naturales es peligroso porque todos los poderosos están aliados, entonces lógicamente como una piedra en el zapato que les estorba, lo que se busca es eliminar a las personas, ¿cuántos ecologistas han matado en el país?, yo misma me respondo: Carlos Antonio Luna, Carlos Escalera y muchos compas en Olancho han sido asesinados, Mario Gutiérrez, por ejemplo. Los que anduvieron con el P. Tamayo, talvez unos 20 ecologistas que han matado, sin olvidar a Bertha.

Esta tesis, es la voz de muchas otras voces, y de mi recorrido por cuatro países de Centroamérica. Es muestra de las largas horas, días, meses recorridos y conversados, ya que como dice Francisco (2015, p. 13): “*Necesitamos una conversación que nos una a todos, porque el desafío ambiental que vivimos, y sus raíces humanas, nos interesan y nos impactan a todos.*” Es también la voz de quienes creemos firmemente que el buen vivir es más que un derecho, es

⁵⁸ Periodista jubilada. Hondureña. Ambientalista. Entrevista realizada en fecha 26 de abril 2017.

esencia inherente a nuestra realidad humana, pero por avaricia de algunos, estamos perdiendo la riqueza natural del planeta “finito” que habitamos, puesto que el hecho de vivir y cohabitar este planeta no consiste “simplemente en consumir cada vez más y más cosas [...]. Como tampoco puede limitarse a acumular cada vez más deudas” (JACKSON, 2011, p. 11).

Esta realidad vivida, me mueve a escribir con claridad que el cambio climático acelerado por razones humanas, está consumiendo la vida en el planeta, y los medios de comunicación como parte de un sistema capitalista, no se interesan por contribuir y generar esa conversa común al cuidado de los recursos naturales, del agua, del aire, de los árboles, la tierra toda. No hay abordaje alguno en los editoriales de los medios escritos de los países analizados, porque no conviene a sus intereses económicos y empresariales, y los enfoques posibles serán siempre en beneficio al cuidado de sus particulares objetivos financieros, ya que pertenecen a un sistema económico “que depende para su estabilidad de una expansión continua de la demanda de consumo” (JACKSON, 2011, p. 10).

El producto comunicativo es un producto mercancía, que se vende, entonces los dueños de los medios, los periodistas, están interesados en lo que más vende, no tienen como fundamento principal el compromiso ético con la sociedad, más es el propósito comercial de vender, y en el sistema capitalista desgraciadamente es así, la acumulación del capital está por sobre todas las cosas, entonces a nadie le importa el cambio climático, lo que le importa es llenar sus bolsas de dinero, las grandes empresas y ese es el gran problema mundial (ARAÚS, 2017, información verbal).

Todos los medios tienen una agenda particular que responde a los intereses del grupo económico que está detrás, y en un país polarizado como lo es El Salvador, en este tema, en realidad está bastante postergado en la agenda mediática, porque hay otros temas que atañen al interés particular de este medio (La Prensa Gráfica) por ejemplo, y que ha centrado su atención en una agenda que le atañe directamente y que está referida al juego de jugar un papel contralor de la actual administración de gobierno, más allá de efectivamente poder ver a tiempo y en función de la agenda de desarrollo,

por lo tanto se pueden encontrar cosas muy pequeñas de esfuerzos periodísticos, informativos, relacionados al tema en algunos suplementos que han desarrollado, más que suplementos son más bien notas que aparecen los días domingo de algún tema medioambiental, medianamente tratado que en función de la información a la que tienen acceso y a las fuentes que acceden pero en realidad su papel ha sido bastante pobre diría yo. El cambio climático debería ser tema de abordaje en el editorial del periódico, debería (LEÓN, 2017, información verbal).

El IPCC como instancia de la Organización de las Naciones Unidas, ofrece informe de sus recopilaciones con cierta reciprocidad, yendo ahora por el quinto informe y con el mismo una anuente confirmación de la intervención humana en el tema del cambio climático, pero a pesar de ello, los medios de comunicación aquí sujetos de estudio, no presentan una política editorial de consenso sobre la realidad del cambio climático, en base a los informes científicos del IPCC.

En todos los medios el tema medioambiental, debería tratarse en un editorial, claro que sí, pero eso no va a pasar porque el tema medioambiental acá (Honduras) lo controlan los grupos de poder, el gobierno, los empresarios, los funcionarios, por ejemplo, la vicepresidenta del congreso está construyendo unas represas en el sector de La Paz, los Lencas luchan en esa zona y nosotros desde la Coalición Nacional de Organizaciones Ambientalistas les estamos ayudando en su lucha, a Bertha por eso la asesinaron (BARRIOS, 2017, información verbal).

Ver de verde, es más que un acto de visionar en un color esperanzador, es un proceso que invita a la apertura y escucha al otro, a un diálogo, una rueda de conversa, es un “renacimiento que surgirá del encuentro” con todos los seres vivos que habitamos el planeta, “desde donde nace lo nuevo en el encuentro con la otredad, la diversidad y la diferencia [...], desde el derecho humano a hacerse un lugar en el mundo y a ser con los demás, y que tras esto subyace una recuperación, un futuro sustentable” (ACOSTA V.; TAPIAS H., 2016, p. 40).

**Más allá de la
disciplinarietà, una
propuesta dentro del
campo CTS**

La comunicación se entiende desde un rol estratégico, meta-disciplinario, porque a través de esta perspectiva podría justamente promoverse el diálogo entre diferentes ciencias, incluyendo las sociales y las naturales. Desde este punto de vista, la comunicación pasó a tener cierto carácter instrumental a partir de una metodología interdisciplinaria (GAVIRATI, 2016, p. 114).

Uno de los más grandes desafíos en la comunicación de la ciencia está en trasladar a un lenguaje sencillo la jerga científica y dar a conocer los avances científicos. Dicha divulgación ocurre en diversas plataformas y medios, siendo las tecnologías de la información una muy buena herramienta en estos tiempos, así también los medios de comunicación desde sus discursos y narrativas noticiosas, ya que una gran mayoría de la población adquiere sus conocimientos de y sobre la ciencia y la tecnología por el contacto que tiene con los medios de información y comunicación.

La divulgación de la ciencia procura:

[...] contribuir a la creación de una conciencia pública sobre el valor de la ciencia y la tecnología al servicio del desarrollo de los pueblos y que las transformaciones puedan ser integradas positivamente por el ser humano, mediante una explicación razonable y clara que evite, en la medida de lo posible, la angustia que es producida por el miedo a lo desconocido (PEREIRA, 2003, p. 61, traducción personal).

Lo que en palabras de Reis y Gonçalves (1964), sería procurar la accesibilidad en el lenguaje más digerible posible de esos principios científicos, de tal manera que sea permisible aprovechar en la sociedad tales sucesos evolutivos en el campo de la ciencia y la tecnología. Aunque también tales situaciones sobre ciencia y tecnología procedentes de los países primermundistas, que a pesar de ampliar el conocimiento en la población “difícilmente contribuyen a una concientización sobre la importancia del

desarrollo científico, además de muy poca relación con nuestra identidad cultural” (PEREIRA, 2003, p. 62, traducción personal).

Según Calvo Hernando (1997), una de las más grandes dificultades actuales en el tema de la divulgación científica, es que va retrasada en comparación a los grandes avances en la ciencia y la tecnología, que cada día son más influyentes en el cotidiano de la humanidad y determinantes a las situaciones del futuro próximo. En tal sentido sigue mencionando que “los progresos no han respondido a las esperanzas; no hemos sido capaces de establecer un diálogo entre la ciencia y la sociedad” (CALVO HERNANDO, 1997, p. 39). Divulgar los aspectos científicos en los medios de comunicación tanto como piezas noticiosas o posicionamientos editorialistas frente a los hechos científico-técnicos, no solamente es importante para propagar su difusión pero también favorecer al debate y desarrollo cultural, y contribuir en tal sentido a salir de lo que Winner (1987), denomina “sonambulismo tecnológico” que es cuando la población se ve inmersa en cada nuevo producto sin cuestionarlo, independientemente de su carácter favorable o no para la persona. En tal sentido, argumenta Bazzo (2015, p. 121, traducción personal), que “la tecnología siempre es una respuesta, aunque la sociedad no haya hecho ninguna pregunta.”

La divulgación de la ciencia no es solo un factor de crecimiento del propio quehacer científico, sino una aportación al mejoramiento de la calidad de vida, y un medio de poner a la disposición de muchos, tanto el gozo de conocer como los sistemas de aprovechamiento de los recursos de la naturaleza y mejor utilización de los progresos de la ciencia y la tecnología (CALVO HERNANDO, 1997, p. 40).

La escritura académica que identificó formalmente la necesidad de la sociedad de ser informada sobre los hallazgos científicos, así como la necesidad de los científicos de explicar la ciencia a la sociedad, se originó en el mundo desarrollado cuando la ciencia comenzó a ejercer una influencia manifiesta en la vida cotidiana de las personas. La misma necesidad se hizo evidente en los países en desarrollo durante un período similar [...]. La comunicación pública

de la ciencia y la tecnología fue vista como un medio para avanzar y comprender la ciencia. El bien documentado entorno histórico heredado del mundo desarrollado apoyó e informó el deseo inicial de cerrar la brecha de comunicación entre el mundo de la ciencia y el del público en general (DU PLESSIS, 2008, p. 213, traducción personal).

Es una necesidad que la ciencia sea conocida e informada, sin comunicación se pierde una parte esencial de la misma. En tal sentido Du Plessis (2008, p. 220, traducción personal), argumenta:

En el mundo desarrollado, la visión intelectual en el campo de la comprensión pública de la ciencia y la tecnología demuestra una conciencia creciente de que la comunicación pública de la ciencia debe incluir la experiencia vivida de todas las sociedades. Por lo tanto, se expresa la necesidad de reconocer el valor en todas las ideas y perspectivas, incluida la de las comunidades indígenas [...].

En esa misma línea puedo decir que en una realidad como la que ahora me ocupa investigar; en la voz de la ciencia trasladada a los medios de comunicación por medio de discursos, y géneros informativos, son necesarias las voces de esos sectores excluidos y marginados, como la de los pueblos indígenas, ancianos, campesinos, mujeres y niños, entre otras tantas. Puesto que esas diversas actividades humanas son todas relacionadas a la lengua (BAJTÍN, 1998), es ahí entonces donde todas esas actividades se convierten en parte esencial del discurso, puesto que...

El hablante no es un Adán, por lo tanto el objeto mismo de su discurso se convierte inevitablemente en un foro donde se encuentran opiniones de los interlocutores directos (en una plática o discusión acerca de cualquier suceso cotidiano) o puntos de vista, visiones del mundo, tendencias, teorías, etc. (en la esfera de la comunicación cultural). Una visión del mundo, una tendencia, un punto de vista, una opinión, siempre posee una expresión verbal (BAJTÍN, 1998, p. 284).

La mediatización discursiva de los hechos vinculados a ciencia y tecnología, están regularmente focalizados en aspectos sobre los últimos aparatos de comunicación, y los más recientes equipos de televisión y entretenimiento, poco abordan el hecho de la información científica sobre realidades del cambio climático, por ejemplo. Las ciencias sociales, vienen a ser menos propensas para ser tema de divulgación, en alguna plataforma de comunicación científica, antes bien suelen ser sujeto de divulgación en apartados generales de información, "en comparación con la ciencia natural, la ciencia social es retratada en los medios de comunicación como una manera menos distintiva y válida de conocer" (EVANS, 1995, p. 168, traducción personal). En el caso del cambio climático se cuenta con información valiosa tanto de las ciencias naturales y sociales, lo que le hace ser una realidad que puede ser abordada desde distintas visiones, en sí el hecho medioambiental "no sólo genera una ciencia más compleja e interdisciplinaria; también produce nuevas significaciones sociales, nuevas formas de subjetividad y posicionamientos políticos ante el mundo (LEFF, 2006, p. 8), y a pesar de esa cualidad, en el análisis realizado a 168 editoriales de cuatro medios de países distintos, ninguno ofrece un discurso claro y concreto sobre el tema del cambio climático, por el contrario imperan otros discursos, sobresaliendo el de la actividad política nacional y la economía, fundamentalmente.

Zamith, Pinto, Villar (2013) citando a Hansen (1993)⁵⁹, comentan que algunos estudios en América del Sur han notado que el tema no ha conseguido el mismo posicionamiento que las realidades vinculadas a economía y violencia, a pesar de que muchas de las economías de Latinoamérica están en dependencia a la explotación irracional de sus recursos naturales.

La investigación en ciencias sociales tiene un estatus epistemológico inferior al de las ciencias naturales, tiene menos

⁵⁹ HANSEN, Anders. **The mass media and environmental issues**. Leicester University, 1993.

probabilidades de ser periodística en sí misma, no merece especialización periodística o de medios de comunicación, y en ocasiones se ve como poco diferente del periodismo en sí. Gran parte de esto proviene del estatus marginal de las ciencias sociales en los límites de la "ciencia", tanto en los medios de comunicación como en la sociedad en general. Al mismo tiempo, la ciencia social es muy frecuentemente cubierta por los medios de comunicación, considerada como relevante para el público, fácil de entender, y aparece a través de la cobertura de los medios de comunicación en lugar de limitarse a un área de especial interés como las ciencias naturales (CASSIDY, 2008, p. 233, traducción personal).

Queda evidenciada esa situación, donde la información arrojada sobre un hecho científicamente demostrado, como el cambio climático, no forma parte de las narrativas discursivas editorialista en los periódicos analizados. El ofrecimiento de dicho discurso puede traer consigo el recorte publicitario de empresas altamente contaminantes y poseedoras de gran capital económico internacional, que en muchas ocasiones son el sostén para cualquier empresa mediática, mediante el pago de publicidad, o son los socios con activos mayores; en tal sentido, Fernández-Reyes (2010, p. 9), argumenta: "los medios de comunicación reflejan modelos de estilo de vida e incitan, sobre todo a través de la publicidad, a patrones contrarios a la sostenibilidad." Tanto los intereses de los medios como de los anunciantes pueden "desalentar las críticas a la inacción del gobierno sobre el cambio climático o el papel de la industria" (ANDERSON, 2009, p. 170).

En Guatemala, los medios utilizan su acceso al público para promover otros productos del mismo dueño. Un fenómeno similar ocurre en Honduras, donde empresarios poderosos utilizan sus negocios para financiar los medios que les pertenecen [...]. Este sistema cerrado de control es fácil de observar en el ámbito de la televisión. En Guatemala, por ejemplo, el mercado es dominado por un solo hombre: Ángel González González, conocido comúnmente en Guatemala como "el mejicano" [...]. La ley

guatemalteca prohíbe la adquisición de grandes medios de comunicación por parte de los extranjeros. González González supera esta ley al estar casado con una guatemalteca, a cuyo nombre están todas sus corporaciones en el país (ROCKWELL; JANUS, 2001, p. 489–490).

Movidos por sus intereses particulares, los grandes poderes económicos han llevado a cabo grandes esfuerzos para ocultar los resultados de investigaciones científicas que mostraban por ejemplo los efectos perjudiciales del tabaco en la salud humana, o que el cambio climático es un fenómeno real cuyo causante son las actividades antrópicas. El ruido mediático creado por las campañas de grandes compañías trasnacionales da lugar a una sensación generalizada de que las conclusiones científicas no son lo suficientemente claras como para iniciar cambios de comportamiento (PUIGDUETA BARTOLOMÉ, 2016, p. 183).

Las grandes corporaciones hacen uso de su poderío económico “en un mercado concentrado para moldear corrientes de opinión”, a la vez que ejercen presión a los medios en busca de la protección de sus intereses, y al no someterse a tales presiones se le aplica la suspensión de pauta publicitaria, tal forma de presionar es algo que únicamente las empresas mediáticas fuertes resisten (CHAMORRO, 2002, p. 28).

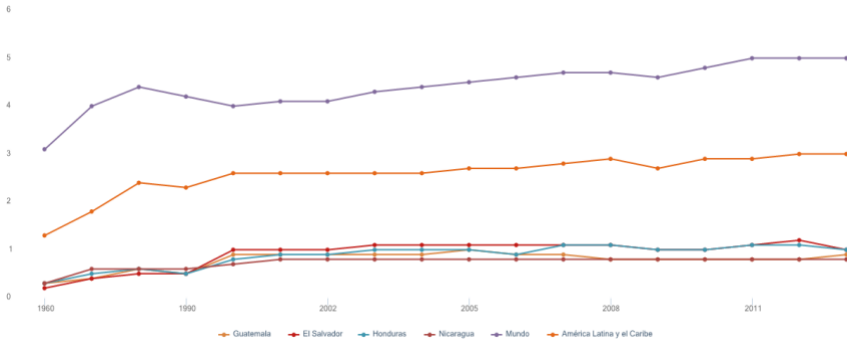
Pereira (2003), argumenta que la tarea de los medios de comunicación, va más allá de brindar información:

El primero de estos objetivos se vincula a la condición informativa del periodismo. La finalidad es comunicar al público, de manera inteligible, los avances de la ciencia y la tecnología. El otro objetivo es enseñar. El periodismo contribuye, visto por esta vertiente, para suplir al hombre de conocimientos de la humanidad; estimular las mentes de la mayoría de los seres humanos, cuyo único alimento intelectual son los medios informativos, y debe proponerse a ofrecer al público una visión coherente, en la medida de lo posible, del mundo que nos rodea del que tomamos parte, y, especialmente, de su nueva configuración (desde lo infinitamente pequeño hasta lo incomprensiblemente grande), y todo él como consecuencia del

progreso científico y tecnológico. Interpretar lo desconocido con palabras conocidas, es el máximo desafío [...]. En tercer lugar, el periodismo científico puede desarrollar una tercera e importante misión: sensibilizar a la sociedad sobre los grandes fenómenos de nuestro tiempo (PEREIRA, 2003, p. 60).

En tal objetivo de sensibilización sobre esos fenómenos actuales, es el cambio climático un hecho de actualidad y que precisa tratamiento discursivo editorialista, tanto para el posicionamiento del tema en la agenda como también para sentar un planteamiento de cuidado a la tierra, ya que a pesar de no ser la región de los grandes emisores de CO₂ a nivel mundial (ilustración 8), se padecen profundamente las consecuentes, especialmente por el alto grado de vulnerabilidad en los territorios. “En Centroamérica, las emisiones de gases contaminantes generadas por el uso de combustibles fósiles, en términos per cápita promedio, equivalen a un 10% de las emisiones de los países de renta alta, 23% del mundo, 33% de los países de renta media y 42% de América Latina y el Caribe” (PROGRAMA ESTADO DE LA NACIÓN - REGIÓN, 2016, p. 197).

Ilustración 8 – Emisiones de CO₂ (toneladas métricas per cápita) en Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua, América Latina y el Mundo



Fuente: Centro de análisis de información sobre dióxido de carbono (2017. No paginado).

Nota: se presentan datos al 2013 por ser los más recientemente registrados en la base de datos consultada. A nivel mundial se tiene registro de 5 toneladas métricas per cápita. A nivel latinoamericano 3, Guatemala 0.9; El Salvador 1, Honduras 1.0; Nicaragua 0.8.

La región debido a su ubicación geográfica es un territorio altamente vulnerable, lo que sumado a sus escenarios políticos y de historia marcada por conflictos armados, genera mayores factores de vulnerabilidad social, en tal sentido Zos (2017, información verbal), comenta:

[...] estamos en un plano de alta, muy alta vulnerabilidad por la condición social de nuestros países. Compartimos las mismas condiciones con los países vecinos Nicaragua, El Salvador, Honduras, tenemos esos problemas, nosotros tenemos un pasado muy difícil que nos atrasó muchísimo en desarrollo, y es la guerra de los treinta años, esa guerra mató muchas cosas hermosas y productivas que había en el país (Guatemala)... todo lo que se había hecho se perdió por el tema de la guerra, y todos hemos tenido guerra: Guatemala, El Salvador y Nicaragua. Nuestra vulnerabilidad no es sólo por el cambio climático sino es por la historia que hemos vivido [...].

En este proceso de divulgación de la ciencia, Knorr-Cetina (1999), hace mención de dos modelos en los cuales se sintetizaría el asunto de la comunicación científica: la concepción tradicional y la influenciada por los *Science Studies*. En el primer modelo o también llamado Standard la comunicación es la simple transmisión de información de un emisor. Esta forma de comunicación puede ser “el habla, la escritura, las revistas, los medios electrónicos y así sucesivamente” (p. 379, traducción personal). En relación a esa segunda concepción influenciada por los *Science Studies*, podría decirse que las “elocuciones comunicativas son actos de palabra, ellas realizan acciones.” (KNORR-CETINA, 1999, p. 380, traducción personal).

El no atender a las opiniones de la población, es algo poco favorable a la construcción democrática del conocimiento. La población es poseedora de conocimientos propios, lo que le hace posible la expresión clara de sus problemas. Es importante ver cómo la ciencia y la tecnología pueden aportar a dichas soluciones. Ahí la médula espinal de los estudios CTS, y la importancia de la comunicación: contribuir en la creación de condiciones de una vida digna y justa a la población en general, pero sobre todo a los más desprotegidos por las condiciones del sistema económico imperante, puesto que “el desarrollo científico-tecnológico tiene repercusiones cotidianas que afectan a los ciudadanos, empujándoles a éstos, en muchas ocasiones, a iniciar debates” (CUEVAS, 2008, p. 78).

El saber ambiental no es la retotalización del conocimiento a partir de la conjunción interdisciplinaria de los paradigmas actuales. Por el contrario, es un saber que, desde la falta de conocimiento de las ciencias, problematiza a sus paradigmas, generando un haz de saberes en los que se enlazan diversas matrices de racionalidad, órdenes de valor y vías de sentido. Más que una mirada holística de la realidad que articula múltiples visiones y comprensiones del mundo convocando a diferentes disciplinas, la complejidad

ambiental emerge de la re-flexión del pensamiento sobre la naturaleza; es el campo donde convergen diversas epistemologías, racionalidades e imaginarios que transforman la naturaleza, construyen la realidad y abren la construcción de un futuro sustentable (LEFF, 2006, p. 3).

La comunicación del cambio climático a nivel general abre “la posibilidad de traspasar los límites epistemológicos [...]” (GAVIRATI, 2016, p. 112). La disciplinarietà es una forma de hacer ciencia, una forma que busca comprender el mundo y dar explicación a sus fenómenos. Cada una de estas ciencias disciplinares, es guiada por un paradigma y “[...] gran parte del éxito de la empresa se debe a que la comunidad se encuentra dispuesta a defender esa suposición, si es necesario a un costo elevado” (KUHN, 2004, p. 26). Tal paradigma posee estrecha vinculación con lo que él mismo denominó “ciencia normal” la cual es esa pesquisa que está fundamentada “en una o más realizaciones científicas pasadas, realizaciones que alguna comunidad científica particular reconoce, durante cierto tiempo, como fundamento para su práctica posterior” (KUHN, 2004, p. 33).

[...] a finales de los ochenta algunos científicos empiezan a romper con la idea de ciencia ilustrada aceptando que la ciencia estándar o normal no puede resolver determinadas cuestiones de manera “científica”. En base al reconocimiento de la complejidad se originan propuestas como la ciencia participativa y ciencia postnormal, donde se propone un pluralismo epistemológico en el que tienen cabida la interdisciplinarietà, el diálogo de la ciencia con los conocimientos locales y saberes tradicionales, y la participación de los agentes implicados en las investigaciones. Este paradigma, que contrasta con la idea ilustrada de ciencia, plantea las siguientes cuestiones: 1) el reconocimiento de las incertidumbres; 2) la dimensión ética de la intervención de los científicos; y 3) la realidad social como parte integrante de la realidad ecosistémica (LOBERA, 2008, p. 73).

La comunicación y su relación con el entorno natural, se nutre de tantos saberes, no se reduce a lo multidisciplinario “como una eventual cooperación [...], en tanto que los límites disciplinarios se mantienen inalterables [...]” (GAVIRATI, 2016, p. 113), sino que atiende al diálogo:

La interdisciplinariedad se abre así hacia un diálogo de saberes en el encuentro de identidades conformadas por racionalidades e imaginarios que configuran los referentes, los deseos y las voluntades que movilizan a actores sociales; que desbordan a la relación teórica con lo real hacia un diálogo entre lo material y lo simbólico en contextos ecológicos, políticos y culturales diferenciados (LEFF, 2006, p. 7).

Es importante permitir la escucha de otras voces de la ciencia, “[...] misma que incluye al otro, ante todo, al otro modo de conocer” (BUBNOVA, 2009, p. 189). Lo que a su vez permite un acercamiento al estudio de lo que es la “condición humana”, estudios que no solamente son procedentes de las “ciencias humanas [...], también surge de las ciencias naturales renovadas y agrupadas en los campos de la cosmología, las ciencias de la tierra y ecología” (MORIN, 2002, p. 37). Ese intercambio y cooperación, son parte de la interdisciplinariedad (MORIN, 2010).

Se abre así un diálogo de saberes que atraviesa el discurso y las políticas del desarrollo sustentable; es el encuentro entre las ciencias objetivas y los saberes que condensan los sentidos prácticos y existenciales que han fraguado en el ser a través del tiempo (LEFF, 2006, p. 10).

Según Siebeneichler (1989) es Georges Gusdorf uno de los filósofos contemporáneos que tratan este tipo de pensamiento interdisciplinar, ya que Gusdorf (1983), propone con la interdisciplinariedad la integración del conocimiento, a la vez que plantea humanizar la ciencia; siendo el individuo el punto de partida y llegada del conocimiento. Según Santos (1995) para

alcanzar tal interdisciplinariedad, “no podemos olvidar que para cada época y cada objeto hay una interdisciplinariedad” (p. 696).

[...] la fragmentación del conocimiento desnaturaliza la naturaleza, por un lado, y deshumaniza a la humanidad, por otro, al promover las rupturas entre el conocimiento de la naturaleza y del mundo social (PHILIPPI JUNIOR; SILVA NETO, 2011, p. 20, traducción personal). El pensamiento del siglo XX superó la idea de que las ciencias encuentran su objeto directamente en la naturaleza: su objeto se construye a partir de las decisiones consensuales sobre el protocolo de observación y de los discursos especializados, pero esto sí, iniciando por la observación de los fenómenos. En este punto la frontera aparentemente infranqueable entre ciencias y humanidades empezó a ser permeable debido al análisis de la participación de los sujetos sociales en cuanto productores de discursos científicos. La interdisciplinariedad por principio desestima las fronteras [...]. Participación, unidad, cultura como personificación de la interacción interdisciplinaria son realidades propias de la experiencia social, humana tanto de los contemporáneos como en la perspectiva *sub specie aeternitatis* (BUBNOVA, 2009, págs. 186-187, cursiva propia de la fuente).

Los estudios CTS ofrecen un aporte a los planteamientos reales que afectan especialmente a las grandes mayorías vulnerables frente al cambio climático, que en este particular se analiza desde el discurso ofrecido en los editoriales de los medios de referencia: Prensa Libre (Guatemala), La Prensa Gráfica (El Salvador), La Tribuna (Honduras), La Prensa (Nicaragua). Ya que “al lado de los fenómenos de la naturaleza, los objetos técnicos y los productos de consumo existe un mundo especial, el mundo de los signos” (VOLÓSHINOV, 2009, p. 27). Tal signo “refleja y refracta otra realidad” y por ende puede causarle distorsión y percibirse bajo otra perspectiva, y “a todo signo pueden aplicársele criterios de una valoración ideológica (mentira, verdad, corrección, justicia, bien, etc.)” (VOLÓSHINOV, 2009, p. 27). Es ahí donde me detengo y busco analizar ese discurso ofrecido en los editoriales de

los medios antes mencionados, a la vez que se determina la importancia del cambio climático en su narrativa.

Al hablar de estudios CTS, refiero a ellos como:

[...] tienen que ver, ante todo, con las prácticas sociales, pasadas y actuales, relacionadas con los problemas de la cotidianidad.

[...] y, sobre todo, el futuro de la humanidad... que le asigna un papel relevante al conocimiento y la tecnología en la formulación y solución del problema fundamental de la vida, es decir la subsistencia, así como del logro de los medios de hacerla grata y pacífica. En tanto práctica cotidiana, pasada, presente y futura, relativa a la participación del conocimiento y sus expresiones artefactuales en la solución efectiva del problema fundamental de la vida y su mejoramiento, así como reflexión e indagación de los aspectos favorables y/o desfavorables implicados en su origen, funcionamiento y cambio, los espacios CTS, las interacciones conocimiento-sociedad, son multivariados. En lo socio-ambiental se manifiestan en la tierra y el medio cósmico que la circunrodea, en el aire, el agua, los cuerpos físico-químicos, las diversas formas de vida. Lo mismo sucede con los espacios de convivencia, el organismo humano y la mente (FIGAREDO CURIEL, 2013, p. 300–301).

En esta realidad medioambiental se encuentra inmersa la presente investigación, situación que afecta seriamente a la región centroamericana, y en concreto a los países de Honduras, Nicaragua⁶⁰, Guatemala y El Salvador. Es percibido que tales crisis ambientales, las “percibimos, de inmediato, que ellas no se presentan jamás bajo la forma de una crisis de la naturaleza. Ellas

⁶⁰ Esta problemática medioambiental, argumenta Pulido (2017, información verbal) que “[...] no es sólo una cuestión atmosférica y climática [...], el problema no es únicamente el daño causado a la tierra, las especies evolucionan, se van a adaptar, la existencia del ser humano es la que está comprometida.” Pulido es ingeniera en calidad ambiental, coordinadora académica en una universidad privada de su país. Nicaragüense. Entrevista realizada en fecha 15 de junio 2017.

aparecen más como una crisis de la objetividad...” (LATOURE, 2004, p. 44, traducción personal). En tal sentido, Leff (2006, p. 2), refiere:

La crisis ambiental es el signo de una nueva era histórica. Esta crisis civilizatoria es ante todo una crisis del conocimiento. La degradación ambiental es resultado de las formas de conocimiento a través de las cuales la humanidad ha construido el mundo y lo ha destruido por su pretensión de universalidad, generalidad y totalidad; por su objetivación y cosificación del mundo. La crisis ambiental no es una crisis ecológica generada por una historia natural. Más allá de la evolución de la materia desde el mundo cósmico hacia la organización viviente, de la emergencia del lenguaje y del orden simbólico, la materia y el ser se han complejizado por la reflexión del conocimiento sobre lo real. En nuestra proclamada sociedad del conocimiento, la ciencia avanza arrojando sombras sobre el entendimiento del mundo y subyugando saberes. La ciencia que pretendía aprehender la realidad ha intervenido al ser, culminando en la tecnologización y la economización del mundo.

Centroamérica es altamente contrastante, por una parte posee abundante riqueza natural, pero presenta también una elevada extracción de sus recursos, lo que aunado a la irracionalidad en el consumo, convierte tal situación en algo insostenible, lo que hace aumentar la vulnerabilidad del territorio. El Programa Estado de la Nación-Región (2016, p. 60), con base en los datos recopilados en el año 2011 afirma que en la región centroamericana, “el consumo por persona supera en 18,2% la capacidad del territorio para regenerarse naturalmente.”

Los patrones dominantes de producción y consumo están causando devastación ambiental, agotamiento de recursos y una extinción masiva de especies. Las comunidades están siendo destruidas. Los beneficios del desarrollo no se comparten equitativamente y la brecha entre ricos y pobres se está ensanchando. La injusticia, la pobreza, la ignorancia y los conflictos violentos se manifiestan por doquier y son la causa de grandes sufrimientos. Un aumento sin

precedentes de la población humana ha sobrecargado los sistemas ecológicos y sociales. Los fundamentos de la seguridad global están siendo amenazados. Estas tendencias son peligrosas, pero no inevitables (BOFF, 2012, p. 1).

Como menciona Latour (2007), en el inicio de su ensayo, mencionando las diferentes realidades que embargan al mundo, anotadas en los periódicos matutinos y su interrelación con los conocimientos exactos, la cultura y la naturaleza:

Sin embargo, nadie parece preocuparse por eso. Las páginas de Economía, Política, Ciencias, Libros, Cultura, Religión, Policiales se reparten los proyectos como si tal cosa [...]. Aprieten el aerosol más inocente y se verán llevados hacia la Antártida, y de ahí hacia la Universidad de California en Irvine, las cadenas de montaje de Lyon, la química de los gases inertes, y de ahí quizás hacia la ONU, pero ese hilo frágil será roto en otros tantos segmentos cuantas disciplinas puras hay: no mezclemos el cielo y la tierra, lo global y lo local, lo humano y lo inhumano. “Pero, ¿esas madejas constituyen la mezcla –dirán ustedes–, tejen nuestro mundo?” “Que sea como si no existieran”, responden los analistas. Ellos cortaron el nudo gordiano con una espada bien afilada. [...] se trata de volver a atar el nudo gordiano atravesando, tantas veces como haga falta, el corte que separa los conocimientos exactos y el ejercicio del poder, digamos la naturaleza y la cultura (págs. 17-18).

López Castro, (2016, p. 4–5), plantea en relación al hecho epistemológico ambiental en el tiempo presente, la necesidad interdisciplinaria en el desarrollo de la ciencia:

Si bien la sociedad se encuentra enmarcada en una estructura social global, también está atravesando por cambios que desde los paradigmas establecen una forma diferente de ver el mundo y la realidad. Todo se encuentra en construcción a la realidad tecnológica, o microelectrónica, que lleva a las sociedades a esquemas totalmente automatizados, impuestos en Estados y Naciones, fracturando las realidades culturales que en algunos

casos generan conflicto. Por otra parte, prevalece la situación del poder que traspasan los países del mundo y la competitividad que se genera en materia de crecimiento económico al tener consigo problemas globales y locales que afectan el equilibrio en el sistema sacionatural. A su vez, se encuentra el conflicto de carácter mental que traspone la sociedad, los regímenes de gobierno que quebrantan la esencia propia de la política, la actual situación de las sociedades vulnerables, la concepción política impregnada de pasiones (idealismo y populismo), la incorporación de la mujer en los derechos políticos y la subordinación que aún se tiene en el ámbito social; son temas que se deben estudiar desde el nuevo esquema postmodernista.

[...] se necesita generar aperturas en el campo del saber para dar respuestas lógicas, acertadas a la realidad y así progresar en la construcción de la epistemología ambiental en el siglo XXI. Una epistemología que se encuentra en constante renovación debido a los cambios presentes en los sistemas en el XXI donde los temas ambientales tienen como consenso “la complejidad” en función a su visión multidimensional de los fenómenos que ocurren, es decir, un ambiente que sea visto desde las diferentes disciplinas como una “realidad total” (ver el todo, sin obviar las partes), que no puede ser estudiado desde fraccionamientos o aislamientos en dimensiones particulares, sino que debe tener un abordaje en conexiones que permitan comprender hechos lo más cercanos a la realidad tal y como ocurren con un reconocimiento y actitud diferente bajo postulados éticos en el pensamiento ambiental que incorpore lo técnico, lo científico y lo político. Es decir, comprender hechos encamados en la sociedad desde una epistemología de las ciencias ambientales donde se haga estudio de una realidad que pase de los modelos de sobreproducción y sobreconsumo a modelos que mitiguen la crisis ambiental planetaria e implementen la sustentabilidad. Por tal motivo, estos apartados ayudan a vislumbrar que las situaciones sacionaturales presentes son diversas, abiertas y complejas y no basta con solo adquirir hábitos proambientales, sino se debe trascender las barreras ideológicas para “desarrollar ciencia con consciencia” tal como lo plantea Morin (1984). Esta visión debe generar en los grupos humanos un cambio radical del pensamiento y de conducta para el

cumplimiento de acciones que sean analizadas, autoorganizadas y autoestructuradas.

Todo lo anteriormente descrito se hace necesario para procurar un proceso reflexivo que induzca a replantearse el asunto epistemológico de la ciencia en lo que es fundamento, con la atención de “fracturar el parcelamiento disciplinario de la ciencia hacia el nacimiento de enfoques integrativos” (LÓPEZ CASTRO, 2016, p. 5), y así buscar “romper la anquilosajada estructura de una ciencia de pocos para pocos” (BALBINO, 2009, p. 71).

La epistemología ambiental es una política del saber que tiene por "fin" dar sustentabilidad a la vida; es un saber que vincula las condiciones de vida únicas del planeta, con el deseo de vida del ser humano; los potenciales ecológicos y la productividad neguentrópica con la creatividad cultural. El saber ambiental cambia la mirada del conocimiento y con ello transforma las condiciones del ser en el mundo en la relación que establece el ser con el pensar y el saber, con el conocer y el actuar en el mundo. La epistemología ambiental es una política para acariciar la vida, motivada por un deseo de vida, por la pulsión epistemofílica que erotiza al saber en la existencia humana. El saber ambiental desplaza el modelo de la racionalidad dominante hacia un haz de matrices de racionalidad en la diferenciación de saberes que vinculan a las diferentes culturas con la naturaleza, con sus naturalezas. El saber ambiental se va entretejiendo en una trama compleja de conocimientos, pensamientos, cosmovisiones y formaciones discursivas que desborda el campo del logos científico, abriendo un diálogo de saberes en donde se confrontan diversas racionalidades y tradiciones. El saber ambiental problematiza el campo de las ciencias; pero sobre todo alimenta la construcción de una nueva racionalidad social. El saber ambiental se construye en el encuentro de identidades y saberes marcado por la apertura del ser a la diversidad, a la diferencia y a la otredad, cuestionando la historicidad de la verdad, abriendo el campo del conocimiento hacia la utopía, al no saber que alimenta a las verdades por venir (LEFF, 2006, págs. 5-6).

Krishna (2014), comenta que si nos planteáramos argumentar soluciones a los diferentes problemas que acarrea el cambio climático, las mismas irían más allá del campo de la ciencia y la tecnología, y hasta de la misma cooperación internacional, puesto que se trata en sí de una actitud de conciliación y negociación entre el norte y el sur. El planeta no es suficiente para atender las irracionales demandas de algunos.

Es importante repensar críticamente las relaciones entre sociedad y naturaleza en el mundo contemporáneo, a partir de la apelación a la ecología de la diferencia, a la construcción de racionalidades ecológicas alternativas fundamentadas sobre el análisis respetuoso de modelos culturales de la naturaleza, cosmologías y ontologías que puedan aportar y contribuir a relaciones de mayor equilibrio con el mundo natural (VALLEJO; SÁNCHEZ, 2011, p. 31).

En tal sentido argumenta Fernández-Reyes (2016), que estamos viviendo una realidad única debido a la crisis socioambiental, la cual requiere de “una gran respuesta” y ante tal situación puede mantenerse “una actitud inmovilista, reformista o de cambio de sistema”, ante lo cual plantea la necesidad de “un cambio cultural para abordar este reto prioritario para la humanidad, la cual tiene en sus manos parte de la intensidad del cambio que está provocando” (p. 778). Necesitamos tener una relación dialógica, una relación de otredad con el ambiente.

[...] un diálogo que no dirige al yo con un “*eso*” (donde el ambiente es reducido a una cosa), sino un yo que se dirige a un tú, un tú que es otro, irreducible al yo y a sí mismo, a un alter-ego ensimismado. La relación ética con el Otro abre un diálogo de saberes, que es un diálogo entre seres culturales, en tanto que el ser se constituye por su identidad con un saber arraigando en un territorio de vida. El futuro sustentable se construye así desde una ética de la otredad, del reconocimiento del Ambiente como el otro -el absolutamente Otro- de todo sistema, que abre el conocimiento recluso en la imagen especular de la representación y lo despliega hacia la

infinita alteridad de lo real y lo simbólico en la aventura del saber (LEFF, 2006, p. 8, cursiva propia de la fuente).

Es ahí donde el otro no solamente es importante sino también se convierte en voz. Un otro representado en la tierra como ser vivo. Realidad donde los discursos oficiales de los grandes medios de comunicación actual, van en otra sintonía, y a su vez se muestran deficitarios de un equilibrio entre ser humano y recursos naturales, opacando su voz, debido a sus intereses de mercado y consumo. Ante estas deficiencias es de vital importancia rescatar la voz de las comunidades frente a las afectaciones del cambio climático, no solamente para exponer sus situaciones sino también para ofrecer recursos discursivos y actitudinales de apoyo en la creación de resiliencia por medio de las medidas de mitigación y adaptación ya emprendidas por los entes de gobierno, cooperación y organismos no gubernamentales, entre otros.

Comunicación del cambio climático

Estamos asistiendo a un contexto histórico de cambio global que genera una crisis sociambiental. Se trata de un reto para la humanidad, la cual aún tiene en sus manos parte de la intensidad del cambio que está provocando. El cambio global se relaciona con el Antropoceno. Se enmarca en el período histórico que va desde la Revolución industrial hasta la actualidad, si bien, el impacto del ser humano ha sido diferente a lo largo de este periodo. Las últimas décadas, y sobre todo los últimos años, de manera creciente, han sido los de mayor huella ecológica (FERNÁNDEZ-REYES, 2010, p. 2).

El fin del siglo XX marca consigo a la sociedad con el riesgo; en parte al avance tecnológico y de transformación de la naturaleza misma, dichas transformaciones afectan a los modos de vida de la sociedad, y tornan peligrosa las acciones del cotidiano. Según el World Economic Forum (2017b, p. 11), el cambio climático es la segunda tendencia mundial que ha de determinar los acontecimientos en el globo terraqueo, tan solo después del aumento de la desigualdad en la distribución de los ingresos y las riquezas. En tal sentido La Prensa Gráfica (2016k), asume tal situación mencionando que el mundo entero, y la región misma, está cargada de riesgos y desafíos de toda índole (cuadro 11), lo cual debe siempre tenerse presente independientemente del lugar de ejercicio de las labores, tanto en el sector público como también privado; en el caso de la información, aduce que deben los medios “adaptarse inteligentemente a los tiempos” ante esta sociedad de riesgos (p. 29).

Cuadro 11 – Principales riesgos mundiales en términos de probabilidad e impacto al año 2017

1	2	3	4	5
En términos de probabilidad				
Eventos meteorológicos extremos	Migración involuntaria a gran escala	Desastres naturales graves	Ataques terroristas a gran escala	Gran incidente de fraude o robo de datos
En términos de impacto				
Ataques destrucción masiva	Eventos meteorológicos extremos	Crisis hídricas	Desastres naturales graves	Fracasos de la mitigación y la adaptación del cambio climático

Fuente: World Economic Forum (2017b, p. 1).

Nota: los colores hacen referencia a los rubros en los cuales son estimados los riesgos Medioambiente, Geopolítica, Sociedad, Tecnología.

Quienes hablan de este hecho de la sociedad de riesgo, argumentan que es el propio ser humano el responsable de sus desgracias pero también de sus remedios.

Esta sociedad marcada por el riesgo surge de la conciencia que acarrear consigo los peligros del progreso, y la forma de ver cómo esas consecuentes indeseables se pueden reducir (BECK; GIDDENS; LASH, 1997; GIDDENS, 1993).

A mediados del siglo XX, los conceptos de la ecología interactúan con otras áreas del conocimiento, como: la sociología, la economía, la administración, la geografía, las ciencias físicas, la ingeniería, etc. El núcleo de la crítica ecologista es que, al paso de los beneficios aportados por la ciencia y las tecnologías modernas, el ser humano crea una desarmonía con el medio, transformándolo de forma

inconsecuente, creando nuevos peligros (GUIMARÃES PALLEROSI; MICELI KERBAUY, 2011, p. 256, traducción personal).

La temática ambiental en el siglo XXI ha tenido diversidad de posturas sobre todo por la interdisciplinariedad y multidisciplinariedad de los factores que permiten su abordaje, comprensión y explicación sobre la realidad sionatural a escala global y local, convirtiéndose en un factor indispensable para la construcción de la epistemología ambiental en este tiempo postmoderno (LÓPEZ CASTRO, 2016, p. 1).

Krishna (2014), comenta que el cambio climático es una de esas razones que está modificando la forma en que se hace ciencia. En los últimos años y dentro de lo conocido como revolución tecnológica, hemos sido más agresivos con la naturaleza y esto también ha acarreado una globalización de los efectos; nuestro entorno natural es cada vez más débil y precario, el planeta es víctima de nuestro proceder, estamos poniendo en grande riesgo nuestra propia existencia (GRANA, 2000). Tal aspecto conlleva también la forma de comunicarlo, puesto que este cambio ambiental global es un factor de alta repercusión a la hora de tomar decisiones, a todos los niveles. En tal sentido, Lobera (2008, p. 53), plantea: “[...] con la revolución industrial las consecuencias de la presión sobre el medio ambiente crecieron exponencialmente, sobrepasando la localidad para alcanzar dimensiones globales.” En los tiempos actuales tanto los medios de comunicación como las redes sociales permiten un abordaje y expansión de las temáticas medioambientales a nivel global (LÓPEZ CASTRO, 2016).

Ante esta realidad, el hecho de la sostenibilidad se convierte en una forma de responder ante las actitudes extralimitadas de consumo por parte del ser humano, en tal sentido, Fernández-Reyes (2010, p. 15), afirma:

El cambio climático está catalizando la atención mediática como reto principal y es posible que acapare gran parte –si no la mayor– del cuestionamiento social sobre la relación del ser humano para

con su entorno, originando una apuesta por la sostenibilidad que repercutirá en el sistema mediático.

El tema del cambio climático es un hecho que requiere creatividad renovada para una comunicación activa, todo ello de cara a las medidas de mitigación y adaptación que se tomen según el área geográfica de los sujetos destinatarios de dicha información, puesto que el acto comunicativo “es una actividad compleja y muy dependiente del contexto” (ALCÍBAR, 2015, p. 4). “No basta sólo con decir lo que ocurre, debe explicarse, contextualizarse, interpretarse, establecerse conexiones y profundizar en los aspectos elementales de la información” (GOTOPO; ROMERO; CARIDAD, 2012, p. 137). En tal sentido, López Castro (2016, p. 5), afirma:

[...] el quehacer paradigmático que ubica al ambiente en las miradas del nuevo milenio puede incorporar diferentes escuelas de pensamiento filosófico y ambiental con alternativas a partir áreas de conocimiento que van desde la educación en la construcción de un cuerpo epistémico para responder a los significados que abarcan ésta temática, tanto las realidades geográficas, ecológicas y sociales en este siglo requieren ser valoradas desde sus contextos y particularidades para dar respuesta a las situaciones que trasciendan el proceso de homogenizar en el hecho de conseguir respuestas metódicas oportunas ante las multicausalidades de los objetos en estudio.

La comunicación del cambio climático, es un hecho que involucra a científicos, políticos, editorialistas, periodistas, agencias de cooperación, organismos no gubernamentales, empresarios, activistas y ciudadanía en general. Dicha comunicación representa un enorme desafío, puesto que el hecho de transmitir los riesgos científicamente evaluados; no es tarea fácil, lo mismo cabe decir para las incertidumbres y certezas en torno al tema del cambio climático (COLLINS; NERLICH, 2015). Debe hacerse del cambio climático un hecho muy bien informado

en los medios de comunicación para evitar confusiones, procurando acciones concretas que ayuden a tomar la mejor decisión ante las diversas manifestaciones, tal es el caso de los eventos extremos, por ejemplo. Debe existir acceso al público sobre la información del cambio climático y sus efectos (ONU, 1992). La información vertida debe ser comprendida, más que solamente apreciada. Debe irse más allá del modelo de apreciación pública de la ciencia y la tecnología, puesto que como argumenta Alcívar (2015, p. 5):

[...] para los proponentes de este modelo es prioritario que el público aprecie el valor intrínseco de la ciencia, aunque constaten una y otra vez... que este modo unidireccional de comunicar la ciencia no contribuye de manera significativa a incrementar la cultura científica de la población.

Por su parte el modelo de comprensión crítica de la ciencia en público admite que el hecho comunicativo no puede reducirse a un simple asunto de difusión de la información, sino que posee un carácter multidimensional y contextual (ALCÍBAR, 2015). Y en el caso del cambio climático no solamente deben arrojar resultados de los valiosos informes elaborados por los especialistas, sino también dejar escuchar otras voces, por ejemplo, la de campesinos e indígenas, sobre buenas prácticas para enfrentar las consecuencias del día a día. Es importante la exactitud de los datos, pero se necesita encontrar sentido en la información arrojada en los medios escritos, “el conocimiento y su difusión siguen importando, pero se pone más el énfasis en cómo se usa socialmente ese conocimiento” (ALCÍBAR, 2015, p. 6).

Los discursos de los medios ya tienen influencia de varios sujetos e intereses, valores tanto morales como informativos, aspectos sociales propios del contexto donde se dan, cuestiones económicas, culturales, coyunturales y las propias líneas editoriales, tal como expresa Xivir (2017, información verbal): “*en el ejercicio profesional uno tiene que respetar la línea editorial del medio*

de comunicación para el que trabaja, derecha o izquierda.” Es de esta manera que una determinada visión del mundo y de la ciencia es transmitida, reproducida y transformada en discurso oficial, dejando por fuera muchos otros aspectos (CARVALHO, 2009), que es lo que viene a ocurrir con el cambio climático, no solamente por ser un tema anulado en los escritos editoriales sino que cuando se aborda será desde los intereses de la empresa mediática y sus financistas.

Como especie nos estamos extralimitando en el uso de los recursos, lo que nos hace urgente buscar formas sostenibles de subsistencia, puesto que dentro de todo este cambio a nivel global, el cambio climático se convierte en el eje central, y tal situación trae consigo serias afectaciones “al periodismo en general”, puesto que este refleja “la realidad biofísica” y a la vez ejerce un papel de grande importancia “como actor en la construcción de la representación social de la extralimitación [...]” (FERNÁNDEZ-REYES, 2010, p. 1).

A pesar de las variadas certezas científicas que se tienen sobre la existencia del cambio climático de origen antropogénico, no es el discurso que llega a los públicos, eso puede afirmarse a nivel de narrativa editorialista con base en este estudio, a pesar de que según La Prensa Gráfica (2016a, p. 29): “el único propósito que guía nuestro esfuerzo investigativo como informativo y formador de opinión es el acompañamiento serio y responsable a lo que quiere y busca la ciudadanía, todo ello enmarcado en el servicio al bien común.”

Las emisiones antropógenas de gases de efecto invernadero han aumentado desde la era preindustrial, en gran medida como resultado del crecimiento económico y demográfico⁶¹, y actualmente son mayores que nunca. Como consecuencia, se han

⁶¹ “Las emisiones de CO₂ procedente de la combustión de combustibles fósiles y los procesos industriales contribuyeron en torno al 78% del aumento total de emisiones de gases de efecto invernadero de 1970 a 2010 [...]” (IPCC, 2014, p. 5).

alcanzado unas concentraciones atmosféricas de dióxido de carbono, metano y óxido nitroso sin parangón en por lo menos los últimos 800 mil años.

Los efectos de las emisiones, así como de otros factores antropógenos, se han detectado en todo el sistema climático y es sumamente probable que hayan sido la causa dominante del calentamiento observado a partir de la segunda mitad del siglo XX. La influencia humana en el sistema climático es clara, y las emisiones antropógenas recientes de gases de efecto invernadero son las más altas de la historia. Los cambios climáticos recientes han tenido impactos generalizados en los sistemas humanos y naturales (IPCC, 2014, Págs. 2, 4).

El cambio climático a pesar de ser reconocido como un hecho claro y comprobado⁶², es algo que muchos otros ven como una realidad que nos les afecta, y más aún como algo tan distante del cotidiano y sin ninguna repercusión, sino como un hecho a futuro. Con tal percepción “es probable que los medios de comunicación tengan mucho que ver” (LEÓN, 2014, p. 9), puesto que al tiempo presente lo más importante en muchas ocasiones es incentivar y aumentar los hábitos de consumo. De cualquier forma, los medios de comunicación siempre tienen incidencia alguna en la percepción de la realidad. Algunos omitiendo la realidad del cambio climático, y algunos otros con el ofrecimiento de espacios publicitarios poco amigables al ambiente, o también ocultando datos sobre las emisiones de carbono de corporaciones de alto nivel económico, o propagando la negación del hecho, y por ende la omisión de las consecuencias actuales del sistema económico, el cual propicia el consumo y la explotación irracional de los recursos naturales.

Los grandes poderes fácticos de las corporaciones; particularmente las vinculadas a los combustibles fósiles, dominan no solo las

⁶² “Durante 2013 y 2014, sólo 4 de 69.406 autores de artículos revisados por pares [...], 0.0058% es decir 1 en 17.352, rechazaron las causas antropogénicas del hecho. Así, el consenso entre los científicos es superior al 99,99%.” (POWELL, 2016, p. 121).

agendas mediáticas sobre la cobertura del cambio climático, sino también inciden poderosamente en el escenario de las cumbres globales y las decisiones relevantes de los gobiernos en materia ambiental (GALLEGOS, 2013, p. 172).

Y si está ausente de los medios, tal como aduce Ramonet (1998), también lo estará de la agenda pública y demás escenarios de discusión, puesto que lo que no aparece en los medios, sencillamente no existe. Ya que los modos de censura hoy ya no son el “ocultar, cortar, suprimir, prohibir los hechos [...]”. La censura no funciona hoy suprimiendo, amputando, prohibiendo, cortando. Funciona al contrario: funciona por demasía, por acumulación, por asfixia” (RAMONET, 1998, p. 40), que en este caso hay demasía de hechos vinculados a la temática de política, con un 50% en todos los discursos editorialistas de cuatro países: La Tribuna, La Prensa Gráfica, La Prensa y Prensa Libre, desde ahí una forma de censura, sobreabundancia informativa de un hecho y anulación de otro.

Con todo esto no se busca establecer una dicotomía simple o moralista de buenos y malos, tampoco hay que satanizar a los medios de comunicación, el asunto va más allá, es algo generado en una dinámica de acuerdos establecidos y ocultos, donde cada parte del sistema cumple su función y en donde los medios se convierten en los ejecutores “del poder económico, el primer poder, que a estas alturas del Siglo XXI ha quedado muy por encima de los clásicos tres poderes del Estado” (MANCINAS CHÁVEZ, 2013, p. 236).

Quizá la parte más peligrosa del sistema de medios de comunicación es que los propietarios ya no son especialistas en información sino en finanzas y lo mismo invierten en industria del armamento o del sector automovilístico que en medios de comunicación [...]. Un elemento fundamental es comprender que el sistema mediático actual tiene una fuerte dependencia de los EEUU. De los seis principales conglomerados mundiales de la comunicación, tres son de nacionalidad estadounidense y los otros tres son europeos, pero también con una fuerte presencia en

Norteamérica. Otro factor elemental es que los principales emisores de gases de efecto invernadero (sector industrial y sector energético) tienen intereses en los medios de comunicación (MANCINAS CHÁVEZ, 2013, p. 241).

Resulta bastante probable que los medios de comunicación no desconocen del hecho, sino que se mantienen alejados de los informes científicos que interpelan en gran manera los intereses financieros de las grandes corporaciones económicas, y que a la vez tienen gran relación con sus puntos de venta publicitaria mediática, de tal situación y vínculo empresarial, resulta obvio el alejamiento voluntario en las narrativas mediáticas y posturas editorialistas, puesto que los anunciantes son el mayor sostén económico (ANDERSON, 2009).

Mientras impere un sistema económico que anteponga el recurso monetario sobre la persona y sus recursos naturales, la realidad vivenciada siempre será en desventaja para las grandes mayorías empobrecidas, y los medios de comunicación como parte del sistema, tampoco se verán inmiscuidos en asuntos de bien común.

[...] un órgano de medios de comunicación que busca promover la democracia dentro de una oligarquía debe retirarse del apoyo estatal y de los subsidios, existente como fuerza independiente en el mercado y obteniendo un verdadero apoyo de masas; sólo entonces tiene la capacidad de hacer algún cambio en el sistema general de medios de su país (ROCKWELL; JANUS, 2003, p. 127–128, traducción personal).

En tal sentido Mancinas Chávez (2013, p. 245–246), argumenta:

Las civilizaciones humanas siempre se han estructurado de manera jerárquica, siempre ha existido una clase poderosa y unos cuantos entre la masa que luchan para invertir los papeles. La diferencia ahora es que el poder se ejerce desde las sombras, mientras se

presume de “transparencia”, de “libertad de expresión”. Y para ello tenemos a la clase política que da la cara ante la ciudadanía mientras los que verdaderamente ejercen el Poder están tranquilos, lejos del devenir “democrático”. En este sentido, la democracia es un engaño, nos obligan a pasar por procesos electorales para elegir gobiernos que luego no tendrán poder, estarán supeditados a las dinámicas de mercado, a los dictados de instituciones superiores como el Fondo Monetario Internacional (FMI) o el Banco Mundial (BM). Y los medios callan, alaban el sistema democrático y presumen de libertad de expresión. Porque, en efecto, son las voces de sus amos [...]. Si en las cumbres anuales que organiza la ONU se llegara a la conclusión de que el problema es el consumo y la solución es un cambio en el modelo de vida que pase por la revisión del sistema de mercado [...], ¿quién se encargaría de darle difusión para que llegara a un gran sector de la población? [...], el sistema mediático actual no.

Todo el juego de intereses que existe en los medios de comunicación hace que el tema del cambio climático sea algo “silenciado en la agenda mediática o al menos que no sea abordado con la asiduidad de otros temas que incluso poseen mucho menor calado para los intereses vitales de los seres humanos” (MANCINAS CHÁVEZ, 2013, p. 234). Con el paso del tiempo; la relevancia que se le ha otorgado a los temas, ha estado en dependencia a la atención que los mismos reciben de los medios y los públicos, aunque también “la manera en que nos sentimos respecto a un tema en concreto puede tener su origen en nuestra experiencia personal, la cultura general o nuestra exposición a los medios de comunicación” (MCCOMBS; SHAW, 1972, p. 53).

En el momento actual es especialmente importante que los discursos sobre el cambio climático empiecen a traducirse en políticas diferentes, en todos los ámbitos de la gestión –estatal, autonómico y municipal–, y que éstas sean explicadas a la ciudadanía como reacciones coherentes con el gran reto que tenemos como sociedad (MEIRA CARTEA, 2007, p. 108).

7.1 Omisión de lo crucial

Como se ha planteado, los temas abordados por los medios de comunicación tienen la capacidad de influir en los temas que la población ha de tener en mente (MCCOMBS; SHAW, 1972). Los cuales pueden ir desde escenarios recreativos como el fútbol, eventos políticos y hasta apariciones místicas a determinados grupos religiosos.

En el presente estudio, los editoriales analizados, no dan importancia alguna al tema del cambio climático. La Tribuna en fecha 25 de julio en el editorial titulado: “el debate y la política”, hace alusión al cambio climático como responsable en las afectaciones a los campesinos y agricultores, que junto a las formas antiguas del cultivo y manejo de los suelos, vendrá a afectar la canasta básica de los pobladores a nivel general (LA TRIBUNA, 2016a, p. 5):

[...] Con esos métodos arcaicos de cultivar la tierra, el escaso financiamiento, el cambio climático, eso va a golpear a agricultores y campesinos, aparte que toca la canasta básica del pueblo hondureño.

Mientras tanto, para Prensa Libre; el tema del fútbol, es un tema prioritario, puesto que lo aborda en tres editoriales: los días 17 y 26 de septiembre, y el 05 de noviembre del año 2016 (ilustración 9).

Ilustración 9 – Editoriales sobre fútbol en Prensa Libre



Fuente: elaboración propia con base en Prensa Libre (2016e, p. 12, 2016f, p. 12, 2016k, p. 12).

La preocupación por la transparencia en el gobierno de las instituciones que dirigen el fútbol nacional, motiva al mayor medio de circulación nacional a su abordaje editorialista en tres ediciones, ya que la falta de transparencia en la administración del mismo, podría “poner en riesgo la participación del futbol nacional en cualquier competencia internacional [...]” (PRENSA LIBRE, 2016e, p. 12).

El fútbol es una de las prácticas sociales de identificación colectiva más importantes, porque es un fenómeno que trasciende su condición de juego para convertirse en un hecho total -social, cultural, político y económico- y porque rompe con las fronteras de su origen como actividad de ocio circunscrita a un territorio y a un segmento social (de las elites londinenses) para convertirse en una actividad global (CARRIÓN, 2006, p. 177).

Siendo el tema del cambio climático excluido, denotando así su deficiente “responsabilidad social frente a esta crisis planetaria” (PIÑUEL RAIGADA, 2013, p. 27).

Poseída por el fútbol, la plebe piensa con los pies, que es lo suyo, y en ese goce subalterno se realiza. El instinto animal se impone a la razón humana, la ignorancia aplasta a la Cultura, y así la chusma tiene lo que quiere. En cambio, muchos intelectuales de izquierda descalifican al fútbol porque castra a las masas y desvía su energía revolucionaria. Pan y circo, circo sin pan: hipnotizados por la pelota, que ejerce una perversa fascinación, los obreros atrofian su conciencia y se dejan llevar como un rebaño por sus enemigos de clase (GALEANO, 2010, p. 36–37).

[...] los medios viven de generar noticias, sensación, impactos, hechos noticiosos, no construyen, nuestros medios de comunicación no están diseñados para construir cultura, más bien están rompiendo nuestros valores culturales con ciertas agendas que están siendo traídas externamente (LEÓN, 2017, información verbal).

Con base en Moreno Espinoza (2002), sobre las características acerca de quién escribe los editoriales, y su vinculante con un conocimiento profundo del tema, sorprende en gran manera ver entonces cómo en temas de recreación, es el deporte lo más referencial ante las otras diversas realidades que ofrece la coyuntura nacional, siendo los editoriales esa palabra que tienen un mayor “acento valorativo” ya que expresa la forma del ver el mundo desde el medio escrito, en este caso.

Aparte del desconocimiento ellos consideran que la gente no está muy atraída por el tema, pero si no lo está es porque no se lo hablan. Lo mismo que pasa con el deporte, como solamente le hablamos de fútbol, a la gente solo le interesa el fútbol. Como orientadores de opinión deben hacer su trabajo y ponerse a hablar de los temas importantes en la vida de los ciudadanos.

Es importante que los medios se involucren, y que los periodistas se involucren. Los medios de comunicación son al final los orientadores del pueblo y por medio de esa información van a crear conciencia, van a calar en el hondureño o en el televidente, pero sino va a pasar desapercibida la noticia. El tema debería ser tratado en el editorial de un periódico. Por falta de conocimiento siento que no hay interés en el tema, creo que ni se enteran de la amenaza más grande que tiene nuestro planeta, es el cambio climático, creo que muchos estarían interesados (ARREAGA⁶³, 2017, información verbal).

Prensa Libre (2016d, p. 18) en el editorial “Irresponsable con el ambiente” en 483 palabras aborda el tema de la contaminación de las aguas del Atlántico por falta de saneamiento de aguas residuales⁶⁴ en 19 municipios.

⁶³ Abogado, Magíster en Mercadotecnia. Hondureño. Presentador meteorológico en televisión. Posee estudios en cambio climático y meteorología en el Centro del Trópico de la Administración Nacional de la Aeronáutica y del Espacio (NASA). Entrevista realizada en fecha 24 de abril 2017.

⁶⁴ Es importante mencionar que la contaminación de los cuerpos de agua y su degradación, representan una limitada infraestructura para su tratamiento, a

Guatemala está a las puertas de enfrentar una demanda internacional por contaminación de las costas del Atlántico, si las autoridades ediles de al menos 19 municipios no se involucran en el saneamiento de aguas que arrastran sus desechos en los cauces del río Motagua [...]. Ese es precisamente el origen de un alto porcentaje de esa contaminación, porque muchos de los desperdicios que llegan a ese botadero terminan en los ríos de aguas servidas que pasan por allí, arrastran toneladas de basura y posteriormente se unen a otros caudales que desembocan en el Motagua [...] (PRENSA LIBRE, 2016d, p. 18).

El editorial en mención, muestra de manera clara el elevado nivel de contaminación y lo denomina una “irresponsabilidad con el ambiente”, en tal sentido la región centroamericana como tal, no logra aún ofrecer garantías a su población de un abastecimiento de agua con calidad, en parte por los problemas de gestión y su contaminación, esto debido a la falta de servicios de saneamiento y tratamiento, especialmente de las aguas residuales (PROGRAMA ESTADO DE LA NACIÓN - REGIÓN, 2016). En tal sentido, el mismo informe del Programa Estado de la Nación-Región (2016, p. 206), argumenta: “esta situación se agrava por las crecientes presiones y disputas entre grupos y territorios por el acceso al recurso y las amenazas asociadas a la variabilidad y el cambio climático.”

La prioridad sobre el tema de los residuos y desechos sólidos en Guatemala se evidencia por los millones de toneladas de residuos y desechos sólidos dispuestos en vertederos a cielo abierto que afectan directamente el bienestar de los recursos y servicios naturales que se ve reflejada en la salud de la población. Esta problemática no solo evidencia la importancia de fortalecer la

nivel regional “los tradicionales mecanismos de comando y control se han mostrado particularmente ineficientes para resolver este problema”, y el hecho de tener una infraestructura “mínima” conlleva el hecho de “comprometer los cuerpos de agua en los que son depositadas, debido a la contaminación sobre todo en las áreas urbanas” (PROGRAMA ESTADO DE LA NACIÓN - REGIÓN, 2016, págs. 199, 240).

capacidad institucional de los entes encargados por un adecuado manejo, sino también la necesidad del involucramiento de los diferentes sectores y sociedad, ya que los residuos y desechos sólidos son el reflejo de los aspectos socio económicos de la población, donde la cultura representa una variable muy importante que requiere de una gestión integral. Por lo general, la gestión integral de los residuos y desechos se ha centrado básicamente en un único aspecto, la eliminación de los mismos a través de botaderos a cielo abierto, rellenos sanitarios o la quema de los mismos. Estas acciones desencadenan una serie de impactos negativos al ambiente y problemas a la salud de las personas. Enfrentar esta problemática implica generar cambios importantes en los procesos de producción y en los modelos de consumo (MINISTERIO DE AMBIENTE Y RECURSOS NATURALES, 2016, p. 21).

La Tribuna (2016h, p. 7, remarcado del autor), en su editorial “Frescura Bienhechora” dedica 151 de 583 palabras, a una solapada referencia a los cambios de temperatura tenidos en los últimos años, y a la descripción de la variabilidad climática notada en el transcurso de los años, pero no aborda el tema cambio climático de manera directa y tampoco hace mención al término:

Es costumbre de la naturaleza que los estados del tiempo a partir del mes de octubre se tornen frescos y traigan extrañas esperanzas para los habitantes del Hemisferio Norte, toda vez que en el curso del año, sobre todo con los **descontroles climáticos**, las temperaturas calientes se hayan excedido más allá de lo normal, en el curso de casi todo el año. O de estos últimos años. Aunque por largos momentos haya llovido como a cántaros, ocurre que casi todos los días son calurosos, al revés de lo que sucedía hace unos treinta o cuarenta años, que en ciudades tropicales como Tegucigalpa, Siguatepeque y La Esperanza, por regla general el ambiente estaba neblinoso y frío, fenómeno que incidía hasta en la forma elegante de vestir de los habitantes. Naturalmente que a veces llueve, hace calor y hasta llegan huracanes tormentosos en octubre. Pero eso es como la excepción de la regla.

Son los territorios de la costa caribeña de Honduras los más propensos a los huracanes, los que a su vez ocasionan largos temporales, que a la vez desencadena en inundaciones. Según CEPAL; MiAmbiente (2016, p. 16) con base en los datos de EM-DAT (base de datos internacional sobre desastres, por sus siglas en inglés), al respecto de Honduras, expresa:

[...] registró 66 eventos extremos asociados a fenómenos hidrometeorológicos en el periodo 1931-2015; los eventos más recurrentes han sido inundaciones y tormentas. Solo en la primera década del siglo XXI se registraron 25 desastres, un incremento del 257% respecto a la década de 1970, cuando se registraron solo siete desastres.

[...] estimó que la intensidad de huracanes en el Atlántico Norte podría aumentar entre un 5% y un 10% durante este siglo respecto a los grandes eventos registrados entre 1970 y 2008.

7.2 Discursos climáticos en el tiempo

Según Boykoff y Roberts (2007, p. 4, traducción personal): el tema de las ciencias del clima y las narrativas mediáticas, “se encontraron por vez primera en la cobertura del cambio climático en la década de 1930.” Fue el periódico *The New York Times* (1932, p. 4, traducción personal), quién escribió: “la tierra inevitablemente está cambiando su aspecto y clima [...]” Aunque en sí los discursos con un enfoque de responsabilidad humana, aparece más denotada en los años cincuenta (BOYKOFF; ROBERTS, 2007). Y por los años setenta es que tanto la cuestión medioambiental y la naturaleza se hace un poco más evidente en las narrativas de los medios, puesto que por aquella fecha se realizaba en Estocolmo la Conferencia de Naciones Unidas sobre Medio ambiente Humano, y desde ahí podría ya decirse que va surgiendo lo que da en llamarse periodismo ambiental.

Sin embargo, el mayor protagonismo público del cambio climático se alcanza a partir de la segunda mitad de la década de 1980, con una serie de eventos internacionales que lo institucionalizan no sólo como objeto de estudio, sino como ámbito de intervención política. Estos hitos posicionan al cambio climático en el espacio del multilateralismo y son el inicio de un gradual proceso de especialización tecnocrática, ya no sólo alrededor de la ciencia del clima, sino también de la diplomacia y los gobiernos nacionales (BLANCO WELLS, 2016, p. 45).

Puede decirse que el discurso en 1988 del científico James Hansen ante el Congreso Norteamericano, marca una nueva forma en el discurso sobre el tema de los combustibles fósiles y su vinculación directa con el incremento en las temperaturas. Este hecho tuvo una repercusión enorme a nivel mediático, sumada la coyuntura en el ámbito político electoral, hizo del cambio climático un tema incluso de agenda política y tratamiento en la campaña del momento (BOYKOFF, 2009).

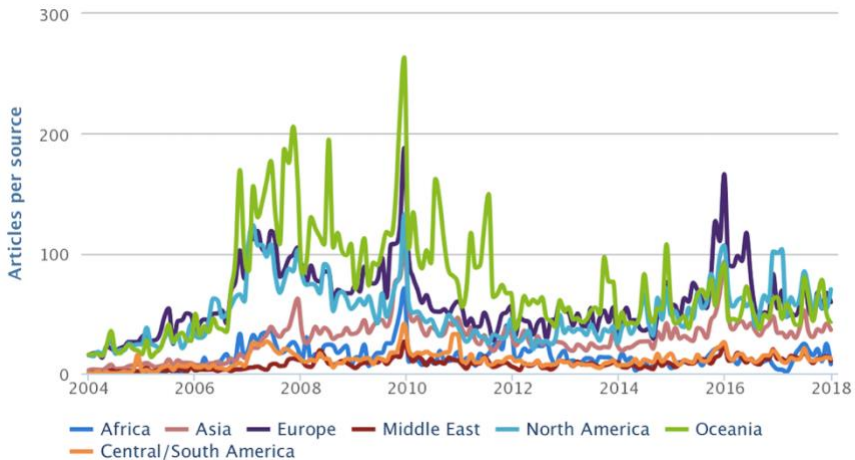
Entre 1988 y 1997 se desarrollan cuatro hitos fundamentales para el esclarecimiento del fenómeno desde la esfera científica hacia la política: la realización de la Conferencia Internacional de Toronto sobre Cambios en la Atmósfera; la creación del Panel Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático, ambos en 1988; la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático en 1992, y el Protocolo de Kioto en 1997 (BLANCO WELLS, 2016, p. 45).

El interés y la cobertura mediática aumentaron aún más durante el período comprendido entre 2005-2006 por la cumbre del G8+5 -en la que se buscaba que los legisladores de los países desarrollados discutieran y adoptaran políticas y acciones a favor y en apoyo a los sectores más desfavorecidos por el tema del cambio climático-, el estreno del documental de Al Gore; *An Inconvenient Truth*, y el informe británico *Stern* que trata sobre la economía del cambio climático, el impacto y la forma de adaptación al mismo. Estas situaciones marcaron hitos en la cobertura mediática del tema a

nivel mundial (BÁMACA-LÓPEZ, 2016, p. 31, cursiva propia de la fuente).

[...] los medios de comunicación, han devenido a un mutismo creciente desde 2010 en adelante respecto al cambio climático (Ilustración 10). Ello no solo al compás del desencanto de la ciudadanía global frente a las cumbres internacionales, sino fundamentalmente debido a las presiones de las grandes corporaciones que buscan por todos los medios posibles silenciar, desacreditar o simplemente negar la existencia del fenómeno climático (GALLEGOS, 2013, p. 173).

Ilustración 10 – World Newspaper Coverage of Climate Change or Global Warming, 2004-2017



Fuente: Pearman et al., (2018. No paginado).

Nota: el pico más alto en 2009 que se observa fue en la COP XV de Copenhague, la cual fue catalogado por algunos como un fracaso, al no haber logrado acuerdos vinculantes.

Estas cifras siguen la cobertura de los periódicos sobre el cambio climático o el calentamiento global en sesenta y dos fuentes en treinta y seis países en siete regiones diferentes de todo el mundo. Actualizado hasta diciembre de 2017.

El cambio climático es un discurso que va apareciendo en los medios según las coyunturas internacionales que demandan su aparición, pero llama la atención que incluso ante la COP posterior a la de París, el tema no fuera abordado por ningún editorial en cuatro países, esto con base a la muestra seleccionada en este estudio. Realmente los discursos sobre la temática de cambio climático son pocos, “salvo algunas coyunturas” (PAC, 2017, información verbal).

El tema medioambiental es muy coyuntural, en principio depende de algunos eventos o de algunas instituciones ambientalistas que elaboraron un informe sobre cambio climático, o de eventos relacionados con algunas catástrofes relacionadas, con algunos eventos naturales como huracanes, sequía o terremotos.

La agenda en los medios de comunicación generalmente está vinculada con la coyuntura del momento, por ejemplo, ahora en verano es común escuchar en los medios el tema del acceso al agua en las zonas secas del país (Nicaragua), eso es en veranos, pero ya en invierno el tema desaparece por completo.

Otros temas de cobertura son los desastres ecológicos ocasionados por la misma humanidad o por algunos sectores de población auspiciados, patrocinados o permitidos por el gobierno, por ejemplo el caso de la deforestación en dos de las reservas más importantes para la región centroamericana como lo son la reserva Indio Maíz y la reserva de Biosfera Bosawás, la invasión, el despale, la colonización, son temas recurrente en los medios, pero es por motivación de alguna denuncia o por contrabando de madera, pero no hay en los medios de comunicación de Nicaragua una agenda directa, promovida por los medios en relación a la cobertura del cambio climático, está en dependencia de ciertos eventos en el país o cuando hay algún evento relacionado como las Conferencias de las Partes, por ejemplo (ABAD, 2017, información verbal).

A pesar de omitir algo tan crucial, como es el tema climático y su nulidad discursiva editorialista, la realidad misma del cambio climático se va haciendo hablar, debido a sus manifestaciones, a pesar que los discursos sobre hechos deportivos, farándula, política, economía, violencia y crimen organizado, superan con

creces el tema del cambio climático (SHANAHAN, 2007). En este estudio, por ejemplo, 84 editoriales abordan el tema de la política en general, 21 lo hacen con énfasis en la economía y 12 sobre asuntos de violencia. “Tiene que ver algo de peso para que haya un editorial” sobre un tema en concreto, y haber algo de peso es que exista incluso muerte y sangre (NIETO⁶⁵, 2017, información verbal).

Si pones en una balanza lo ambiental y lo político, y aunque eso pudiera tener una relación en la cobertura de La Prensa (Nicaragua), pesan más los temas de carácter político o de la coyuntura política del país...

[...] la cobertura medioambiental, no solamente en La Prensa sino en la mayoría de medios en el país es muy coyuntural y normalmente no vas a encontrar editoriales vinculados con este tema, a menos que en las Conferencia de las Partes u otros eventos internacionales haya habido alguna postura por parte del gobierno, y entonces La Prensa le dará cobertura porque ellos tienen una línea editorial bien definida, y yo sé que no se enmarca en una postura favorable al gobierno de Nicaragua, sino marca una tendencia opositora muy clara, por esa parte considero que el balance nunca va a ser a favor del medioambiente, sino el balance va a pesar siempre el dominio de los temas políticos.

La realidad política del país hace que el tema del cambio climático no sea un tema de peso a tal grado de poder ser tratado en un editorial (ABAD, 2017, información verbal).

Kitzberger y Pérez (2009, p. 1), al respecto de las cumbres y actividades internacionales (cuadro 12), argumentan:

Si no hubiese informes y conferencias internacionales sobre el clima, el fenómeno estaría cerca de desaparecer del todo de la agenda regional. El promedio de la cobertura no llega al uno por ciento del volumen total de los informes publicados por día.

⁶⁵ Licenciada en Filología y Comunicación Social. Periodista medioambiental. Nicaragüense. Entrevista realizada en fecha 15 de junio 2017.

Cuadro 12 – Cumbres climáticas relevantes

Año	Evento	Relevancia
1972	Primera cumbre de la tierra	El cambio climático se reconoce como un hecho de carácter mundial y se deciden las reuniones cada década para analizar los impactos al medio ambiente.
1979	Primera conferencia mundial del clima (Ginebra)	Se adopta un primer instrumento de carácter internacional en relación al clima, se establece el Programa Mundial sobre el Clima. Se exhorta a evitar los cambios en el clima a causa de la actividad humana.
1979	Convención sobre la contaminación atmosférica transfronteriza	Busca reducir la contaminación del aire a nivel transfronterizo.
1988	Se crea el IPCC	Encargado de preparar los informes en base a toda la información científica disponible en relación al tema. Al momento ha elaborado cinco informes de evaluación: 1990, 1995, 2001, 2007 y 2014. Su labor le hizo meritorio del novel de la paz junto a Al Gore.
1989	Declaración de Helsinki	Protección a la capa de ozono.
	Protocolo de Montreal	Sobre las sustancias que erosionan la capa de ozono.

1990	Segunda conferencia mundial sobre el clima	Inicia la conversa sobre la necesidad de tener un tratado mundial sobre el cambio climático. Se empieza a negociar el asunto de la Convención Marco.
1992	Cumbre de la tierra (Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo) Río de Janeiro.	Se aprueba la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el cambio climático, así también surge el convenio sobre la diversidad biológica y la llamada agenda 21 que busca el desarrollo global de manera sostenible.
1995	Protocolo de Kioto	Acuerdo internacional que busca reducir las emisiones de gases de efecto invernadero entre los años 2008 y 2012.
1995	Primera conferencia de las Partes, Berlín (COP)	Reuniones anuales del grupo de naciones que han firmado la Convención Marco de Naciones Unidas sobre Cambio Climático.
2002	Cumbre de Johannesburgo	La sociedad civil toma relevancia en su participación.
2007	Conferencia de Bali	Inicia a negociarse un acuerdo global sobre cambio climático para la fecha posterior al 2012; límite del protocolo de Kioto.
2009	Conferencia de Copenhague	Se firma el acuerdo con el mismo nombre, en el mismo se fija el límite

			máximo al incremento en la temperatura media global en 2 ^o C y de 1.5 ^o C como referente.
2010	Conferencia Cancún	de	Se contempla la creación del fondo verde que busca financiar proyectos en países en desarrollo.
2011	Conferencia Durban	de	Se pide a los países industrializados reducir sus emisiones. Se extiende el Protocolo de Kioto por un segundo período después del 2012. Se establece el fondo verde para el clima.
2012	Conferencia de Doha		Se adopta formalmente el segundo período del Protocolo de Kioto (1 de enero 2013 al 31 diciembre 2020).
2013	Conferencia Varsovia	de	Se marca la ruta para elaborar un borrador de un nuevo acuerdo climático en París.
2014	Conferencia de Lima		Se dan elementos de cara al nuevo Acuerdo, el cual viene a reforzar las acciones de todos los países.
2015	Conferencia de París		Se aprueba el Acuerdo de París declarado abierto a su adhesión del 22 de abril 2016 al 21 de abril de 2017.
2016	Conferencia Marrakech	de	Avanzar en los procedimientos a seguir después de la entrada en vigencia del Acuerdo de París.

Fuente: elaboración propia con base en Convención Marco de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático (1992); de Vengoechea (2012, p. 2–4); United Nations Framework Convention on Climate Change (2014) y Herrera Bejarano (2016, p. 16–35).

En América Latina, el cambio climático ha pasado por un proceso en el cual se ha ido anidando al espacio político de manera poco uniforme, y esto porque cada región y país tiene sus propias coyunturas y formas de asumir tal realidad, pero en su mayoría son determinantes para ello los acuerdos tomados frente a las decisiones internacionales definidas por la Convención Marco de Naciones Unidas y los informes dados por el IPCC, siendo sus respuestas enfocadas a la mitigación o adaptación, y puesto que como región latinoamericana no se tiene responsabilidad en reducir emisiones, entonces los procedimientos van enfocados sobremanera a la adaptación, así también son influyentes las posturas ideológicas de los gobiernos de turno (BLANCO WELLS, 2016).

Los medios ocupan un lugar decisivo en cuanto a informar a la opinión pública y cambiar sus percepciones. Aparte de actuar como fiscalizadores de las actividades del gobierno y de convocar a las autoridades encargadas de formular políticas a que rindan cuentas, los medios son la principal fuente de información del público en general sobre la ciencia del cambio climático. Dada la enorme importancia de lo que está en juego para la gente y el planeta, se trata de un papel que involucra grandes responsabilidades. El desarrollo de nuevas tecnologías y redes globalizadas ha incrementado el poder de los medios en todo el mundo. Ningún gobierno democrático puede ignorarlos. Pero el poder y la responsabilidad no siempre han ido de la mano (PNUD, 2007, p. 68).

Ante la complejidad que envuelve el tema del cambio climático, los discursos que en los medios se puedan socializar,

pueden contribuir en lograr “una mínima alfabetización científica” (PIÑUEL RAIGADA, 2013, p. 27).

El tema del cambio climático en los medios de comunicación, es una deuda muy grande, hay que abordar el tema y señalar quienes son los responsables de generarlo, quienes son los que afectan, y decir también la complicidad de los estados al no asumir su papel de regular, y controlar este tipo de actividades de las grandes industrias en el mundo (XIVIR, 2017, información verbal).

Los medios de comunicación deberían jugar un papel importante pero no lo juegan todavía, creo que hay dos cosas al menos, una es el nivel de internalización de la sociedad en la problemática asociada al cambio climático, ahora tenemos ciertos fenómenos del clima, no cambio climático sino variabilidad climática pero ya la gente ya empezó a asociar, eso es un primer avance pero ese avance en términos de la sociedad no se traduce todavía en cómo los grupos políticos que están al mando de las conducciones de gobierno logran establecer mayor conocimiento sobre la problemática, y es porque probablemente tampoco es que tengamos suficiente conocimiento, entonces si bien es cierto se puede hacer un rastreo sobre la generación de comunicación de información relativa al cambio climático en nuestros países, va a encontrar probablemente elementos interesantes en términos de suplemento, cobertura que en algunos aspectos específicos relacionados a la variabilidad del clima o fenómenos extremos que hemos sufrido y sus impactos en pérdidas y daños, pero eso no se traduce por ejemplo en que el cambio climático tiene fenómenos de lento proceso que son constantes y que están minando las capacidades de ciertos asentamientos humanos, regiones y actividades productivas, también la variable de relación clima en el aumento de temperatura o los vectores asociados a nuevas enfermedades, epidemias que han surgido, como el zica y demás, que por las condiciones climáticas de temperatura determinan esto, ésta relación los medios aún no la hacen, probablemente no la hacen porque también carecemos de un conocimiento adecuado por parte de las autoridades en trasladar ese vínculo (LEÓN, 2017, información verbal).

El “cambio climático es un problema de toda la sociedad” desde que salió del “laboratorio” para convertirse en un problema

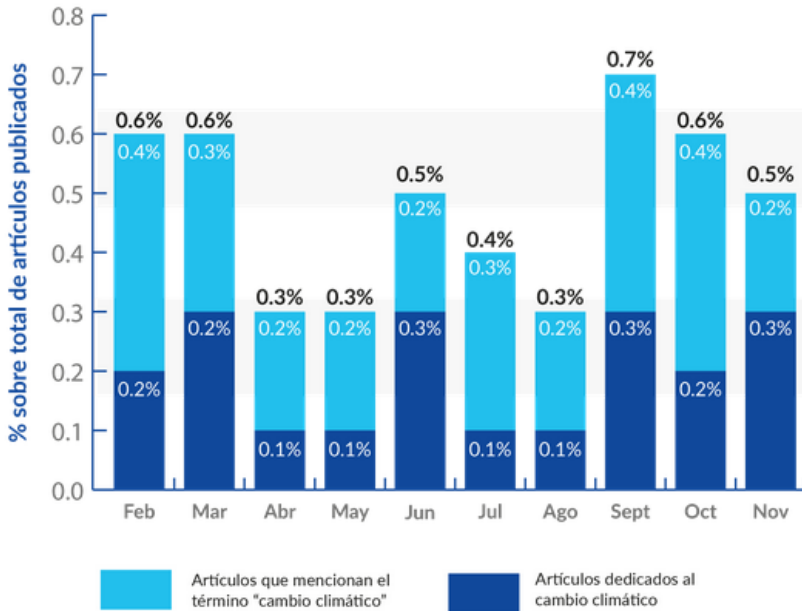
“de la sociedad” que “involucra a la vida y las condiciones para que esta pueda sostenerse” (PALACIOS, 2016, p. 3–4).

La influencia de los discursos mediáticos es enorme, especialmente con el surgimiento de diversas plataformas para su propagación, es fácil enterarse en tiempo real de los hechos de cualquier parte del mundo. Los medios no presentan posicionamiento crítico, puesto que les haría comprometerse frente a sus financistas y empresas comerciales que les son clientes publicitarios. Esa relación naturaleza-sociedad favorable al desarrollo integral, no es algo reflejado en la discursiva editorialista y mediática en general, puesto que todo es parte de un sistema cuyo enfoque está en el crecimiento económico. Y a los discursos cuestionantes de tal sistema: “[...] ¿quién se encargaría de darle difusión para que llegara a un gran sector de la población? [...], el sistema mediático actual no” (MANCINAS CHÁVEZ, 2013, p. 246). En la realidad centroamericana, se tienen claras muestras de las consecuencias que conlleva el elitismo en el manejo de los medios, los cuales “sacrifican el bienestar de una sociedad en transición a favor de sus intereses políticos y económicos” (ROCKWELL; JANUS, 2001, p. 483).

Una gran variedad de los temas vinculados al cambio climático, son en ocasiones un tanto especializados, más no difíciles de apreciar en las consecuencias de la realidad y el día a día de la sociedad en general. En tal sentido muchas veces lo que existe es un enfoque catastrófico. Los “medios ven al cambio climático quizás en fechas conmemorativas, coyunturales o cuando sucede una emergencia” (XIVIR, 2017, *información verbal*). En la misma línea Abad (2017, *información verbal*), concuerda en mencionar que hay incremento en los discursos vinculantes al cambio climático o el medioambiente en general cuando hay “algunos eventos naturales como huracanes, sequía o terremotos.” Tal cuestión queda claramente demostrada en el recién año terminado, donde se observa un pico en los discursos ofrecidos en los medios en América Latina, durante el mes de septiembre, tiempo en el que ocurrieron los Huracanes Harvey, Irma y María (ilustración 11). Salve aclarar que

la ciencia explica claramente que el cambio climático no es el causante de estos eventos, pero que el aumento en las temperaturas hace que dichos eventos extremos sean más prolongados en el tiempo e intensos a su paso.

Ilustración 11 – Cobertura en América Latina, año 2017



Fuente: Conexión COP (2017. No paginado).

Nota: para el análisis, se escanearon 24 diarios en 13 países de América Latina.

Ese tipo de discursos con una mirada catastrofista y de emergencia ante los eventos extremos reduce el campo de acción y “oculta un hecho importantísimo: que los efectos de mediano plazo más dañinos del cambio climático se presentarán a modo de presiones cada vez más intensas sobre personas altamente vulnerables” (PNUD, 2007, p. 68).

En el caso de los medios escritos, el posicionamiento como institución frente a un tema es importante porque denota no solamente su compromiso social sino también su variedad temática

en el abordaje, pero a sabiendas de sus compromisos comerciales y financieros, tal temática no es pensable, ya que vendría a cuestionar un sistema de consumo nada sustentable, y al momento según los lineamientos del mercado “la única vía segura para mejorar la condición de vida de la población y para garantizar la estabilidad financiera, es el crecimiento económico” (LA PRENSA GRÁFICA, 2016a, p. 29). Crecimiento económico que sobrepasa los mínimos cuidados a la naturaleza y depredación del medio ambiente natural, especialmente la explotación irracional de recursos no renovables, ya que deseamos un crecimiento infinito con recursos finitos (JACKSON, 2011).

Las formas de incidencia de algunos medios de comunicación en silenciar las *verdades incómodas*, se da con la publicación de anuncios expresos, el ocultamiento de las emisiones contaminantes de las corporaciones, difundir el negacionismo del cambio climático y la omisión de las consecuencias del modelo neoliberal, entre otras variadas y sutiles formas (GALLEGOS, 2013, p. 172, cursiva propia de la fuente).

El desarrollismo como impulso teleológico y científico, ya sea en su interpretación liberal de la teoría de la modernización o en la versión marxista a través de la teoría de la dependencia, indicaba que la riqueza de una nación no descansaba en la posesión de recursos naturales –materias primas–, sino en su capacidad para industrializarlos y, por lo tanto, los países “tradicionales” de base agraria y modos de vida rural siempre serían “atrasados” o “dependientes” mientras no modificaran su estructura económica. Esos estándares devinieron en “indicadores de desarrollo” que para estos efectos se asociaron a crecimiento económico, concentración urbana con una mayoría de población empleada en el sector industrial o terciario y adoptando estilos de vida y consumo modernos. Todo este proceso expansivo y maximalista asociado al desarrollo se llevó a cabo dentro de una matriz de energía fósil que, hasta la crisis del petróleo de 1972, era una fuente relativamente barata y de fácil disponibilidad. Por lo tanto, dos elementos constitutivos de la actual crisis ambiental, como son la transformación industrial de los recursos naturales y la creciente

urbanización de la población para conformar una sociedad de consumo, son consecuencia directa de las políticas desarrollistas de los últimos sesenta años (BLANCO WELLS, 2016, p. 48–49, comillas propias de la fuente).

Reflexiones finales

Puede afirmarse con base en el análisis al contenido temático y la composición del discurso editorialista de La Prensa, Prensa Libre, La Prensa Gráfica y La Tribuna; que los temas de prioridad en sus narrativas, han sido focalizados en la política, con un 50% de presencia en sus editoriales; seguido de los temas referentes a economía con un 13%; y violencia en un 7%, los restantes editoriales abordan temas varios, y nula presencia discursiva sobre la temática de cambio climático.

Son los días lunes y martes, los de mayor abordaje en temas políticos. “Los intereses políticos y el alineamiento ideológico priman frente a la necesidad de crear conciencia sobre la gravedad del cambio climático” (CASTILLA BLANCO; QUESADA; TERUEL RODRÍGUEZ, 2013, p. 432).

Vinculando la temática abordada y el medio de comunicación, La Prensa ha sido quién más ha abordado asuntos sobre política, y su expresión más clara en la actitud de los políticos, frente a los diversos hechos sociales, según ellos porque actualmente el país no tiene un plan de gobierno enfocado al bien común, sino que existe un “proyecto político personal y familiar”, entonces se ocupa el espacio de los editoriales como una forma de expresión contundente y de inconformidad ante el hecho político que embarga la realidad nacional (LA PRENSA, 2016d, p. 10).

En relación al contenido temático de economía, todos los medios analizados ven en el crecimiento económico el gran anhelo para un mejor desarrollo y progreso. Olvidan que nuestra existencia se desenvuelve en un mundo limitado. Pero según ellos y en base a su publicidad, el consumo debe ser ilimitado para así permitir un mayor crecimiento económico, bajo las lógicas del mercado. Y así lograr un mejor nivel de vida, en base al poder adquisitivo de compra con el salario adquirido, olvidando a cientos de miles que viven bajo los límites de la pobreza y miseria, a causa de la misma dinámica impuesta por el mercado.

Sin embargo, no obstante las virtudes del crecimiento económico y los beneficios que ha otorgado a muchos países, la

implementación de políticas, que solamente contribuyan al crecimiento económico desordenado y espontáneo de todos los países, no es viable a nivel mundial. El lado oscuro de tal crecimiento desordenado ha sido la adopción de patrones y niveles de consumo en el mundo desarrollado que son insostenibles para la humanidad, junto con la implementación de prácticas y de tecnologías de producción que destruyen los ecosistemas de nuestro planeta y amenazan con heredar daños irreparables para las generaciones futuras.

Los recursos de nuestro planeta son limitados y nuestro hábitat simplemente colapsaría si todos los países pobres alcanzaran los niveles de consumo de los países ricos. El crecimiento, por lo tanto, no solamente debe ser sostenido, sino también sostenible. Los problemas del desarrollo y de superación de la pobreza a nivel global requieren consensos y cambios profundos en los hábitos de consumo, de producción y de reproducción a nivel de toda la civilización humana. El crecimiento es una condición fundamental para superar la pobreza, pero tal crecimiento debe ir acompañado de los cambios necesarios para ser sostenible a escala global.

La gran incertidumbre de nuestro tiempo es si los ricos de los países ricos están dispuestos a invertir en una revolución tecnológica hacia energías y prácticas que preserven el clima de nuestro planeta, y si los consumidores de esos países están dispuestos a modificar sus desordenados patrones de consumo (GALLARDO ALTAMIRANO, 2012, p. 137).

Con relación a los discursos sobre violencia, es bastante obvio que los medios están marcados por coberturas inmediatas y de mayor impacto, siendo los hechos violentos del cotidiano, el punto álgido para su cobertura. *“La violencia es el tema más palpitante y de mayor impacto inmediato, que amerita para cualquier medio ocuparse de esas informaciones [...]”* (Hernández, 2017, información verbal).

En atención a la composición, el editorial más extenso, con el título de “Sensacionalismo” habla precisamente de ese modo discursivo que tienen los medios de comunicación sobre las realidades sociales y demás aspectos coyunturales que narran: “No

salen de la forma superficial en que se abordan los sensibles males que aquejan al país [...]” (LA TRIBUNA, 2016e, p. 5). Es interesante ver que el editorial más extenso aborda precisamente sobre ese modo que algunos medios de comunicación tienen a la hora de contar u omitir historias:

Hay dos formas de enfrentar las cosas. Una es mostrando lo que sucede para que la autoridad actúe y la sociedad tome conciencia de la gravedad y la otra es esconderlos –o minimizarlos– para hacerse la ilusión que ello no existe [...] (LA TRIBUNA, 2016e, p. 5).

Y aunque el editorial hace mención de la actitud frente a la cobertura sobre hechos de violencia, cabe decir lo mismo para otros fenómenos de cobertura mediática. Hay una sensacionalización de los hechos, esto es lo que seguramente más impacto produce y genera mayores ventas. Cabe decir lo mismo para los asuntos vinculados al cambio climático, especialmente las catástrofes y los hechos vinculados a eventos extremos, se busca el sensacionalismo antes que la información científica y los hechos concretos que ayuden a explicar los fenómenos vinculados al cambio climático, lo cual queda claramente demostrado en el abordaje del recién año 2017, donde en el mes de septiembre se eleva la cobertura, debido a los huracanes ocurridos.

Por su parte, el editorial más corto, titulado “La otra discusión bizantina” (LA PRENSA, 2016a, p. 10), aborda aspectos relacionados a la gobernanza del actual presidente de Nicaragua, y los planteamientos frente a la existencia o no, de un régimen dictatorial.

Los editoriales presentan una media de 552 palabras, en su escritura. En ese número de palabras, los medios de comunicación, discursan, manifiestan su opinión y se posicionan, frente a lo que ellos asumen como importante en la coyuntura nacional, internacional o ambas. En tal sentido, un 87% de los editoriales aborda temas de interés nacional, seguido de un 11% donde la temática es de carácter internacional, y el restante 2% vinculan

hechos nacionales con internacionales.

La comunicación puede ser un instrumento de poder, un arma revolucionaria, un producto comercial, o un medio de educación; puede servir para la liberación o la opresión, para el crecimiento de la personalidad individual o la uniformación de los seres humanos. Cada sociedad debe escoger el mejor enfoque para la tarea que todos afrontamos y encontrar el camino adecuado para superar las restricciones materiales, sociales y políticas que impiden el progreso (MACBRIDE, 1993, p. 207).

El discurso ofrecido en los editoriales de los medios impresos Prensa Libre, de Guatemala; La Prensa Gráfica, de El Salvador; La Tribuna, de Honduras y La Prensa en Nicaragua, en relación al cambio climático, es nulo. Ante la nulidad discursiva del hecho del cambio climático; no puede expresarse disonancia frente a la inmensa literatura científica que expresa con grande probabilidad que el causante del aceleramiento del cambio climático actual, es el hombre mismo. Aunque el discurso sobre cambio climático no sea una prioridad para las empresas mediáticas propietarias de los medios impresos acá analizados, se hace necesario tener una opinión editorial, puesto que el hecho en mención es de grandes repercusiones a todos los niveles y en todos los territorios.

En la muestra analizada, no hay discurso de claro fundamentado en la información científica, mucho menos convincente, ni de orientación al bien social de las poblaciones mayoritarias, especialmente de los más empobrecidos, que son quienes más padecen las consecuencias del cambio climático, debido a sus múltiples vulnerabilidades históricas y actuales.

De los 168 editoriales analizados; 42 unidades por cada medio de comunicación, solamente en un breve párrafo, se hace una escueta alusión al cambio climático:

[...] Con esos métodos arcaicos de cultivar la tierra, el escaso financiamiento, el **cambio climático**, eso va a golpear a agricultores y campesinos, aparte que toca la canasta básica del pueblo

hondureño (LA TRIBUNA, 2016a, p. 5, remarcado del autor).

Posteriormente, en fecha 04 de septiembre, Prensa Libre, con el editorial titulado “Irresponsables con el ambiente”, aborda el tema de la contaminación de las aguas del Atlántico de Guatemala, debido a la falta de saneamiento de aguas residuales en 19 municipios, pero no lo vincula a la temática de cambio climático, ni mucho menos tiene en su escritura expresión alguna con la temática en mención. Finalmente, La Tribuna con el editorial “Frescura Bienhechora” de fecha 23 de octubre, dedica 151 de 583 palabras, a una solapada referencia a los cambios de temperatura tenidos en los últimos años, pero sin entrar a particularidades sobre el hecho, mucho menos hacer referencia al cambio climático.

Los medios de comunicación juegan un papel importante y fundamental; puesto que a partir de la información generada en los medios de comunicación, es que las personas hacen referentes para su opinión y actuar; en muchos de los casos en base al conocimiento de las noticias, o de editoriales, o artículos del periódico, se puede influir positiva o negativamente, dependiendo de cuál sea la opinión y actuación de las personas, por supuesto que no estamos hablando de documentos científicos que puedan guiar el actuar de alguna persona, pero si pueden orientar e influir en la forma en que se conoce, adopta y entiende el tema de cambio climático (MOS, 2017, información verbal).

Cox (2017, información verbal), en relación a Prensa Libre, y la cobertura a temas referentes con el cambio climático o medioambiente en general, comenta que esos temas no son “tan frecuentes” porque el periódico no está “marcado por el cuidado ambiental”. La Tribuna, por su parte, se ocupará del tema en dependencia a la “magnitud de la temática que se está registrando en el quehacer cotidiano del país” (HERNÁNDEZ, 2017, información verbal). Ruiz (2017, información verbal), en relación a La Prensa; argumenta: “El tema medioambiental no es que no sea de gran

importancia, sino que por la coyuntura no es la primacía [...]”, y de La Prensa Gráfica no se tiene opinión puesto que no facilitaron entrevista alguna a pesar de haberse solicitado la misma en sus oficinas en San Salvador.

130

Todo el juego de intereses que existe en los medios de comunicación hace que el tema del cambio climático sea algo “silenciado en la agenda mediática o al menos que no sea abordado con la asiduidad de otros temas que incluso poseen mucho menor calado para los intereses vitales de los seres humanos” (MANCINAS CHÁVEZ, 2013, p. 234).

En la búsqueda por ese camino hacia el bienestar y democratización de la información, es la comunicación participativa, surgida desde la comunidad, la que nos ha de permitir acercarnos a la escucha de esas otras voces, voces ancestrales, de mujeres y hombres, conocedores del cuidado al planeta, y que puestas en formatos accesibles a todos los públicos, ha de favorecer la creación de comunidades resilientes ante los eventos extremos, y restantes manifestaciones del cambio climático.

No es sorprendente así que hayamos cobrado mayor conciencia de la contribución que puede hacer la comunicación –entre los individuos, las naciones o los pueblos– al crecimiento individual y el desarrollo colectivo, a la afirmación de la identidad cultural, el fortalecimiento de la democracia, el avance de la educación, la ciencia y la cultura, la expansión de la cooperación internacional y la profundización del entendimiento mutuo, siempre que se incrementen sus recursos y se mejore su práctica (MACBRIDE, 1993, p. 9).

Ante las manifestaciones territoriales del cambio climático, la comunicación comunitaria es fundamental, y de urgente apoyo tanto en el marco legal como también de formación del recurso humano. Las afectaciones del cambio climático son territoriales; de

ahí que la comunicación del hecho del cambio climático, –en sus medidas de mitigación y adaptación– debe ser territorial, comunitaria, y favorecer con ello en la creación de resiliencia en su población. Considero que la radio es ese recurso que puede ser potencializado aún más, es el medio que nos ha de permitir poner en común la información que ayude en la construcción de resiliencia a nuestros pueblos, puesto que “el abordaje del cambio y variabilidad climática debe darse mediante estrategias diferenciadas tanto a nivel sectorial como territorial” (LANDERO et al., 2016, p. 95), y es ahí donde la radio comunitaria es eso, un medio territorial. A la vez que se hace necesaria y urgente la formación de periodistas y comunicadores sociales enfocados a la ciencia en general, pero con especial atención en medioambiente. La comunicación medioambiental es más que un curso pendiente, es un eje curricular que debe mover a las escuelas de periodismo y facultades de comunicación a nivel regional y global.

Ese desinterés mediático por parte de las grandes empresas de medios, es algo poco favorable al logro del bien común, y acarrea consigo situaciones de grave consecuencia, puesto que una gran mayoría de la población adquiere el conocimiento sobre los hechos de la ciencia y la tecnología a través de los medios de comunicación.

La información sobre cambio climático, es importante manejarla de manera clara y con una debida orientación, y no verla únicamente como algo coyuntural en momentos de grandes catástrofes.

El punto importante acá es que no se da el primer paso que es educativo, y si uno quiere la participación de la sociedad civil, participación activa, se tiene que vincular dándole primero el conocimiento, sino no se van a interesar (ARREAGA, 2017, información verbal).

Es necesario crear liderazgos que ayuden a defender el medio ambiente, y aunque no contaminamos como el primer mundo debemos crear liderazgos, nacionales, locales, regionales, universales para tratar de promover la defensa de la tierra porque los humanos somos los únicos

animales que destruimos la rama de donde estamos sentados (ARAÚS, 2017, información verbal).

Es vital garantizar el uso de la comunicación en sus diversas expresiones y plataformas “[...] para asegurar que la humanidad tenga más que una historia: para asegurar que nuestros hijos tengan un futuro [...]” (MACBRIDE, 1993, p. 19). Un futuro limpio frente a las contaminaciones que lo ensucian, literalmente hablo de un futuro limpio en el aire, el agua, la tierra y por ende en la alimentación, para que se nos permita realmente tener una vida digna y verdaderamente humana.

Sirva la presente investigación para motivar a la pesquisa de muchas otras más cuestiones relacionadas al cambio climático y medioambiente en general, puesto que los miles de discursos pronunciados a diario son los que van aportando a la construcción de resiliencia ante la realidad medioambiental. El cambio climático, esa realidad que nos circunda, también se construye a diario en la palabra mía y la palabra ajena, ahí el punto de estudio. ¿Cómo y qué hablan los medios? ¿Cómo nos cuentan las distintas realidades sociales y en especial la realidad del cambio climático? Preguntas generadoras para nuevas pesquisas a nivel local y regional, tanto desde la línea de la comunicación como también de los estudios CTS.

Referencias bibliográficas

ACOSTA V., G. L.; TAPIAS H., C. A. El diálogo de saberes en comunicación o el giro del pensamiento y de la acción en las prácticas de comunicación para la movilización y el cambio social. In: **Diálogo de saberes en comunicación, colectivos y academia**. Medellín, Colombia: Universidad de Medellín, 2016. p. 310.

AGUILAR, Y. La gestión territorial: en el entorno de cambio climático en El Salvador. **Perspectivas**, v. 2, p. 9, 2015.

ALCÍBAR, M. Comunicación pública de la ciencia y la tecnología: una aproximación crítica a su historia conceptual. **Arbor: Ciencia, pensamiento y cultura**, v. 191–773, n. a242, p. 1–13, 2015.

ANDERSON, A. Media, politics and climate change: Towards a new research agenda. **Sociology compass**, v. 3, n. 2, p. 166–182, 2009.

ARTIGA, R. **Avances a nivel político y estratégico en la adaptación al cambio climático**, El Salvador. San Salvador: Global Water Parthership, 2014.

BAJTIN, M. **Teoría y estética de la novela**. Traducción de Helena S. Kriúkova; Vicente Cazcarra. Madrid, España: Taurus, 1989.

_____. **Estética de la creación verbal**. Traducción de Tatiana Bubnova. México, México: Siglo Veintiuno Editores S.A. de C.V., 1998.

BALBINO, J. **El ambiente: Paradigma del nuevo milenio**. Caracas, Venezuela: Editorial Alfa, 2009.

BÁMACA-LÓPEZ, E. E. **Comunicación del cambio climático en Guatemala**. São Carlos: Pedro & João Editores, 2016.

BANCO MUNDIAL. **Crimen y violencia en Centroamérica**. 2011.

BAZZO, W. A. **Ciência, tecnologia e sociedade: e o contexto da educação tecnológica**. Florianópolis: Editora UFSC, 2015.

BECK, U.; GIDDENS, A.; LASH, S. **Modernización reflexiva: política, tradición y estética en el orden social moderno**. Traducción de Jesús Albores. 1. ed. Madrid: Alianza Editorial, 1997.

BLANCO WELLS, G. Abriendo la caja negra del cambio climático: claves para comprender su trayectoria política en América Latina. In: LAMPIS, A. (Ed.). **Cambio ambiental global, Estado y valor público: la cuestión socio-ecológica en América Latina, entre justicia ambiental y "legítima depredación"**. 1. ed. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia (Sede Bogotá). Facultad de Ciencias Humanas, Centro de Estudios Sociales (CES), Grupo Prácticas Culturales, Imaginarios y Representaciones, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), Pontificia Universidad Ca, 2016. p. 45–66.

BOFF, L. La Madre Tierra, sujeto de dignidad y de derechos. **ALAI, América Latina en Movimiento**, v. 479, p. 5, 2012.

_____. **La Tierra en números rojos: el ser humano, Satán de la Tierra**. 2017. Disponible em: <<https://leonardoboff.wordpress.com/2017/08/14/la-tierra-en-numeros-rojos-el-ser-humano-satan-de-la-tierra/>>. Acesso em: 14 setembro 2017.

BONILLA VÉLEZ, J. I.; TAMAYO GÓMEZ, C. A. Medios de comunicación y violencias en América Latina: preocupaciones, rutas y sentidos. **Controversia**, n. 187, p. 135–171, 2006.

BOYKOFF, M. El caso del cambio climático: los medios y la comunicación científica. **Infoamérica: Iberoamerican Communication Review**, n. 1, p. 117–127, 2009.

BOYKOFF, M. T.; ROBERTS, J. T. Media Coverage of Climate Change: Current Trends, Strengths, Weaknesses. **Human Development Report 2007/2008**, p. 54, 2007.

BUBNOVA, T. Filosofía y filología (texto, comentario, traducción). **Acta poética**, v. 30, n. 2, p. 181–198, 2009.

CALVO HERNANDO, M. Objetivos de la divulgación de la ciencia. **Chasqui**. Revista Latinoamericana de Comunicación, n. 60, p. 38–42, 1997.

CARRIÓN, F. El fútbol como práctica de identificación colectiva. **Área de candela. Fútbol y literatura.**, p. 177–182, 2006.

CARVALHO, A. Culturas ideológicas y discursos mediáticos sobre la ciencia: relectura de noticia sobre cambio climático. **Infoamérica: Iberoamerican Communication Review**, v. 23, n. 1, p. 25–47, 2009.

CASSIDY, A. Communicating the social sciences. In: BUCCHI, M.; TRENCH, B. (Eds.). **Handbook of Public Communication of Science and Technology**. New York: Routledge, 2008. p. 225–236.

CASTILLA BLANCO, E.; QUESADA, M.; TERUEL RODRÍGUEZ, L. Entre Kioto y Durban. Posición editorial de los medios de referencia ante el cambio climático. **Revista Latina de comunicación social**, n. 68, p. 420–435, 2013.

CENTRO DE ANÁLISIS DE INFORMACIÓN SOBRE DIÓXIDO DE CARBONO, D. DE C. A. DEL L. N. DE O. R. **Emisiones de CO₂ (toneladas métricas per cápita) en Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua, América Latina y el Mundo.** 2017. Disponible em: <[http://databank.bancomundial.org/data/Emisiones-CO2-Gt-Es-Hn-Nc-AL-Mundo/id/366f7dfc %0D%0D](http://databank.bancomundial.org/data/Emisiones-CO2-Gt-Es-Hn-Nc-AL-Mundo/id/366f7dfc%0D%0D)>. Acceso em: 18 agosto 2017.

CEPAL; MIAMBIENTE. **La Economía del Cambio Climático en Honduras:** Mensajes Clave 2016. México: Naciones Unidas, 2016.

CHAMORRO, C. F. El Poder de la Prensa: entre el Mercado y el Estado. In: **Segundo Informe sobre Desarrollo Humano en Centroamérica y Panamá.** San José: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2002. p. 1–43.

COLLINS, L. C.; NERLICH, B. How certain is “certain”? Exploring how the English-language media reported the use of calibrated language in the IPCC’s Fifth Assessment Report. **Public Understanding of Science**, v. 25, n. 6, p. 656–673, 2015.

COMAS-D’ARGEMIR, D. **La violencia de género en los medios de comunicación. Cómo y cuándo se representa como un problema público.** Periferias, fronteras y diálogos. Actas del XIII congreso de Antropología de la Federación de Asociaciones de Antropología del Estado Español. Tarragona, España: 2014

COMISIÓN CENTROAMERICANA DE AMBIENTE Y DESARROLLO. **Estrategia Regional de Cambio Climático.** El Salvador, San Salvador: Comisión Centroamericana de Ambiente y Desarrollo, 2010.

CONEXIÓN COP. **¿Qué dijo la prensa digital sobre el cambio climático? Radar Climático -América Latina-**, 2017. Disponible en: <<http://conexioncop22.com/radar-climatico-noviembre-que-dijo-la-prensa-digital-sobre-el-cambio-climatico/>>. Acceso en: 29 janeiro 2018.

CONSEJO NACIONAL DE CAMBIO CLIMÁTICO Y LA SECRETARÍA DE PLANIFICACIÓN Y PROGRAMACIÓN DE LA PRESIDENCIA. **Plan de Acción Nacional de Cambio Climático**. Guatemala: Secretaría de Planificación y Programación de la Presidencia, 2016.

CONVENCIÓN MARCO DE LAS NACIONES UNIDAS SOBRE CAMBIO CLIMÁTICO. **Resumen de la Conferencia sobre cambio climático de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático en Doha, Qatar**. Doha, Qatar: United Nations Development Programme, 2012.

CUEVAS, A. Conocimiento científico, ciudadanía y democracia. **Revista CTS**, v. 4, n. 10, p. 67–83, 2008.

DE MELO, J. M. **Jornalismo opinativo: gêneros opinativos no jornalismo brasileiro**. [s.l.] Editora Mantiqueira, 2003.

DE SOUSA SANTOS, B. Constitución y hegemonía. Luchas contra la dominación global. **Chasqui**. Revista Latinoamericana de Comunicación, n. 136, p. 13–31, 2017.

DE VENGOECHEA, A. **Las cumbres de las Naciones Unidas sobre cambio climático**. Colombia, 2012.

DU PLESSIS, H. Public communication of science and technology in developing countries. In: BUCCHI, M.; TRENCH, B. (Eds.). **Handbook of Public Communication of Science and Technology**. New York: Routledge, 2008. p. 213–223.

EVANS, W. The mundane and the arcane: Prestige media coverage of social and natural science. **Journalism & Mass Communication Quarterly**, v. 72, n. 1, p. 168–177, 1995.

FERNÁNDEZ-REYES, R. La sostenibilidad: una nueva etapa en el periodismo ambiental y en el periodismo en general. **DELOS: Desarrollo Local Sostenible**, v. 3, n. 8, p. 1–17, 2010.

_____. En búsqueda de un periodismo en transición ante el cambio climático. **Razón y Palabra**, v. 20, n. 2_93, p. 776–806, 2016.

FIERRO, A.; GÓMEZ, A.; INCARNATO, M. F. **Latinoamérica en la encrucijada mediática**. Quito, Ecuador: Centro Estratégico Latinoamericano de Geopolítica, 2016.

FIGAREDO CURIEL, F. H. Fundamentación teórica del campo ciencia-tecnología-sociedad. **Humanidades Médicas**, v. 13, n. 2, p. 292–313, 2013.

FRANCISCO. **Carta Encíclica Laudato Si**. Ciudad del Vaticano, Roma: Tipografía Vaticana, 2015.

GALEANO, E. **El fútbol a sol y sombra**. España: Siglo XXI de España Editores, 2010.

GALINDO, L. M. et al. **Procesos de adaptación al cambio climático: análisis de América Latina**. Santiago: CEPAL, 2014.

GALLARDO ALTAMIRANO, M. **Pobreza y cambio climático: un análisis de equilibrio general para Honduras**. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, 2012.

GALLEGOS, L. A. El cambio climático en los medios de comunicación. In: FERNÁNDEZ REYES, R.; MANCINAS-CHÁVEZ, R. (Eds.). **Medios de comunicación y cambio climático**. Sevilla: Fénix Editora, 2013. p. 171–175.

GARSCHAGEN, M. et al. **World Risk Report 2016**. Berlin: Bündnis Entwicklung Hilft and UNU-EHS, 2016.

GAVIRATI, P. La comunicación ambiental, territorio transdisciplinario emergente. Estudio de caso en la Carrera de Ciencias de la Comunicación, Universidad de Buenos Aires (1985-2015). **La trama de la comunicación**, v. 20, n. 1, p. 109–127, 2016.

GEILFUS, F. **80 herramientas para el desarrollo participativo diagnóstico, planificación, monitoreo, evaluación**. San Salvador, El Salvador: IICA-GTZ, 1998.

GERALDI, J. W. **João Wanderley Geraldi, um pesquisador fora das paredes de um aquário**. 2009. Disponível em: <<http://discursividade.cepad.net.br/EDICOES/06/06.htm>>. Acesso em: 22 janeiro 2018.

GIDDENS, A. **Consecuencias de la modernidad**. Traducción de Ana Lizón Ramón. 1. ed. Madrid: Alianza editorial, 1993.

GLOBAL WATER PARTNERSHIP. **Avances a nivel político y estratégico en la adaptación al cambio climático en la región Centroamericana**. Tegucigalpa, Honduras: Global Water Partnership Centroamérica, 2015.

GLOBAL WITNESS. **Honduras. El lugar más peligroso para defender el planeta**. 1. ed. London, United Kingdom: Global Witness, 2017.

GOTOPO, G.; ROMERO, S.; CARIDAD, M. Estructuración del periodismo ambiental en medios impresos: hacia una visión compleja Structuring Environmental Journalism in Print Media: Toward a Complex Vision. **Multiciencias**, v. 12, p. 133–138, 2012.

GRANA, R. C. **Ambiente, ciencia y valores**: fundamentos científicos y axiológicos de la ecología. 1. ed. Buenos Aires: Espacio Editorial, 2000.

GRUPO DE ESTUDOS DOS GÊNEROS DO DISCURSO. **Palavras e contrapalavras**: enfrentando questões da metodologia bakhtiniana (P. A. de Moura Brito, J. R. de Moura Brito, Eds). São Carlos, SP, 2012.

GUIMARÃES PALLEROSI, G.; MICELI KERBAUY, M. T. As tecnologias ambientais e o abastecimento industrial de águas da região metropolitana de São Paulo. In: HAYASHI, M. C. P. I.; DE SOUSA, C. M.; ROTHBERG, D. (Eds.). **Apropriação social da ciência e da tecnologia**: contribuições para uma agenda. Paraíba: EDUEPB -Editora da Universidade Estadual da Paraíba-, 2011. p. 249–280.

GUSDORF, G. Pasado, presente y futuro de la investigación interdisciplinaria. **Interdisciplinarietà y ciencias humanas**, p. 32–52, 1983.

HERNANDO CUADRADO, L. A. Lengua y estilo del editorial. **Estudios sobre el Mensaje Periodístico**, v. 7, p. 279–293, 2001.

HERRERA BEJARANO, D. E. **Historial de las iniciativas y tratados internacionales para frenar el cambio climático**. Antigua Guatemala: Asociación iberoamericana de entidades reguladoras de energía, 2016.

IARNA-URL. **Perfil Ambiental de Guatemala 2010-2012. Vulnerabilidad local y creciente construcción de riesgo.** Guatemala: Universidad Rafael Landívar, 2012.

INFOBAE. **La Prensa Gráfica, El Salvador, Jueves 30 de marzo de 2017 - Infobae.** 2017. Disponible em: <<http://www.infobae.com/america/portadas/2017/03/30/la-prensa-grafica-el-salvador-jueves-30-de-marzo-de-2017/>>. Acceso em: 11 setembro 2017.

IPCC. **Cambio climático 2014: Informe de Síntesis.** Ginebra, Suiza: Intergovernmental Panel on Climate Change, 2014.

JACKSON, T. **Prosperidad sin crecimiento: economía para un planeta finito.** Barcelona, España: Icaria / Intermón Oxfam, 2011.

KITZBERGER, P.; PÉREZ, G. El tratamiento del cambio climático en la prensa latinoamericana. **Diálogo Político**, v. XXVI, n. 3, p. 33–50, 2009.

KNORR-CETINA, K. A comunicação na ciência. In: GIL, F. (Ed.). **A Ciência tal qual se faz.** Lisbon: Edições João Sá da Costa, 1999. p. 375–393.

KREFT, S. et al. **Global Climate Risk Index 2017.** Alemania: Germanwatch e.V., 2016.

KRIPPENDORF, K. **Metodología de análisis de contenido: teoría y práctica.** México, 1990.

_____. **Content Analysis: An Introduction to its Methodology.** Nueva Delhi, 2004.

KRISHNA, V. Changing Social Relations between Science and Society: Contemporary Challenges. **Science Technology & Society**, v. 19, n. 2, p. 133–159, 2014.

KUHN, T. S. **La estructura de las revoluciones científicas**. Traducción de Agustín Contin. 8. ed. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2004.

LA PRENSA. **Portada 2 de marzo 1926**. p. 3, 1926.

_____. **Manual de Estilo del Diario La Prensa / 2005**. Managua, Nicaragua: Editorial La Prensa, 2005.

_____. **Historia del Diario LA PRENSA de Nicaragua**. 2014. Disponible em: <<http://www.laprensa.com.ni/historia-de-la-prensa-sa>>. Acceso em: 8 março 2017.

_____. La otra discusión bizantina. p. 10, 5 jul. 2016a.

_____. El clamor del pueblo miskito. p. 10, 25 ago. 2016b.

_____. Dominados por otra dinastía. p. 10, 29 ago. 2016c.

_____. La coherencia de Daniel Ortega. p. 10, 12 dez. 2016d.

LA PRENSA GRÁFICA. **Portada 10 de mayo - Centenario | La Prensa Gráfica**. 2015a. Disponible em: <<http://especiales.laprensagrafica.com/2015/lpg-100-aniversario/galeria/portadas-10-de-mayo/>>. Acceso em: 4 setembro 2017.

_____. **Primera edición, el inicio de un periódico con noticias de verdad - Centenario | La Prensa Gráfica.** 2015b. Disponible em: <<http://especiales.laprensagrafica.com/2015/lpg-100-aniversario/primera-edicion-el-inicio-de-un-periodico-con-noticias-de-verdad/>>. Acceso em: 7 março 2017.

_____. El compromiso con la transparencia debe ser generalizado a fin de que su vigencia plena y constante impulse un mejor desempeño de la democracia. p. 29, 11 jul. 2016a.

_____. Ya no permitamos que la conflictividad del tipo que sea siga comportándose como el factor más determinante en la dinámica nacional. p. 29, 21 jul. 2016b.

_____. Hay que ir cerrándole al crimen organizado todas sus fuentes de ingresos para irlo ahogando de manera progresiva. p. 69, 29 jul. 2016c.

_____. Lograr que la lucha contra el crimen prospere de veras demanda fortalecer a fondo las instituciones encargadas más directamente de esa lucha. p. 31, 1 ago. 2016d.

_____. Sólo una práctica generalizada de valores nos permitirá llegar a tener la sociedad efectivamente progresista que necesitamos. p. 35, 15 ago. 2016e.

_____. Hay que cuidar mucho lo que se dice desde las distintas instancias del poder para evitar los conflictos puramente retóricos. p. 25, 6 set. 2016f.

_____. Mientras el crimen organizado siga teniendo tanto poder en el ambiente será cada vez más difícil hallar rutas de progreso sostenible. p. 33, 14 set. 2016g.

_____. Si no se activa efectivamente el crecimiento económico no hay salidas viables hacia el desarrollo que necesitamos. p. 29, 19 set. 2016h.

_____. Lo que la realidad nos está demandando es programar toda la dinámica estatal en función de las grandes tareas de país. p. 49, 14 out. 2016i.

_____. La única vía segura para mejorar la condición de vida de la población y para garantizar la estabilidad financiera es el crecimiento económico. p. 29, 24 out. 2016j.

_____. Estamos comprometidos siempre a cumplir nuestra misión periodística al servicio de los mejores objetivos de la nación y de su gente. p. 29, 1 dez. 2016k.

LA TRIBUNA. Portada 9 de diciembre 1976. p. 5, 9 dez. 1976.

_____. **Quienes Somos - Diario La Tribuna Honduras** -. 2015. Disponible em: <<http://www.latribuna.hn/quienes-somos/>>. Acesso em: 8 março 2017.

_____. El debate y la política. p. 5, 25 jul. 2016a.

_____. La política vernácula y la escuela. p. 5, 29 jul. 2016b.

_____. Simplificación. p. 5, 17 ago. 2016c.

_____. Tanto poder. p. 5, 25 ago. 2016d.

_____. Sensacionalismo. p. 5, 6 set. 2016e.

_____. Que llegue. p. 5, 26 set. 2016f.

_____. ¿Quién se mosquea? p. 5, 6 out. 2016g.

- _____. Frescura bienhechora. p. 7, 23 out. 2016h.
- _____. Devaluación, llueve sobre mojado. p. 5, 5 nov. 2016i.
- _____. Clima de inversión. p. 5, 9 nov. 2016j.
- _____. Los procesos electorales y los cismas. p. 5, 14 nov. 2016k.
- _____. Funcionando de manera fluida. p. 5, 17 nov. 2016l.
- _____. Prácticas de transparencia. p. 5, 9 dez. 2016m.
- _____. Salario mínimo y desocupación. p. 5, 26 dez. 2016n.

LANDERO, B. et al. **Agricultura sostenible para enfrentar los efectos del Cambio Climático en Nicaragua**. Managua, Nicaragua: Fundación Friedrich Ebert -FES-, 2016.

LATOUR, B. **Políticas da natureza: como fazer ciência na democracia**. Traducción de Carlos Aurélio Mota de Souza. Bauru, SP: Edusc, 2004.

_____. **Nunca fuimos modernos. Ensayo de antropología simétrica**. Traducción de Víctor Goldstein. 1. ed. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores Argentina, 2007.

LEFF, E. **Complejidad, racionalidad ambiental y diálogo de saberes**. Barcelona: Centro Nacional de Educación Ambiental, 2006.

LEÓN, B. **Periodismo, medios de comunicación y cambio climático**. Salamanca: Comunicación Social, 2014.

LOBERA, J. Insostenibilidad: aproximación al conflicto socioecológico. **Revista CTS**, v. 4, n. 11, p. 53–80, 2008.

LÓPEZ CASTRO, E. O. Reflexiones para la construcción de la epistemología ambiental en el siglo XXI. **Revista de Investigación en administración e ingeniería**, v. 4, n. 1, p. 16, 2016.

LÓPEZ, J. M. La estrategia persuasiva a través de la interrogación en el editorial periodístico. **Revista de filología**, n. 32, p. 181–195, 2014.

MACBRIDE, S. **Un solo mundo, voces múltiples. Comunicación e información en nuestro tiempo**. México, DF: Fondo de Cultura Económica, 1993.

MANCINAS CHÁVEZ, R. El silencio mediático. Reflexión en torno a las razones de los medios de comunicación para no hablar del cambio climático. In: FERNÁNDEZ REYES, R.; MANCINAS CHÁVEZ, R. (Eds.). **Medios de comunicación y cambio climático**. Sevilla: Fénix Editora, 2013. p. 233–248.

MARTÍNEZ ALBERTOS, J. L.; SANTAMARÍA SUÁREZ, L. **Manual de estilo**. Indiana: Instituto de Prensa de la Sociedad Interamericana de Prensa, 1996.

MCCOMBS, M. E.; SHAW, D. L. The agenda-setting function of mass media. **Public opinion quarterly**, v. 36, n. 2, p. 176–187, 1972.

MEIRA CARTEA, P. Á. **Comunicar el Cambio Climático. Escenario social y líneas de actuación**. Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino ed. Madrid: Organismo Autónomo de Parques Nacionales, 2007.

MINISTERIO DE AMBIENTE Y RECURSOS NATURALES. **Política Nacional para la Gestión Integral de Residuos y Desechos Sólidos**. Guatemala. Departamento para el Manejo de los Residuos y los Desechos Sólidos, 2016.

MIOTELLO, V. Bakhtin em trabalhos de estudo da língua: levantando o problema do pertencimento. **Estudos lingüísticos XXXV**, p. 176–180, 2006.

_____. Ideologia. In: BRAIT, B. (Ed.). **Bakhtin - conceitos chave**. SP: Editora Contexto, 2008. p. 167–176.

MORENO ESPINOSA, P. Géneros para la persuasión en prensa: los editoriales del Diario El País. **Ámbitos**, v. 1, n. 9–10, p. 225–238, 2002.

MORIN, E. **Ciencia con Consciencia**. Traducción de Ana Sánchez. 1. ed. Barcelona: Anthropos, Editorial del Hombre, 1984.

_____. **La cabeza bien puesta**: repensar la reforma reformar el pensamiento. Traducción de Paula Mahler. 1. ed. Buenos Aires: Nueva visión, 2002.

_____. Sobre la interdisciplinariedad. **Publicaciones Icesi**, n. 62, p. 9–15, 2010.

OGLESBY, R.; ROWE, C. Impactos climáticos para Guatemala: resultados preliminares de los modelos climáticos regionales y globales IPCC AR5. **Ministerio de Ambiente y Recursos Naturales**, p. 40, 2014.

ONU. **Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático**. New York, EEUU: ONU, 1992.

PALACIOS, S. R. Cambio climático y gente común: De un problema del laboratorio a un problema de la sociedad. **Derecho y Ciencias Sociales**, n. 15, p. 1–20, 2016.

PEARMAN, O. et al. **Media Monitoring of Climate Change or Global Warming 2004-2017**. 2018. Disponível em: <http://sciencepolicy.colorado.edu/icecaps/research/media_coverage/world/index.html>. Acesso em: 29 janeiro 2018.

PEREIRA, J. A Divulgação da Ciência no Brasil. In: DE SOUSA, C. M.; PERICO, N.; SILVEIRA, T. (Eds.). **A Comunicação Pública da Ciência**. São Paulo: Cabral Editora e Livraria Universitária, 2003. p. 195.

PHILIPPI JUNIOR, A.; SILVA NETO, A. J. **Interdisciplinaridade em ciência, tecnologia e inovação**. [s.l.] Manole, 2011.

PIÑUEL RAIGADA, J. L. El discurso hegemónico de los media sobre el “cambio climático” (riesgo, incertidumbre y conflicto) y estrategias de intervención. In: FERNÁNDEZ REYES, R.; MANCINAS-CHÁVEZ, R. (Eds.). **Medios de comunicación y cambio climático**. Sevilla: Fénix Editora, 2013. p. 27–44.

PNUD. **Informe sobre Desarrollo Humano 2007-2008. La lucha contra el cambio climático: Solidaridad frente a un mundo dividido**. Madrid, España: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2007.

_____. **Informe sobre desarrollo humano 2016**. Washington: Communications Development Incorporated, 2016.

POWELL, J. L. Climate Scientists Virtually Unanimous Anthropogenic Global Warming Is True. **Bulletin of Science, Technology & Society**, v. 35 (5-6), p. 121–124, 2016.

PRENSA LIBRE. **Portada 20 de agosto 1951**. Guatemala, Guatemala. 1951.

- _____. **65 años de periodismo independiente, honrado y digno.** 2016. Disponível em: <<http://www.prensalibre.com/hemeroteca/64-aos-de-periodismo-independiente-honrado-y-digno>>. Acesso em: 13 março 2016.
- _____. Ambiciones que agravan la crisis. p. 12, 1 ago. 2016b.
- _____. Barrios a merced de la delincuencia. p. 12, 5 ago. 2016c.
- _____. Irresponsable con el ambiente. p. 18, 4 set. 2016d.
- _____. Oscuras pasiones mueven al futbol. p. 12, 17 set. 2016e.
- _____. Basta de tolerar a dirigencia inmoral. p. 12, 26 set. 2016f.
- _____. Lecciones de la niñez a los políticos. p. 12, 1 out. 2016g.
- _____. Un poder público al borde de la debacle. p. 12, 14 out. 2016h.
- _____. Ni una más, ni una menos. p. 18, 23 out. 2016i.
- _____. Un flagelo que rebasa a políticos. p. 12, 1 nov. 2016j.
- _____. Complejo caso Fifa, Fedefut y CDAG. p. 12, 5 nov. 2016k.

PROGRAMA ESTADO DE LA NACIÓN - REGIÓN. **Quinto Informe Estado de la Región en Desarrollo Humano Sostenible.** San José, Costa Rica: Programa Estado de la Nación - Región, 2016.

PUIGDUETA BARTOLOMÉ, I. Crisis medioambientales globales: barreras psicológicas, posmodernismo y ciencia. **Relaciones Internacionales**, v. 33, p. 181–188, 2016.

RAMONET, I. **La tiranía de la comunicación**. Madrid: Temas de debate, 1998.

REIS, J.; GONÇALVEZ, N. A divulgação científica e o ensino. **Ciência e Cultura**, v. 16, n. 4, p. 352–353, 1964.

RINCÓN, O.; REY, G. Los cuentos mediáticos del miedo. **Revista Latinoamericana de Seguridad Ciudadana**, p. 34–45, 2008.

ROCKWELL, R.; JANUS, N. Integración de monopolios y la oligarquía de los medios en Centroamérica. **Realidad**, n. 82, p. 481–499, 2001.

_____. **Media Power in Central America**. Illinois: University of Illinois Press, 2003.

RODRÍGUEZ MONROY, A. De la palabra y su fiesta de resurrección: problemas de una poética formal. In: **El método formal en los estudios literarios: introducción crítica a una poética sociológica**. Madrid, España: Alianza Editorial, 1994. p. 13–35.

SANTAMARÍA, L. **El comentario periodístico**. Madrid: Paraninfo, 1990.

SANTOS, M. A questão do meio ambiente: desafios para a construção de uma perspectiva transdisciplinar. **Anales de Geografía de la Universidad Complutense**, v. 15, p. 695–705, 1995.

SHANAHAN, M. Hablar de una revolución: el cambio climático y los medios de comunicación. **International Institute for Environment and Development**, p. 5, 2007.

SIEBENEICHLER, F. Encontros e desencontros no caminho da interdisciplinaridade. **Tempo Brasileiro**, v. 98, p. 153–180, 1989.

SISTO, V. Bajtin y lo social: hacia la actividad dialógica heteroglosa. **Athenea Digital**, v. 15, n. 1, p. 3–29, 2015.

THE NEW YORK TIMES. **Next great deluge foretold by science**. p. 4, maio 1932.

TRUJILLO ÁLVAREZ, P. T. Violencia en Centroamérica: reflexiones sobre causas y consecuencias. **Anuario Latinoamericano–Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales**, v. 4, p. 21–39, 2017.

UNITED NATIONS FRAMEWORK CONVENTION ON CLIMATE CHANGE. **Los Acuerdos de Cancún - información básica**. 2014. Disponível em: <http://unfccc.int/portal_espanol/informacion_basica/la_convencion/conferencias/cancun/items/6212.php>. Acesso em: 29 março 2017.

UNIVERSIDAD DE CIENCIAS COMERCIALES. **Preferencia de los habitantes de Managua hacia los medios de comunicación social**. Managua, Nicaragua: UCC, 2016.

VALLEJO, I.; SÁNCHEZ, D. Del antropocentrismo y el naturalismo a otras racionalidades y ontologías. **Letras Verdes. Revista Latinoamericana de Estudios Socioambientales**, n. 8, p. 29–31, 2011.

VAN DER BORGH, C.; SAVENIJE, W. **Las lecciones de la Tregua**. 2017. Disponível em: <https://elfaro.net/es/201704/ef_academico/20319/Las-lecciones-de-la-Tregua.htm>. Acesso em: 23 janeiro 2018.

VAN DIJK, T. Política, ideología y discurso. **Quórum Académico**, v. 2, n. 2, p. 15–47, 2005.

VOLÓSHINOV, V. **El marxismo y la filosofía del lenguaje**. Traducción de Tatiana Bubnova. Buenos Aires: Ediciones Godot, 2009.

WARD, B. **Communicating on Climate Change: An Essential Resource for Journalists**. Sunshine M ed. Rhode Island: Metcalf Institute for Marine & Environmental Reporting, 2008.

WINNER, L. **La ballena y el reactor: una búsqueda de los límites en la era de la alta tecnología**. Traducción de Elizabeth B. Casals. Barcelona: Gedisa, 1987.

WORLD ECONOMIC FORUM. **Global Shapers Survey 2017**. Ginebra, Suiza: Global Shapers Community, 2017a.

_____. **Informe de riesgos mundiales 2017**. Ginebra: World Economic Forum, 2017b.

ZAMITH, R.; PINTO, J.; VILLAR, M. E. Constructing climate change in the Americas: An analysis of news coverage in US and South American newspapers. **Science Communication**, v. 35, n. 3, p. 334–357, 2013.

Entrevistas

ABAD, O. **Entrevista 16**. Managua, Nicaragua, 10 de abril, 2017.

ARAÚS, H. **Entrevista 14**. Tegucigalpa, Honduras, 25 de abril, 2017.

ARREAGA, D. **Entrevista 12**. Tegucigalpa, Honduras, 24 de abril, 2017.

BARRIOS, D. **Entrevista 15**. Tegucigalpa, Honduras, 26 de abril, 2017.

COX, M. **Entrevista 7**. Guatemala, Guatemala, 04 de mayo, 2017.

HERNÁNDEZ, F. **Entrevista 13**. Tegucigalpa, Honduras, 25 de abril, 2017.

LEÓN, J. **Entrevista 9**. San Salvador, El Salvador, 12 de julio, 2017.

MAY, S. **Entrevista 4**. Guatemala, Guatemala, 21 de abril, 2017.

MOS, J. **Entrevista 10**. San Salvador, El Salvador, 14 de julio, 2017.

NIETO, R. **Entrevista 19**. Managua, Nicaragua, 15 de junio, 2017.

OSORIO, C. **Entrevista 17**. Managua, Nicaragua, 10 de abril, 2017.

PAC, J. **Entrevista 1**. Guatemala, Guatemala, 19 de abril, 2017.

PÉREZ, L. **Entrevista 5**. Guatemala, Guatemala, 02 de mayo, 2017.

PULIDO, L. **Entrevista 18**. Managua, Nicaragua, 15 de junio, 2017.

RUIZ, E. **Entrevista 20**. Managua, Nicaragua, 17 de junio, 2017.

TOLEDO, R. **Entrevista 6**. Guatemala, Guatemala, 03 de mayo, 2017.

VÁSQUEZ, C. **Entrevista 3**. Guatemala, Guatemala, 20 de abril, 2017.

VILLATORO, J. **Entrevista 11**. Tegucigalpa, Honduras, 24 de abril, 2017.

XIVIR, J. **Entrevista 8**. San Salvador, El Salvador, 03 de mayo, 2017.

ZOS, M. **Entrevista 2**. Guatemala, Guatemala, 19 de abril, 2017.

El abordaje de delicados y trascendentales asuntos públicos, de este tipo, es más que todo narrativo y muy pocas veces argumental, orientándose a proporcionar filtros cargados de emotividad. La racionalidad es escasa, por lo que la información es vista con un alto grado de espectacularización.

Ramiro Mac Donald